



MEMORIAS
DE LA AMADA MARIA
MADRE DE JESUS

Presentadas por
Thomas Printz

DEDICACION

Estas revelaciones personales sobre las vidas, sentimientos y experiencias de Quienes propiciamos el establecimiento de la Dispensación Cristiana, las dedicamos amorosamente a todos los Hijos de Dios que buscan paz, salud, felicidad y conocimiento, y desean descubrir EL SENDERO de regreso al Hogar.

Este Libro se edita con la esperanza de que algunos de estos Hijos de Dios se sientan estimulados, al saber que un puñado de hombres y mujeres humildes pasaron por las mismas pruebas mentales, emocionales y físicas que los hombres de hoy afrontan. Con este fin, Yo abro Mi Libro de Memorias y relato esas queridas revelaciones, para que puedan leerlas todos los que quieran.

Volviendo la vista al pasado, las personas pueden fortalecerse con Nuestras experiencias y mirando hacia delante, construir un futuro de igual perfección, para ellos mismos y para las generaciones venideras.

Amorosa y afectuosamente

LA MADRE MARIA

INTRODUCCION

En Enero de 1986, algunos estudiantes de las Enseñanzas de los Maestros Ascendidos intuyeron que existía una urgente necesidad de extender y presentar esta enseñanza a los estudiantes agregados. Se decidió simultáneamente publicar seis libros, éste incluido. Estos libros se publicaron hace muchos años, pero desafortunadamente, no se propagaron tan ampliamente como era deseable. Ahora es el tiempo propicio para divulgarlos a gran escala, como los Maestros habían recomendado desde el comienzo. Dos libros se imprimieron por último en 1957. Un libro (hasta hace dos años) sólo lo tenían los miembros y únicamente dos de ellos se transcribieron y las librerías no disponían de ninguno.

Los dictados publicados en este libro, los dio originalmente la Amada Señora y Maestra Ascendida María, a través de la Mensajera del *“Puente a la Libertad”*, Geraldine Innocenti en 1954. Las palabras nunca serán las idóneas para expresar nuestra gratitud a esos apreciadísimos Seres, Jesús y María. Quizás las actividades de sus vidas, durante sus últimas encarnaciones y después desde los niveles internos, que incluía el respaldo a la Obra de Saint Germain y El Morya, durante los años 1930 a 1950, pueden ser mejor resumidas, citando las palabras del Amado Ser Ascendido Señor Krishna: “El servicio es la Ley de la Vida”.

Agradecemos la oportunidad de mostrar al lector que, las enseñanzas a través de los Mensajeros **Guy Ballard** y **Geraldine Innocenti** son realmente UNA; y que no pueden separarse, pues ellas surgieron de la misma fuente. Ambos Mensajeros, durante sus últimas encarnaciones, habían trabajado con los Maestros Ascendidos y habían tenido contacto consciente con Ellos. Geraldine Innocenti es el Rayo Gemelo (Llama Gemela) del Maestro Ascendido **El Morya**. Ambas enseñanzas se

complementan mutuamente y nuestro primer libro, “**El hombre, Su Origen, Historia y Destino**”, nunca podía haber sido concluido, sino hubiéramos sido capaces de extraer por igual las enseñanzas, como los Mensajeros las dictaron en los años 1930 y 1950.

PROLOGO

Cada 2000 años, se manifiesta un nuevo desarrollo espiritual, para bendecir a nuestra Tierra y sus evoluciones. Grandes Seres se ofrecen para encarnar a fin de establecer el núcleo personal magnético y radiante a través del cual esa evolución espiritual pueda adentrarse en las almas de los hombres. Del mismo modo que la luz, el calor y el poder fecundante se enfocan hacia la Tierra a través de nuestro Sol físico, así debe existir un punto focal por medio del cual, todas las bendiciones entren en el mundo de los hombres.

Hace 2000 años aproximadamente, Dios destinó la Dispensación Cristiana para bendecir a la raza. El Amado Maestro Jesús fue elegido como el Ser Que debería descender dentro de la encarnación física y, con la protección de otras personas consagradas, exponer la Verdad, la Cual sería el Fundamento de esa Era. Su Santa Madre (María), Su bendito Padre (José), Sus discípulos y apóstoles se comprometieron a ayudarlo a cumplir Su destino. Desde el momento de Su concepción hasta el día de Su Ascensión, Su fervor espiritual estuvo protegido por los amorosos, consagrados y leales amigos y familia.

Para cumplir Su servicio, Su Madre y los discípulos, fundaron una comunidad espiritual, unidos y juntos en amor a Dios, a Jesús, a la Nueva Dispensación y a toda la humanidad. Así, aún después de Su Ascensión, Jesús era capaz de derramar Sus bendiciones y afirmar Sus Rayos sobre la Tierra por medio de las mentes y cuerpos de Sus amados discípulos, legando una fervorosa fundación sobre la cual, la Era Cristiana ha sido edificada y protegida, a través de los siglos. Todos los comienzos son simples, desde el embrión humano, hasta un Sistema Planetario.

Este libro se escribe, para inspirar a la gente de hoy a la realización y crear un fundamento espiritual en donde la salud, la

paz, la iluminación y la riqueza sea el patrimonio común de todos los hijos de Dios.

La Amada Madre María, ha aceptado amable y generosamente, desvelar Su Corazón, confiando en que las adversidades, las pruebas de percepción y las experiencias usuales de Su tiempo, puedan alentar a unos pocos al esfuerzo en este día. La damos gracias y La bendecimos por la firmeza emitida al elaborar tales narraciones accesibles para todos. Damos las gracias y la bendición también, a aquellos cuya firmeza individual y colectiva hicieron posible transformar la energía pura de Su Corazón celestial, en palabras que cada hombre pudiera leer.

Afectuosamente

THOMAS PRINZ

EXTRACTOS DE DISCURSOS DEL AMADO ARCANGEL GABRIEL

1

- *Acerca de la Infancia de la Amada María*

¡SALVE, amados espíritus de Fuego! ¡Amados Hijos de la Nación! Esta noche os traigo el amor desde ese Hogar. Yo os guardo en Mi regazo y os ofrezco el amor del Padre y de la Madre Divinos desde Cuyo Seno llegasteis a la individualización. *Venís con un único deseo en vuestros amables y fervorosos corazones, hacer Su voluntad, propagar la Luz y ser la plena manifestación de Su Amor.*

¡Te saludo! Oh, Espíritu de esta gran montaña (Gran Teton), poderoso Deva que guardas el centro de los poderes del Fuego Sagrado...

Desde tiempos inmemorables, han existido ciertos seres espiritualmente avanzados, que han elegido llegar a ser parte del momento Cósmico, encarnar y llevar cierta parte del Plan Divino al mundo de la forma, a través del velo del nacimiento físico. Yo he sido implorado frecuentemente por tales seres y antes de que tomaran encarnación, les he prometido que vendría a ellos en el momento del cumplimiento de su misión. En la libertad plena de Mi Radiación Divina, prometí traerles el recuerdo de su promesa, su Divino propósito y de la capacidad interna de sus corrientes de vida, para cumplir esa intención con dignidad, honor y victoria.

Antes de que Santa María (Madre de Jesús) naciera, Yo La prometí que vendría y La ayudaría tras destellar en Su conciencia el recuerdo de la Inmaculada Concepción que Ella tenía que

conseguir, que era ser la simiente alrededor de la cual, la luz electrónica y sustancia de la Tierra debía formarse, para crear el Cuerpo de Jesús. Sin embargo, mucho dependía de la Propia conciencia de María, a fin de que Ella pudiera estar en una condición de “gracia vigilante”, en el instante en el que la Ley Me permitiera realizar tal visitación. Sólo así, Ella permitiría recibir Mi Presencia, aceptar Mis palabras y ser capaz de *sentir* ese destello de iluminación y fuego Divino, asegurándolo dentro de Su Propia conciencia, para que el Fuego Divino pudiera ser para Ella el poder sustentador en el mundo físico.

Desde el día que se La llevó al Templo, una niña de tres años, la Amada María vivió en una condición de firme y “vigilante gracia”. Fue sencillo para Mí, en efecto, afirmar cuando Yo estaba ante Ella: “Salve, María, llena de gracia”. Verdaderamente parecía ser una vida algo solitaria, para una niña tan pequeña, tomada tan joven de los brazos de Su madre. Mientras Ella se desarrollaba con otras jóvenes de Judea, aún Su interés era diferente de aquellas con las que convivía. Su vida era única, en la cual meditaba todas las profecías del Antiguo Testamento, única en la que rendía una inmensa devoción a la Amada **Vesta** (Complemento Espiritual del Amado **Helios**, el Ser responsable de nuestro Sol físico. La Amada Vesta es la Divina Madre Cósmica de nuestro planeta y de nuestro Sistema). Mientras otras niñas jugaban con las muñecas, implícitamente María mecía al mundo en esos brazos infantiles, por el sentimiento de ese amor de Madre Divina, el cual Ella atraía de la Misma Amada Vesta, por Su contemplación y amor de ese Gran Ser. Los Ángeles estaban siempre a Su lado, disfrutando de la fragancia de Su presencia. Hasta en ese pequeño cuerpo, Ella era verdaderamente una “Reina d00e los Ángeles”.

María crecía en esa gracia, en esa simetría de la forma, en esa belleza y humildad natural, tanto que no existía prácticamente velo entre el Reino Angélico y Su propio y amable Ser.

Era bueno que se preparara dicho momento y se estableciera la fe y la confianza entre Ella y el Reino Angélico, durante esos tempranos años protegidos porque, en Su vida posterior, María tuvo la visitación de un Ángel de nuevo. Esta vez El tenía noticias de un inminente infortunio. María y José, con ese Niño pequeño, fueron llamados para abandonar la protección de Su hogar y viajar a Egipto, a través de una Tierra llena de peligrosa vida agreste. Aqu0í, Ella estaba amparada por este impulso desarrollado en Sus tempranos años y Su confianza en los visitantes Celestiales. Su fe en Su palabra era tal que nunca, ni por un momento, Ella dudaba de Su existencia y Su sabiduría. Así permanecía en paz, aunque el Amado José estaba abrumado entre la razón y la intuición, sintiendo dentro de sí mismo la gran responsabilidad de Su custodia.

Los grandes y claros ojos de María estaban llenos siempre con esa fe indescriptible y cuando el Ángel Les comunicó emprender este viaje a Egipto, Ella dijo: “¡José, vayámonos! “.

Ahora vosotros sois esos que siguen un sendero similar. También entráis en una asociación más íntima con el Reino Angélico. Esta agrupación es uno de los regalos de Nuestro Amado Amigo y Maestro Ascendido Saint Germain. Ello significa reunir a la humanidad y los Ángeles encarnados, la alegría de la asociación con Aquellos Cuyas alas nunca han estado rodeadas por la carne. En vuestros momentos felices, cultivad la confianza en Nosotros y disfrutad de Nuestra Presencia. Entonces, cuando se solicite por la Ley y venga un momento cuando quizás vuestra misma seguridad o la de otros, quiera contar con esa confianza, seréis capaces de poner vuestras manos en las manos de los visitantes Celestiales y, como María dijo: “Sed la esclava de vuestro Señor”.

“Así es la obediencia nacida del amor, *no del temor*; así es la amistad surgida de las amables experiencias compartidas; *¡así los Ángeles se acercan a las auras de aquellos que conocen el amor y*

allí Nosotros moramos! Allí Nosotros no sentimos la separación del Reino del Padre...”

EXTRACTOS DE UN DISCURSO DE SAN JUAN EL AMADO

2

- *Acerca de la Sabiduría y fortaleza de la Amada María*

“ . . . ENTONCES, recordaréis que fue Mi honor estar al servicio de Nuestra Amada Madre María. Yo, con frecuencia, me maravillaba de que fuera el protector y que era el que recibía la protección, pues Su fortaleza y Su influencia, Su sabiduría y aptitud para enseñar eran tales, que Yo pienso realmente que fue la misericordia de la Ley, que el Amado Jesús Me confiara a Ella, más bien que Ella a Mi. Aquel consuelo de Su Presencia y la ternura de Su luz Nos protegía, hasta que llegáramos a estar seguros lo suficiente dentro de Nuestra Propia luz, para encontrar a nuestro Maestro, de nuevo. . .”

DISCURSO DE LA AMADA MARIA

MADRE DE JESUS

3

- *Acerca de Su servicio en los Niveles Internos, para formar el Sagrado Corazón de cada nueva corriente de vida.*
- *“La Inmaculada Concepción”.*
- *“Magnificad al Señor”.*
- *Importancia de ser un guía de la luz y el amor del Maestro.*

¡Que la paz de Dios descansa sobre vosotros, amados Hijos! Que el amor de Dios y por Dios crezca en vuestros corazones, hasta que se transforme en el sentimiento predominante de vuestra conciencia y lleguéis a ser conscientes de esa Divina Presencia, en cada célula y átomo de vuestros seres personales más reales.

¡Conozco bien vuestros corazones! Parece que fue ayer que estabais, puros y blancos espíritus, ante Mí y Me presentaron la sustancia elemental, la cual era para formar vuestro cuerpo en la siguiente encarnación. Cada uno de vosotros había sido llamado ante los Señores del Karma y dado una oportunidad para tomar un nuevo nacimiento, cada uno ofreciendo esas energías, las cuales eran para crear la envoltura por las que el alma busque el conocimiento y la libertad esenciales.

Desde la entrada en los Reinos de la Luz Eterna, ha sido Mi privilegio participar en la creación del Cáliz (corazón) que contiene al Fuego Sagrado, alrededor del cual se atrae la

sustancia elemental de la forma personal. Dentro de este Cáliz arde el Fuego de la Inmortalidad.

En un ciclo de doce meses, cada corriente de vida que encarnará sobre la Tierra dentro de ese período, entra en Mi aura... Nosotros formamos juntos el corazón físico, el cual contiene el Fuego Sagrado de la vida durante su entera existencia. Por esta razón, cuando Yo entro en un recinto y acojo a los corazones, almas y espíritus de aquellos presentes, considero una gran delicia admirar Mi Propia obra. Me alegro cuando la Llama dentro de ese Sagrado Corazón comienza a extenderse, desvaneciendo las sombras, y un día surgir la gran transfiguración de sí mismo dentro de la Presencia. Es por medio de este proceso de utilizar el Fuego Sagrado, que la sustancia base, por medio de la Alquimia Divina, es atraída dentro de la pureza Divina. *Este es el mismo proceso por el cual cada corriente de vida que ha ascendido, entró en el uso pleno de la Vestidura Electrónica Inmortal, la Túnica sin Costura de la eternidad, la Divina Presencia.*

Mientras tengamos la gran oportunidad de mantener la atención de la humanidad hasta el fin de este año (La Amada María y el Amado El Morya fueron los Protectores de la Humanidad de la Tierra durante 1954) sobre Nuestra Presencia y Nuestro Servicio a la Vida, Yo Me esforzaré en comunicar a los estudiantes el reconocimiento de la “Inmaculada Concepción” (así como aquellos que visitan Conmigo el Templo de la Resurrección, o alguno de los Retiros o Santuarios donde Mi Centro y Mi Llama moran). Yo perfeccioné esta conciencia plenamente, siglo tras siglo de dedicación de Mi espíritu y fidelidad auto consciente a Dios.

Cuando el Amado Jesús era un niño, El ya mostraba esta pureza de espíritu. El nació con una belleza natural de conciencia. No tenía karma. No había mancha en Su alma, ni una imperfección en Sus pensamientos y sentimientos que

mancillara la perfecta expresión de Su mente, Su cuerpo o Su espíritu. Puro y Perfecto como era Jesús, tenía el uso de las facultades de los sentidos más altamente desarrollados que cualquier otra criatura nacida de mujer. Él tenía una visión, un oído, un gusto, un tacto y un olfato perfectos. Además de esto, poseía una gran intuición sensitiva para los temas espirituales. Jesús era semejante a un hermoso y delicado instrumento, hecho para contactar la acción vibratoria, no sólo del mundo físico, sino también de las más Altas Esferas. Esta corriente de vida, primorosamente desarrollada, era natural, capaz de atraer el mundo de la apariencia dentro de Sí mismo con un efecto más grande, por la misma claridad de Sus sentidos; mucho más que la densa y torpe conciencia que comprende poco y *existe* más bien que *vive*. Junto con cada hombre y mujer sobre la Tierra, Jesús tenía el *don del libre albedrío*, dentro del cual, incluso Yo (por la Ley Cósmica) no se Me autorizó a entrometerme, por medio de la convicción de Mi deseo por Su libertad. Fue Mi gran privilegio *ayudar* a esa conciencia a utilizar esas facultades para magnificar al Dios de la Luz y la Perfección del Padre, a Quien Él había prometido solemnemente simbolizar a la raza. *¡Pensad en esto durante un momento!* Jesús no vivía en un “mundo encantado”. Nosotros vivimos en un pueblo pequeño y humilde y Él fue llamado para “andar codo con codo” con el lisiado, el vacilante y el enfermo de cuerpo y mente. En el día en el que Nosotros caminábamos por la Tierra, no existían instituciones para acoger a estas afligidas formas que hoy no se manifiestan a las masas.

Este hermoso muchacho y de pensamiento primoroso, vestido con Su sencilla y humilde túnica blanca, las sandalias que José Le hizo adaptadas a Sus pies, estaba expuesto a cada pensamiento de cada esfera, con sólo Nuestro Amor para protegerle. Fue entonces cuando Yo Le dije: “Hijo, Tu alma tiene el poder de engrandecer cada cosa que elijas aceptar como

real. Tu puedes aumentar la apariencia de la enfermedad y el dolor o puedes alabar al Señor de la Vida”. Entonces, Yo intenté revelarle los sencillos principios que expondré cada noche en Nuestro Templo de la Resurrección, mientras sea eficaz, durante este período de treinta días y que Me propongo ofrecer a los estudiantes en cada oportunidad que tenga de hablarles, durante este año. Jesús ha dicho que *Le ayudó* mucho para alabar al Señor con intención, en lugar de a las apariencias y Yo os digo que esto conservó Mi prudencia muchas veces por toda esa encarnación. Saint Germain (como José), frecuentemente bendecía ese principio, también. Esto Me ayudó a pasar las iniciaciones que confío, ningún otro ser no ascendido, nunca será llamado a recibir. Por lo tanto, les aseguro que ayudará a vuestras almas individuales, a través de cada experiencia que podáis tener.

Amados seres, vuestras almas son atractivas. De vuestra alma brota vuestra vida. Aquello en lo que ponéis vuestra atención, elogia vuestra alma. Es un principio matemático y científico que nadie puede eludir, sean iniciados, estudiados o profanos. Podéis potenciar el bien o el mal. Cuando vuestra atención se reconcentra en una apariencia, vuestra vida fluye desde vuestro propio corazón dentro de esa apariencia y se desarrolla, realzándose en vuestra propia conciencia, en el mundo aparente y en los reinos internos, donde quiera que vuestra alma exista. Ahora, podéis aumentar las sombras y aflicciones del mundo aparente, o podéis ampliar el Poder de Dios, orientando el rayo de vuestra energía y atención a ese Sagrado Cristo Personal (Cuerpo Mental Superior). Mantener vuestra atención allí, aplicándola para recibir y engrandecer Sus Poderes y Cualidades, hasta que vuestro Mismo Ser Interno se acreciente en confianza, crezca en belleza y progrese en la perfección, en imitación de ese Ser. Nosotros compusimos un juego con eso, cuando Jesús era joven. Como hacen los Hijos, Él solía venir

con magulladuras en Sus pies o en Sus rodillas (todas las diversas dolencias que afectan a los niños) y Yo solía decir: *“Nosotros no hemos de exagerar esa herida o esa cicatriz. Alabaremos al Señor”*. Entonces, volviendo nuestra atención a ese Diseño o Pensamiento Perfecto, Nosotros tres atraeríamos la curación y la paz de esa Presencia, por medio de Nuestros Seres, hasta que la apariencia de la imperfección desapareciera. Hacíamos esto sistemáticamente y a diario. Juntos alcanzamos una fortaleza que Yo, dentro de Mi Misma, sabía que se acumulaba un poder positivo de firmeza en la conciencia de Jesús, contra cada apariencia de maldad, que cuando Su momento Cósmico se desarrollara en Él, *Él podía mirar a la muerte misma y negarse a darla importancia, con el poder del latido del corazón. ¡Así Él restituía todo el poder de Su fortaleza a la Vida, realzando el poder de esa vida a través de Él, hasta que la misma muerte fuera vencida!* ¿Comprendéis?

Ha de ser lo mismo con vosotros, amados corazones. Hemos contemplado la vida familiar de la humanidad y Yo he protegido a las madres y padres de la raza. Les he visto con su gran sinceridad y sentido de responsabilidad personal y su fervoroso deseo de rodear a su grey particular con seguridad y protección. *Aún por medio de esa misma sinceridad, acrecientan la apariencia de la aflicción. En lugar de eso, han de realzar a la Omnipotente Presencia, hasta que la fuerza de la conciencia trascendente dirija la esencia de la salud, el sustento y la protección, dentro del mundo físico. Yo afirmaba dentro de Mi Misma: “Cuando la oportunidad se presente, YO HARE DEL “MAGNIFICAT” EL CREDO DE LOS CONSCIENTES ESTUDIANTES. Ellos aceptarán, como acepté Yo, ese principio de la Verdad que estaba dentro de Mi Ser, hasta que sean libres.*

¡Oh, Hijos e Hijas del Cielo! ¿Por qué enaltecer el mundo aparente? ¡Juntos, ensalcemos el Poder del Señor! ¡Gracias por

aceptar este sentimiento, queridos y cordiales amigos! Cuando Yo presencio el advenimiento de los Maestros a la conciencia de los fervorosos estudiantes, trayendo Sus dones de Luz, Su visión de las cosas venideras, y en ese momento observo aflicción en esos mismos devotos estudiantes, las limitaciones y las sombras del alma, Mi corazón está a punto de estallar, por el deseo de comunicaros cuán sencillo es relacionarse con el Cristo Personal. Se hace para devolver vuestra atención, vuestro espíritu y vuestros sentidos al Sempiterno Dios (dentro de vuestro corazón), dejando sus energías tostarse en esa edificante, saludable y omnipotente conocimiento de Todo Bien, sintiendo la Llama de vuestro propio corazón como un loto desplegado, dirigiendo esas cualificadas energías Divinas dentro del mundo físico.

Todos los grandes hombres y mujeres que han realizado los aparentes milagros de los siglos, han sido simplemente “directores”. Mi Amado Jesús fue sólo un “director” Que unía las energías de Su cuerpo físico e interno con Su Padre–Madre Divinos. ¡Él tenía tal perfecta confianza en Dios, que ninguna apariencia externa podía jamás extraer un electrón de Su sentimiento universal o motivarle para engrandecer esa apariencia! Esa fue Su infinita realización, cuyo sentimiento El ha ofrecido dar a cualquier persona que quiera aceptarlo. (¡Su sentimiento amplía Su poder de realización!). Yo estaba presente en Caná, donde Jesús realizó Su primer denominado “milagro”. Allí El únicamente dirigió Su atención al Padre de Toda Bondad y asintió a las energías de Sus Propios cuerpos internos, transformar la sustancia de esa agua en luz electrónica, la gente la cualificaba con eso que deseaban que se manifestara, inconscientemente (que fuese vino). Es una de las actividades más sencillas, una liberación de lo externo limitado y relacionándose interiormente con la Presencia de Dios,

aceptando Su Poder de curación, de sustento o de paz, para concluir en la manifestación.

¡Amados seres! Este debiera ser un año de inmensa trascendencia para vosotros. Aunque si alguno de vosotros pudiera comprender el significado de esta Ley, si pudierais desarrollarla en alguna sencilla manifestación, sintiendo el poder de vuestras propias energías, en unión con el poder del Cristo Personal, *¡seríais verdaderamente Nosotros Mismos en acción!* Os movéis en el mundo físico y vuestros sentidos han estado habituados a traer a vuestra conciencia, informaciones de lo bueno y malo. ¿No queréis ahora intentar modificar eso, *aceptando sólo la bondad?* ¿Queréis tratar de recordarme, cuando emprendáis vuestra tarea diaria y permitiros ver lo que exaltáis, en el proceder de cada día? Es una feliz formación y un agradable pasatiempo. ¡Os reconocéis, incluso en vuestras humanas actividades, cuán amables sois cuando los amigos no realzan vuestras debilidades y cuán agradecida es el alma, cuando hay alguien que elogie vuestro servicio, vuestras capacidades y vuestras aptitudes! *¡Eso es lo que Nosotros hacemos constantemente!* Sabéis que algunos estudiantes están excesivamente preocupados, cuando Nosotros alabamos a las personas por su actuación. Juzgando desde los criterios humanos, dudan de la sabiduría de Nuestro elogio, pero estamos realzando la bondad, mientras la limitada conciencia del estudiante acrecienta la apariencia. Si no hubiéramos elogiado la bondad, la raza humana habría entrado en la “segunda muerte”, hace tiempo. No hay un miembro de la Jerarquía Espiritual, Que jamás tomara cuerpo humano, Que hubiera sido capaz de encontrar un “Hogar” Divino libre, si alguna otra alma no hubiera elegido estar presente y engrandecer la bondad, dentro de ese espíritu encarnado. Alguien mantuvo la fe, tuvo la confianza, sostuvo la esperanza, mientras la persona (ocupada en el servicio Cósmico), se esforzó para cumplir su misión.

Cada Divina Presencia, ahora individualizada, elija ensalzar la bondad mutuamente. Cuando se haga eso, tendremos un corazón Universal y un cuerpo, un alma y un espíritu formado para cada corriente de vida, perteneciendo al Padre-Madre Divinos, que verdaderamente encarnarán la naturaleza del Cristo Cósmico. A vuestros corazones, a vuestras familias, a vuestros amados seres, Yo dirijo la energía de la Llama de Mi Presencia, por vuestra magnífica hospitalidad y por vuestro delicado recuerdo hacia Mí en vuestra vida diaria. Vuestra devoción Nos atrae cada vez más cerca y Nos proporciona la oportunidad sin límite de bendeciros individual y colectivamente.

Aumentaré la luz en vuestros corazones a través Mía, pues tengo fe en vosotros. Sabéis que ayudé a crear esos corazones y *¡os veré divinamente libres!*

Os bendigo y os doy las gracias. Ahora os digo “Buenas Noches”.

DISCURSO DE LA AMADA MARIA MADRE DE JESUS

4

- *Acerca de la importancia de la meditación y la contemplación. Importancia de ganar prontitud en los decretos.*
- *Más sobre el servicio de María en formar el Sagrado Corazón.*
- *La Gran Iniciación de Jesús.*
- *La visitación de Jesús a María y los discípulos durante cuarenta días después de la Resurrección.*

AMADOS Hijos, vengo a traerles Mi Amor y gratitud por vuestro profundo provecho en la vida e intentar, a través de la conciencia informada, mostraros los caminos y medios por los cuales vuestros mundos individuales, puedan de nuevo mantenerse en Orden Divino. Yo hago esto para que podáis veros a vosotros mismos conductores de esa Presencia de Dios, la cual *mentalmente* os habéis comprometido a llenar este Universo; pero que exige la confirmación de que vuestros *sentimientos* estén siempre activos por medio vuestro, en este mundo físico.

Hasta cierto punto, cada uno de vosotros es un puente que traslada la conciencia de los Reinos Internos, dentro del mundo físico y actuando como mediadores entre la plenitud de Dios y las Inteligencias que Le representan y el espíritu en conjunto (como Yo hago en los Niveles Internos).

La humanidad puede oponerse todo lo que desee a la necesidad de la mediación entre la plenitud de Dios y la conciencia externa. Sin embargo, la Ley de la Vida y la Inteligencia que gobierna el Gran Plan Universal de la Creación, ha proporcionado estos “descendientes” transformadores de misericordia. Esto se hace para que aquellos que voluntaria y conscientemente descendieron al abismo, puedan tener un vínculo de energía en el que fluyan las bendiciones, la misericordia y la vida espiritual misma (la cual sustentan sus almas). Con el tiempo, pueden ascender de nuevo a su legítimo estado, sobre tal vínculo de energía (cuando las voluntarias energías de sus propios mundos así lo deseen) y tomar posesión de sus rangos, como Hijos e Hijas del Más Alto Dios Viviente.

Del mismo modo que la araña teje desde su cuerpo la telaraña y la usa como medio de trasladarse de un lado a otro, así es el puente de la actividad de la vida, tejido desde la misma Esencia de la Divinidad. Los Mensajeros acarrearán esta Esencia y las corrientes de vida, que pueden poseer sólo un vínculo parcial con el Reino de la Perfección, a fin de infundirse en la conciencia, avivan el amor por la Verdad y siempre que sea posible, actúan como instrumentos de *Fe* por cuyas *obras* pueda manifestarse.

Cada uno de vosotros ha desarrollado (durante eras y a través de los siglos) ciertas oportunidades, que os hacen directores de cualidades específicas, que representan la Naturaleza de Dios. Estas oportunidades son vuestra ofrenda individual y voluntaria a la vida. Son los tesoros almacenados en el Cielo. Son esa parte de vosotros que Nosotros podemos utilizar para exteriorizar Nuestro trabajo y servicio en el mundo físico. Son la única parte de una corriente de vida en la que estamos interesados. Es Nuestro deseo, en todo momento, acentuar y exteriorizar cada vez más la *Naturaleza* de Dios, por medio de la “levadura”, en la corriente de vida individual. Este “estímulo” puede ser fe,

pureza, paz, felicidad o puede ser una oportunidad de enseñanza o curación. Estos ejemplos son para daros una imagen a “vista de pájaro”, como soléis decir, de la forma que Nosotros trabajamos en la Jerarquía, para traer a vuestro alrededor, ciertas corrientes de vida que somos conscientes de que pueden servir mejor al Plan Divino, en cooperación con Nuestra Vida. Entonces, Nos esforzamos en unir Nuestras voluntades con estas personas, a través de cualquier medio que esté a mano.

Unimos Nuestras fuerzas con la humanidad por la radiación, por la contemplación, por vuestros benditos seres personales, al pensar en Nuestra Presencia. También enlazamos Nuestra radiación con vuestra conciencia, por medio de la palabra hablada muy de tarde en tarde, cuando la vida Nos concede este privilegio. En cada instante, cada Perfecto Ser Que vive en el Reino, se comunica con seres no ascendidos únicamente para ensanchar las fronteras del Reino, aumentar la radiación de perfección y traer más luz y más dones Divinos dentro de este mundo físico, dentro del Reino Psíquico y Astral, que forma la atmósfera de vuestro Planeta.

Mi servicio a la vida ha estado relacionado con la creación del corazón, a través del cual el Fuego Sagrado se enfoca en el mundo físico aparente, otorgando identidad y ser a la personalidad, durante un tiempo. Es un interesante servicio que quizás pueda ser cumplido. Vosotros lo utilizáis en esta Actividad para crear el corazón central, constituido de células y seres inteligentes vivientes que poseen libre albedrío. Sin embargo, esto es diferente del centro formado de energía inteligente que prometió obedecer, el cual es el corazón físico de un ser.

Cuando a la corriente de vida se le otorga la concesión de obtener un nuevo cuerpo Terrenal y cuando los Señores del Karma lo hayan aprobado, esa corriente de vida es conducida a Mi Templo. Juntos revisamos la sustancia y energía que el alma

ha utilizado (¡oh! quizás durante eones de tiempo). Esta es la herencia personal, dotada por la naturaleza a esa alma, para formar la envoltura en la cual debe actuar.

Como he dicho antes, Nos esforzamos para formar el corazón en primer lugar (desde esa sustancia elemental), la cual es el Cáliz de la Triple Llama Inmortal de la Vida. Las células del corazón del cuerpo físico son las más altamente perfeccionadas de las sustancias elementales, que constituyen la forma física porque, en el proceso de su servicio a la vida, necesitan más resistencia y más durabilidad, a fin de poner el “ritmo” que da vida al cuerpo físico. Por lo tanto, de entre toda la sustancia elemental, la cual formará la vestidura corporal, los electrones más sumamente desarrollados, se usan en el corazón. Estos son introducidos en el cuerpo de la futura madre y llega a ser parte de la carne de su forma, incluso antes de que la concepción tenga lugar. Después, por medio de esa maravillosa Inteligencia de los Constructores de la Forma, las células centrales que pertenecen a la nueva alma, son separadas del cuerpo de la madre, prescindiendo siempre de la sustancia que es de los padres. De este modo, la sustancia que es de la nueva alma, elabora este delicado Cáliz que es la Triple Llama de la Vida.

Es un proceso tan hermoso, matemático y científicamente exacto, que Me gustaría mostraros en imágenes sobre una pantalla, la precisión con que los Constructores de la Forma magnetizan la sustancia que pertenece a la nueva alma y cambia una y otra vez una célula que surge de dos, hasta que el corazón esté formado.

Exactamente en la misma medida y manera, las células que formarán el corazón espiritual de una comunidad, un Movimiento, una gran Nación, un Planeta, un Universo o una Galaxia, son seleccionadas de las corrientes de vida que han desarrollado las más grandes pruebas y pureza. Estas han merecido, a través de eras de tiempo, el privilegio y el honor de

formar la bóveda de protección alrededor del Fuego Sagrado, el Cual se esparcirá y difundirá para bendición de las masas.

Desde el gran cuerpo de la humanidad, no hay disponibles demasiadas células, que puedan usarse para un corazón espiritual. Desde el interior de los armonizados espiritualmente y elegidos, descubrimos siete tipos distintos de impulsos individuales y conciencias, que podían ser utilizados en los siete centros gangliónicos del Cuerpo Espiritual del Cristo. Esta gente responde a los alicientes de la Nueva Actividad. Ellos saben que están llamados para llegar a ser una parte de algún órgano vital en un gran esfuerzo común, ya sea un Movimiento Mundial o una actividad política local. En esa respuesta a veces solicitan un puesto dentro del corazón, aunque pertenezcan a otro centro. La misma segregación espiritual sigue constantemente, atrayendo células al corazón, purificándolas, adaptándolas una a una a su posición perfecta; después esforzándose armoniosamente, si es posible, para atraer a otras células dentro de su propio organismo vital.

Esta es la actividad en la que estáis hoy ocupados, amados seres. Más o menos, sois la sustancia que se forma por las Manos y Corazones de Inteligencias más grandes que las vuestras propias. En este gran esquema de cosas, cada uno tiene su lugar exacto. Nosotros que podemos ver, hemos proyectado cuidadosamente la creación del Corazón Espiritual. Este será el Suministrador de las energías para vitalizar este gran Cuerpo Espiritual, que será el Cristo Cósmico del futuro, formado de cada una de los diez billones de almas destinadas a encarnar y desarrollar la maestría sobre la Tierra.

La creación del corazón es el punto más crítico en la creación de un organismo físico. Es también el aspecto más decisivo en el establecimiento de una organización espiritual. Exige una adaptación inmensa por parte de cada una de la corriente de vida

que ha sido “citada” por la Ley, y que ha sido aproximadamente, adaptada al plan.

Como Yo he sido honrada este año al ofrecérseme la oportunidad de contactar con la gente, también Me siento elogiada por la conveniencia de trabajar con los que preferís ver el plan detrás del aparente caos y confusión. Como Mi propio carácter lo acepta y la sabiduría de Mis siglos en formar corazones lo aprueba, Me esforzaré en ayudaros en vuestra tarea.

Si en el momento de la gestación, las células que están para crear los siete grandes centros en el cuerpo físico, no pudieran polarizarse apropiadamente (por una razón u otra), o no se mantuvieran dentro de su órbita perfectamente, tendréis un instrumento físico de encarnación que será defectuoso, en uno o más sentidos.

La categoría espiritual (en donde cada corriente de vida toma su lugar exacto y permanece allí) *es esencial, antes de que Nosotros podamos aumentar el esfuerzo para elevar y redimir a la muchedumbre* y purificar todas las funciones cualificadas discordantemente, en el cuerpo espiritual de la raza.

Estamos en una época misteriosa y sagrada, un tiempo en el que Yo misma, recordando Mi propia experiencia, os aconsejo que meditéis estas cosas en vuestro corazón. Rogad por dichas cosas, pedid la gracia de vuestro Cristo Personal, para que ellas os iluminen y *siendo así, no abuséis*, sino procurad ser la mejor célula que podáis, en vuestro sitio señalado.

Yo he pensando, si sería un delicioso don a la vida este año, esforzarse para relatar algunas de las experiencias de Nuestra vida en Judea, no descritas hasta hoy. De vez en cuando, si la ocasión lo permite, os traeré a vuestra memoria la certeza de estas imágenes y escenas familiares.

Antes de la Gran Iniciación de Nuestro Bendito Jesús, solíamos sentarnos juntos, en la intimidad relativa de esos escasos momentos que a veces teníamos, cuando no había necesidad de ayudar a la gente. Hablábamos acerca de los modos y maneras por las cuales podíamos mejor propagar la Verdad, preservar la claridad del mensaje de Jesús y transmitirlo a la posteridad, como una guía práctica.

Durante los años de la vida de Mi Hijo, Me dediqué a El casi enteramente, en la posesión de ese Pensamiento Inmaculado o Diseño Divino de Perfección Inmutable. No Me ocupé en ningún extraño servicio, excepto esos necesitados de Mis quehaceres domésticos. Yo Me alentaba en vivir en un estado de continua contemplación de Su Divina Juventud, realzando Su Maestría, por medio de la influencia de Mi Propio pensamiento y sentimiento concentrado. Después de que el Bendito José fuera retirado de la pantalla de la vida, Yo tuve una *doble* responsabilidad en la posesión de este “Diseño Divino de Perfección Inmutable”. Puedo decirlos sinceramente, que fue con poco lamento personal que Yo Me despedí de la gran firmeza, la reservada serenidad y dignidad de José, para andar ese camino más o menos sola. Sin embargo, la Ley de la Vida y los Señores del Karma, decidieron que fuera así y cuando Su misión fue realizada, El, como todos los demás antes que El, se envolvió en Su manto y regresó al Corazón del Padre. Era Mi momento de seguir adelante.

A veces, Jesús y Yo solíamos sentarnos juntos por la noche y hablar sobre los diversos aspectos, que serían destacados a través de Su Ministerio. Más de una vez, tratábamos de la necesidad de pasar por la apariencia de la muerte, a fin de demostrar la Inmortalidad de la Vida y que el hombre, *por medio de su propia conciencia*, podía trascender la muerte y sobreponerse a una vestimenta que, en realidad y apariencia, había perdido su vitalidad.

En el Retiro donde esta Iniciación se sigue (por ejemplo en Luxor), es relativamente fácil para el Iniciado sumamente formado, retirar los sentidos del contacto con el mundo que le rodea y retener la respiración, a fin de que, en efecto, el cuerpo esté “inerte”. Sin embargo, *¡para realizar este acto conscientemente, en medio de cientos de viciosas y desenfrenadas conciencias, es una Iniciación de una especie diferente!* Aún la conciencia externa era tal que, al menos que la humanidad por sí misma, cumpliera y ejecutara la sentencia de la muerte realmente, nunca habrían creído que la Resurrección era auténtica y que no fue el engaño de un fakir o una manifestación de hipnosis.

Yo os digo francamente, ni a Jesús ni a Mí Nos agradaba la necesidad de tener que pasar ÉL por este especial servicio a la vida. Cuando Él rogó que este “cáliz” fuera apartado de Él, era porque *ninguno, ascendido o no ascendido, sabía con certeza que la victoria estaría asegurada por una demostración pública.* Veis, por tal prueba, *que toda la perversidad astral y psíquica que se había acumulado desde la “caída del hombre”,* era dirigida a través de esas personas encarnadas, que aceptaron ellas mismas ser utilizadas como instrumentos de esa “fuerza”. Ellos lo efectuaron fuera, sobre la pantalla de la vida, procurando humillar la serenidad y ecuanimidad del Iniciado. No sólo las masas miserables se abrieron a esas “fuerzas”, sino las más sutiles y poderosas influencias, que deseaban anonadar la victoria de esa misión, *eran algo a ser considerado.*

Desde el momento por el que el primer denominado “milagro” en Caná se reconocía el nombre de Jesús ante el pueblo, hasta los días del Gólgota, Yo hice (lo que llamaríais hoy en términos de la Iglesia) una “Perpetua Novena”. Yo pasaba *horas, cada momento disponible en que no estaba atendiendo a las necesidades de alimentar nuestros cuerpos vivos, en*

contemplación y en oración, para el cumplimiento de la victoria de la Resurrección, a través de Él.

Lucas (uno de los discípulos), era médico y había sido iniciado por Jesús en privado, en algunas de las misteriosas actividades vinculadas con la curación. Aún Él decía muchas veces: ”¡Yo no creo que pueda ser cumplido!”. *Sin embargo, como veis, se hizo maravillosamente, con la asistencia del Gran Maha Chohan y los Amados Amigos, por lo demás Ascendidos. ¡El recuerdo y la gloria de esa experiencia permanecen hasta este día!*

Yo hablo de esto únicamente porque podéis preguntaros por qué Nosotros no planificábamos más el futuro. Nuestras mentes y corazones estaban más o menos concentrados en efectuar esta misión tan dinámica y positivamente impresionados y fijos en la conciencia de la gente que, sin embargo, no pensábamos tampoco más allá de la mañana de la Resurrección. Quienes estabais muy cerca en esos años, sabéis que la misión de Jesús estaba profundamente grabada en los cuerpos etéricos que lleváis; también las victorias y los milagros anotados al escribir los libros de la Biblia, los cuales han sido un modelo para la gente, hasta el presente día. Estos documentos van a ser revivificados ahora y producidos como prueba positiva de sus Verdades y Su Gran Servicio Cósmico a la vida.

Sin embargo, cuando Nos acercábamos a esa representación final, Jesús y Yo decidimos entre Nosotros que Yo debía regresar a Betania. Veis, en Betania, sentimos la única felicidad, durante esos difíciles días. Percibimos un “hogar” allí. Conocimos la fragancia de las flores y la alegría de la amistad, que no estaba influida por el deseo de beneficio personal. Solíamos sentarnos allí y regocijarnos en la Presencia de Dios y de cada uno.

Jesús dijo: “Madre, en Betania pienso que Tú puedes vivir mejor esos años que aún Te destinen y aquellos que quieran continuar. Si la Ley lo permite, Te visitaré allí de vez en cuando

y os comunicaré a Ti y a esos Mis cordiales amigos lo mejor de Mis aptitudes, las Leyes que Te fortalecerán y asistirán para ayudar a la gente”.

Así, ese día en el Calvario, cuando las horas de la prueba fueron cumplidas, Juan y Yo bajamos de aquella colina. Recordando el Consejo de Nuestro Bendito Jesús, Juan Me retornó a Betania y los otros discípulos se reunieron con Nosotros allí, poco después de la mañana de Pascua de Resurrección. Allí tuvimos la primorosa asociación mutua, durante los cuarenta días antes de la Ascensión, cuyo tiempo Nos fue dado por el Consejo Kármico, como un don de misericordia. ¡Si los discípulos y los doloridos creyentes, hubieran sido privados de esa asociación con la mística Presencia de Jesús, durante esos cuarenta días, Yo pienso que no podían haber mantenido la fe! La Mañana de la Resurrección fue un momento muy corto. Podía haber sido evocada (diría la mente humana) la desesperanza, *¡pero durante cuarenta largos días teníamos una visita cada día!* Unas veces teníamos unos minutos justos; otras una hora con Nuestro Amado y así el Día de la Ascensión no fue una separación tan penosa, como lo fue el Viernes Santo.

El relato de Nuestra permanencia en Betania y cómo Nosotros ideamos el plan para poner la Era Cristiana en acción, voy a intentar alentarlos en vosotros, tan rápido como el tiempo lo permita y vuestras voluntades Me concedan la libertad de entrar en vuestras vidas. ¡Es una narración agradable, feliz y sosegada! Es acerca del tiempo cuando *Jesús venía* -¡oh, sí muy frecuentemente, y hablaba con Nosotros, un tiempo cuando anotábamos muchas Verdades, un tiempo cuando Pedro, Santiago y Juan escribieron los Evangelios, que permanecen ocultos hasta este día! Ellos se mostrarán un día como las místicas e internas enseñanzas del Cristo. Mi narración es también acerca de una época, cuando las curaciones fueron

reveladas – oh, de un modo sencillo y modesto, quizás; una época cuando aquellos que amaban a Mi Hijo, eligieron expresar Sus enseñanzas aprendiendo la complejidad de la curación mística. En aquel tiempo, Yo también escribí ciertos tratados para la posteridad, lo cual espero traer a vuestra atención en una fecha posterior. Este era un tiempo cuando las épocas que surgirán un día, eran reveladas ante Nosotros, desde el corazón libre y el Espíritu de Uno que llamábamos Maestro y Amigo. Betania guardará siempre un lugar en Mi corazón y los corazones de todos los que allí eran parte de Ella.

Esta mañana, Yo he venido ante todo para traeros paz, confirmar *la fe de los Maestros Ascendidos en vuestra luz*, reafirmar la confianza y la creencia de la Hermandad en vuestra integridad espiritual y para deciros, a cada uno, que sois amados, más allá de las palabras, a los ojos de Dios. Esto puede parecer intrascendente a los sentidos humanos, pero la manifestación de los pensamientos externos y los sentimientos de la gente, no es la medida de aquello que está divinamente confirmado.

Amados hijos, es una cosa hermosa mirar a los corazones que formasteis hace treinta, cuarenta, cincuenta años y verles tan poco cambiados en muchas cosas, mirar la luz cristalina, habiendo elevado la acción vibratoria de cada célula. Es una cosa bella, cuando uno dedica una deliciosa obra a uno de los hijos de Dios y la encuentra sostenida en la gracia, con frecuencia bruñida por la luz y el fuego del sufrimiento, hasta que sea el más precioso Cáliz. Un día, cuando dejéis esos cuerpos y llevéis la respuesta de ese corazón al interior de los Salones del Karma, será hermoso verlo, con la luz resplandeciendo a través de él, conteniendo en su interior la cosecha de vuestro servicio, de todas vuestras encarnaciones. Yo, Me alegro de antemano de ese día con gran regocijo, por un Ser. ¡Gracias y Dios os bendiga!

DISCURSO DE LA AMADA MARIA

MADRE DE JESUS

5

- *Acerca de las experiencias y pensamientos Personales en el primer Viernes Santo.*
- *Formación y aptitud de María para mantener el “Concepto o Pensamiento Inmaculado” o “Diseño Divino de Perfección Inmutable” y Su determinación para conservarlo para cada uno ahora en la Tierra*
- *Actividades en el Templo del Sagrado Corazón en los Niveles Internos, que es Su especial atención y Servicio a la Vida.*

AMADOS Hijos, ¿Sabéis que hoy estamos de aniversario? Hoy es el aniversario de aquel primer Viernes Santo, cuando se Me dio la maravillosa oportunidad de llegar a ser la Madre de cada uno de vosotros, la Madre de cada alma que pertenece a esta evolución, la Madre de cada amado y anhelante espíritu que pertenece a la evolución de este planeta. ¡Gracias a esta oportunidad, es Mi privilegio amar y cuidar de cada uno, envolviéndoles en esa radiación personalizada de afecto y esmero de maternidad hasta que todos hayan alcanzado su plena maestría en la luz!

¡Aquel primer Viernes Santo por la mañana, Yo subí sola a una triste ladera, siendo la Madre de Uno, y bajé unas pocas horas más tarde, como Madre de millones! ¿No fue una oportunidad? ¿No fue una suprema gloria, más bien que una tristeza? ¡El Viernes Santo Me cambió de una mujer con afectos personales, a una Madre Cósmica de todas las almas tan

queridas al Corazón de Dios y Yo siempre lo recordaré así! ¡Es también así en la experiencia de cada uno, cuando dais aquello que os es más querido, retornándolo al Universal, conforme a la Voluntad de Dios, aunque lacere vuestro corazón! ¡La recompensa de Dios es más generosa en sus bendiciones, en aquello *donde antes existía Uno solo más amado, allí nace el amor para muchos!*

¿Cómo os describiré, Mis queridos seres, la exaltación del alma cuando la conciencia y los sentimientos son elevados y vuestros brazos se transforman en “brazos eternos”, que envuelven a todas las conciencias que pertenecen a esta Tierra, con la misma intensidad de propósito que habéis guardado para el Único Ser o para unos pocos? Mi ministerio y experiencia fue un magnífico ejemplo de esto porque, por la misma naturaleza del servicio que Jesús tenía que realizar, se Me solicitó pasar por una Iniciación, para perfeccionarme en la agudeza y concentración de Mi energía, Mi esencia, Mi protección y Mi Vida, al lado de esa sencilla corriente de vida. Por la misma importancia del momento cósmico, no se Me consintió dejar que Mi atención vagara. Entonces, en un instante, ese Ser Único se retiró, Quien era el centro de Mi atención, de toda Mi vida, de todo Mi amor y consideración; todas las noches pasadas en vela orando, todos los días de constante llamada a Dios por ayuda. Entonces Yo recibí el mandato de ampliar esa solicitud, desde el Corazón del Gran Padre de Todos, para abarcar a muchos, a todos a la vez!

¡Amados seres, testimoniad la Sabiduría de la Gran Ley creando una oportunidad! ¡Esa Gran Ley trae el poder de concentración, de amor y generosidad, de pureza y dedicación, haciendo de ello un centro concentrado que, en un momento cósmico, la Llama desde el Corazón del Universal, se adentre en ese punto, la extienda y la haga general y mundialmente transmutadora!

Testificad la benevolencia de la Ley, para no legar necesidad, ni vaciedad, ni incluso un momento de aflicción, ante el Espíritu de Uno Que dio el mandato: “¡Madre, contempla a Tus Hijos!” e “¡Hijos, contemplad a vuestra Madre!” ¡En el momento que esas palabras se pronunciaron, la Llama dentro de Mi Corazón se extendió y en el abandono del Espíritu de Jesús en el Seno del Padre Eterno, Yo fui colmada con esa gran radiación de amor a todos!

¡Oh, la bondad de Dios, la misericordia de la vida, en esa hora de Nuestra Iniciación! Yo puedo hablar con potestad cuando os digo - *¡vosotros nunca, nunca, nunca estáis solos!* Eso que hacéis tan humildemente en vuestra vida cotidiana y en cada hora, forma un foco que puede desarrollarse, en un momento determinado, como fue el Mío. Una sucesión de experiencias diarias, aparentemente sencillas, dentro de las cuales se vertieron todas las energías de Mis cuerpos, perfeccionaron una forma que sería Mi fortaleza, Mi equilibrio y Mi prudencia, a la hora de Mi adversidad. Así desarrolláis también vuestra fortaleza en el sosiego de los días, antes de la manifestación de la oportunidad, la cual será vuestro destino personal. Ningún hombre sabe cuándo viene esa hora, para cada uno es diferente. ¡Para Mí, estaba en el Calvario! A vosotros y a cada uno, os acontecerá un gran apogeo cósmico en vuestras experiencias de la Tierra y entonces la misericordia de la Gran Causa Primera Universal, bendiciéndoos, os protegerá hasta vuestra victoria.

Se Me pidió estar vigilante, plenamente consciente, sobre aquella ladera durante esas horas de la Crucifixión de Jesús. Yo Me imaginé que os gustaría saber lo que pensaba, mientras permanecía contemplativa allí. Estaba de pie y mantuve el Pensamiento Inmaculado o Diseño Divino de Perfección Inmutable de la Vida Eterna en Mi conciencia, esforzándome en duplicar en el cuerpo físico la Iniciación a través de la cual, Yo había pasado victoriosamente en presencia de Jesús y tomé

personificación. Yo estaba allí y sostuve el foco Crístico concentrado de la Llama de la Resurrección para Mi Hijo y para hacer esto, reuní todas Mis fuerzas en momentos felices de experiencias de Nuestra Vida.

Comencé reflexionando en el Consejo en el cual el Señor Maitreya, en Su gran misericordia y amabilidad, Me ofreció la oportunidad de mantener el Diseño Divino de Perfección Inmutable del Hombre Divino, junto al apremio de la Iniciación. Durante esa Iniciación, soplaban desde Mi interior los aires espirituales y las influencias del pensamiento y sentimiento, así como aquellos dirigidos hacia Mi por la Hermandad, intentaban desalentar Mi pauta de reflexión, Mi modo de pensar y sentir, para aceptar la intrusión de otras ideas, *también ideas buenas*, sobre la visualización de la Imagen perfecta, la cual Yo conservaba. Recordé la melodiosa voz del Señor Maitreya (al final de las tres horas de Iniciación) impartiendo la bendición, diciendo: "¡Está bien, María! Sin embargo, recuerda que el viento que Tú has sentido, las influencias que has reconocido en la plena libertad de Tus cuerpos internos, son como nada, ante esos que sentirás, rezumando desde la conciencia de la humanidad que con deshonestidad, egoísmo, intolerancia y perversidad, Te señalarán a Ti, a Tu Esposo y a Tu Hijo, después de que la Misión haya comenzado!"

Estando de pie en la cumbre del Calvario, observando la codicia en la conciencia de aquellos que aman y gozan del espectáculo, recordé bien aquellas palabras y mantuve, con cada fibra y célula de Mí ser, ese Diseño Divino de Perfección Inmutable del Cristo resucitado, elevado y alentador. Con cada célula y átomo de Mí ser, evoqué al Señor Maitreya, a la Amada Vesta, al Amado Helios, al Amado Gabriel y a cada Ser que Me había otorgado asistencia: "¡Oh, Dios! ¡Oh, Dios! ¡Oh, Dios!" Yo rogaba. "Ayúdame ahora en la apariencia física del mundo, llevando la vestidura de carne, parte del cuerpo mental y

emocional de esta Tierra, auxiliame para conservar este Diseño Divino de Perfección Inmutable, durante estas horas”.

¡Yo percibí la respuesta desde el Corazón del Sol! Vi la Presencia de Vesta. Reconocí sobre Jesús la Presencia luminosa y brillante del Señor Maitreya. Sentí la grandeza de la Presencia amable y resplandeciente de Gabriel. Conocí a los Amigos, Amigos que son vuestros hoy, *¡justamente por la petición!*

Entonces recordé una noche de invierno hace tiempo y un humilde establo. Pensé, también, en José, Mi Amado Esposo, y Mi corazón partió Ohacia Él. Dentro de Mí misma clamaba: “¡Oh, José! ¡José! ¡Si fuera posible que Tú pudieras estar aquí hoy, Conmigo! ¡Si fuera posible que la fortaleza de Tu Luz pudiera protegerme *ahora*, mientras conservo el Pensamiento que Nosotros tan felizmente mantuvimos durante la Juventud de Jesús hasta este día! “¡Oh! Qué sea posible para Ti estar Conmigo *ahora*, como Nosotros estábamos tan frecuentemente, en la entrada de Nuestro hogar y visualizábamos y presenciábamos a esta Candorosa Forma, creciendo en maestría!” *¡José estaba allí Conmigo en espíritu, naturalmente!* ¡Amigos de la luz, amigos que fomentasteis los vínculos que permanecen por la Eternidad, algunos estabais allí con Nosotros en ese momento; algunos que estáis aquí, recordáis ese día!

Yo recuerdo, también, el largo y pesado viaje a Egipto; de las noches pasadas en vela, mientras huíamos ante los soldados de Herodes; de Nuestra llegada a una tierra extraña; de la entrada en el Templo, al cual volvimos en nuestros años posteriores. Todos esos recuerdos evoqué desde el interior de Mi cuerpo etérico, conservando Mi mente ocupada sobre el plan y diseño de Perfección, manteniendo toda la felicidad, todo el recuerdo que oscurecía la apariencia de la hora. Su perfecta obra se hacía en el tiempo (pues el tiempo es el gran curador), mientras Yo continuaba guardando ese Diseño Divino de Perfección

Inmutable en la paz y llegué a ser, maravillosamente, la bendita Receptora de las almas de los hombres.

Llena de una paz y ensalzamiento internos, Yo bajé con Juan aquella colina y salimos de Jerusalén. “Ah”, pensé, “¡Jerusalén, Ciudad voluble! Justo hace una semana tañiste Hosannas, ahora de aquí a tres días, Tú estás destinada a ser el escenario de un drama, recordado durante siglos. Los Templos se derrumbarán, las desmoronadas murallas derribadas y las voces que se levantaron exigiendo la crucifixión, serán silenciadas”.

Juan y Yo anduvimos hasta Betania con sosiego y permanecimos allí, hasta que se cumplieran los días y la Resurrección se realizara. Mi Hijo triunfante, al visitarnos después, estableció un Centro para la Dispensación Cristiana y continuamos allí, durante treinta largos años, hasta que se Me privilegiara al recibir Mi llamada y reunirme con el Grupo de Seres Celestiales, Que han vuelto a casa “para no salir más”.

¡Bien, está cumplido y está escrito! Existen muchas corrientes de vida que contribuyeron a la riqueza de nuestro amor, en aquella vida. Entre ellas están los amados Angeles, los Amados Gabriel y Miguel, el Amado José (Saint Germain), los amados Juan, Pedro y Santiago y así como también muchos de los que estáis en esta sala, hoy. En Nuestra libre condición, no os hemos olvidado, queridos seres. Benditos sean vuestros corazones, *¡vosotros sois todos Mis hijos!* Sabéis que Yo tengo una oportunidad de conservar ese “Diseño Divino de Perfección Inmutable” (quizás Yo lo conseguí de un modo arduo), pero lo que Yo hice por Jesús, he prometido ante Dios hacerlo por todos los diez billones de almas de la Tierra, andando el camino a “Casa”. *Yo hago esto ahora para cada uno, con la misma vehemencia con que lo conservé para Mi Amado Hijo.* ¡Ah, la crucifixión no termina mientras un hombre, mujer o hijo esté apenado! La crucifixión individual de cada hijo o hija de hombre no es tan especial, comparada a Nuestra experiencia;

Pero Yo os prometo eso por Mi fe, Mi única certeza, Mi habilidad para mantener esa visión para vosotros, *¡cada uno de vosotros será libre!* Gracias, amados seres, por aceptar Mi promesa. *¡El sentimiento de aceptación,* brotando desde vuestra llama del corazón, *es vuestra libertad!* Incluso aunque creáis que vuestra cruz individual es pesada, incluso aunque penséis que los clavos en vuestras manos y pies son dolorosos, Yo veo al Cristo resucitado y viviente de cada uno de vosotros, saliendo de la tumba de vuestra humana conciencia. Yo contemplo a ese Cristo levantarse transformado, como Yo creí en Mi Hijo, en la colina del Gólgota.

¿Podéis oponeros a esa visión, a esa esperanza, a esa fe? ¡Ah, no! Sabéis que una madre no puede ser convencida de que su hijo no sea digno de consideración. Ninguna verdadera madre puede aceptar, incluso en el afrontamiento de una acción física, demostrar en realidad que su hijo no es bueno de corazón, pues dentro de ella misma, conoce la perfección de su Ser real. Para todos vosotros, Yo estoy ante el Sol en el Cielo; estoy en las Salas del Karma, ante el Consejo del Karma; permanezco ante cada Ser, Poder, Fuerza, Virtud, Ley y Actividad del Ser Universal y rechazo la aceptación de la habilidad o capacidad de una corriente de vida, que apoye al mal indefinidamente. ¡Mi luz y Mi amor promoverán la bondad, desde el interior de todas las corrientes de vida, como Mi luz y amor a través de Jesús, engrandecieron Su maestría! (La Audiencia se levantó para expresar gratitud por este servicio). Gracias, amados seres, y ¿queréis sentaros, por favor?

Si existe una cosa en este mundo que Me gustaría cumplir, es hacer esta vida confortable. Sabéis que en Nuestras actividades de curación por los Templos, Yo siempre enseñé a los Devas y a los Hermanos y Hermanas que Me ayudan, primeramente a elaborar las energías de los cuerpos físicos, tan vigorizados como sea posible. Veis que la conciencia no es receptiva a la

curación o a una gracia o virtud, mientras el cuerpo esté dañado o inquieto. Por lo tanto, Yo os aconsejaría individualmente (especialmente cuando venís a clase) tener vuestros cuerpos tan tonificados como sea posible, *¡pero en sentido diligente y positivo, no aletargado!* Entonces, recibiréis Nuestra bendición.

Estamos hoy en un momento cósmico y brevemente desearía hablaros acerca de ello, pidiendo la aportación de vuestras energías. Como os he dicho anteriormente, es Mi privilegio elaborar el corazón de cada hijo, que tomará encarnación física. El Templo del Sagrado Corazón, en el cual Jesús y Yo trabajamos, está dedicado para atraer alrededor del alma (con la ayuda del Cuerpo Elemental) esa sustancia, que hará del Sagrado Corazón el Tabernáculo de la Inmortal Triple Llama de la Vida. Nosotros utilizamos la sustancia más perfecta de la corriente de vida, para elaborar ese corazón.

En este momento, todos los siete Grandes Señores del Karma están presentes en los Salones del Karma y se Les presenta al alma de cada corriente de vida, que pueda ser admitida para la encarnación en el plano de la Tierra en el período siguiente de doce meses. De estas almas presentadas, el Consejo Kármico elegirá a aquellas que tendrán la oportunidad de reencarnar. Por cada alma que se escoge, dos serán denegadas. Esa es la Ley.

Conforme a las actividades comunes de la vida hasta aquí, la elección ha sido hecha sin considerar el ascendiente de la corriente espiritual de vida. Se hace por completo impersonalmente. Sin embargo, ahora el Amado Maestro Morya y otros Maestros asociados, han fomentado la idea de pedir a los Señores del Karma por la conveniencia de atraer a la encarnación a personas espiritualmente dispuestas que harán el voto de obediencia al Amado Sanat Kumara antes que encarnen. Estas personas trabajarán durante este actual período para liberarse a sí mismos; y para atraer a la humanidad en general al conocimiento de la Gran Hermandad Blanca; para colaborar con

los Maestros Ascendidos y con la Voluntad de Dios y para servir a la vida en general. Esta petición la expuso el Amado Serapis Bey la noche pasada, por lo cual Le estoy eternamente agradecida. Sus decretos, Sus canciones, Sus llamadas al Gran Consejo Kármico para el otorgamiento de esta petición tendrán gran importancia y esperamos este sábado que viene tener alguna respuesta de esa Augusta Persona. ¿Puedo hacer un paréntesis por un momento? Veis que Nuestro amor a Serapis Bey es muy especial. Siendo Director de la Hermandad de Luxor en Egipto, Él Nos prestó a Jesús y a Mí gran ayuda. Previo al ministerio público del Amado Jesús, Mi Hijo y Yo volvimos a Egipto y pasamos tres años en Luxor. En este momento, llegamos a ser Maestros de la Iniciación final, que es el bien especial del Retiro de Luxor, esto es, la separación consciente de la corriente de vida del cuerpo y su regreso de nuevo, por medio de la respiración controlada. Esto se hacía para prepararnos para la suprema prueba de Jesús. Estando tan cerca de Mi Hijo, Yo también recibía la Iniciación, así que Mi conciencia podía ser una con la Suya durante esa experiencia.

Justo para mostraros la inmensidad del plan - ¡existen sobre trescientos millones de almas solicitando reencarnación! ¡Eso os puede parecer mucho pero, recordad, hay alrededor de siete billones de almas esperando siempre a las puertas del Nacimiento! En el momento actual, hay alrededor de tres billones de almas encarnadas. La norma es que aproximadamente un tercio de los diez billones de almas que pertenecen a este planeta, están en encarnación sobre la Tierra a un tiempo; mientras los otros dos tercios están fuera de encarnación, viviendo en los Reinos Internos. Así que trescientos millones de siete billones, no es un porcentaje tan grande. Los siete billones totales están programados a cruzar las Puertas del Nacimiento antes de que el actual período de veinte años haya terminado. Podéis ver que ésta es una inmensa tarea.

En estos momentos, los trescientos millones avanzan en una lenta procesión ante los Señores del Karma. Estos deben ser clasificados, separados según la conciencia y examinados. Este examen se realiza por grupos en donde la conciencia no está iluminada suficientemente para permitirles entrar en cuerpos espiritualmente desenvueltos. Sin embargo, esto se hace individualmente donde la corriente de vida está espiritualmente dispuesta y donde ellos han de ser de un posible servicio para la raza. Si la petición de Serapis es aprobada (mencionada antes), entonces habrá una reunión en el mes de Mayo, cuando a estas personas se les ofrezca la oportunidad en los Niveles Internos de efectuar el voto de obediencia al Amado Sanat Kumara. Esta sería una magnífica actividad si se cumpliera. Si vosotros, gente del mundo externo, quisierais tener vuestras clases en el momento de hacerse esto, Nos unimos al sentir la gratitud de la Gran Ley.

De aquí hasta el domingo, si pudierais encontrar el momento y la energía a usar, si quisierais hacer las llamadas para las dispensaciones del Consejo Kármico de conceder encarnación sólo a las almas espiritualmente evolucionadas, auxiliaría a la Tierra inmensamente.

Entonces, naturalmente, habrá la gran necesidad de peticiones por estas entrantes almas porque, como veis, serán más avanzadas espiritualmente que sus padres. Si a las adelantadas corrientes de vida se les da el predominio de elección, no tendrán padres bastante y suficientemente iluminados para guiarles y protegerles, así que Nosotros tenemos que pedir por la purificación e iluminación de la conciencia en los hogares, dentro de los cuales vengán estos “nuevos” hijos. Muchas gracias por vuestra participación en este importantísimo asunto.

Ahora, en esta mañana, mientras vuestra atención ha estado dirigida a Nuestro bendito Jesús y a Mí misma, os traigo Nuestro amor y gratitud por vuestro profundo sentimiento,

vuestra magnífica armonía y por este intenso campo de energía. Es una cosa encantadora ser acogidos y la bienvenida en vuestros sentimientos que habéis ofrecido a Aquellos que os atendemos, hace posible la radiación que Nosotros esparcimos hoy sobre la humanidad, por todas partes. ¡Gracias y buenos días!

DISCURSO DE LA AMADA MARIA

MADRE DE JESUS

6

- *Acercá de la Importancia de desarrollar el poder de concentración, para mantener el “Pensamiento Inmaculado” o “Diseño Divino de Perfección Inmutable” por uno mismo y por los demás.*
- *El ofrecimiento de María para ayudarnos a mantener el “Diseño Divino de Perfección Inmutable” unos a otros.*
- *La súplica de María al Consejo Kármico por la misericordia para las nuevas corrientes de vida.*

¡Amados Hijos! ¡Cuánto tiempo cada uno ha sido un hijo de Mi Propio Corazón, una parte de Mi pensamiento, sentimiento y conciencia! Cuánto tiempo os he amado, os he velado y os he guardado ese mismo “Diseño Divino de Perfección Inmutable” que fue Mi privilegio custodiar para el Amado Jesús, hace muchos siglos.

En las Iniciaciones por las que Yo tuve el privilegio de pasar, antes de que se Me otorgara la oportunidad de aceptar el “papel” de Madre del Amado Jesús, *tuve que demostrar* ante el Consejo Kármico, el Gran Señor Maitreya y la Asamblea Espiritual, *que Yo era capaz de mantener la concentrada Imagen de Su Divino Ser.* Yo tenía que custodiar esto, no importa qué presión de energía pudiera ser dirigida hacia Mí desde dentro o desde fuera... *¡Durante tres largas horas en los Niveles Internos mantuve ese Diseño!* Cada tipo de influencia, incluso desde el Elohim, era enviada adentro de Mis cuerpos mental y emocional. Esto era un intento de desviar Mi atención más

sutilmente, *al interior de otras actividades constructivas de la vida y de la luz*, las cuales Me causarían abandonar esa Imagen perfecta, que Me exigían mantener durante el ciclo completo, cuando Yo diera a luz al Maestro Jesús. Esto también tenía que ser guardado durante los largos años después de Su nacimiento, en espera de la hora de Su prueba y Su victoria esencial.

Yo he sido elegida para venir a pedirlos, entre otras cosas, que os esforcéis en desarrollar el poder de concentración sobre la actividad del Fuego Sagrado, ejercicio y progreso espiritual, *hasta que podáis llevarlo dentro de la forma, por medio del pensamiento y del sentimiento*. Los Hermanos a Quienes habéis invitado desde el corazón del Teton, se les solicita una vez cada período de veinticuatro horas, para reunirse e informar a vuestro propio Amado Maestro Saint Germain, sobre vuestro progreso y sobre Su relación con vosotros. Entonces, aconsejándose con Ellos, Saint Germain se esfuerza para darles la asistencia que Ellos necesitan, para traer dentro de vuestros mundos individuales, la radiación y la influencia de lo bueno, lo cual es el regalo del Teton. Esto se os da en recompensa por el don de vuestra luz ofrecida en cooperación con los Maestros Ascendidos, y producir desde la Ley Cósmica dones, otorgamientos y bendiciones a la vida. *La única (casi unánime) información a Saint Germain de los Hermanos concerniente a vosotros era que hay necesidad de más concentración permanente, según cada estudiante*.

El anhelo en vuestros corazones, la amabilidad de vuestras almas, la formalidad de vuestros espíritus (cuando tantísimas actividades nuevas entran en vuestras mentes conscientes), os ocasionan volar de una emoción a otra. Ahora os voy a pedir un esfuerzo (con Mi auxilio si fuera necesario) para concentrar vuestras fuerzas durante un breve momento sobre el desarrollo y la gratitud por el don de la vida. Animaros a reconcentrarse sobre el sentimiento de veneración hacia las Presencias Maestras

y los Seres y Poderes Que portan esa luz y suma devoción al Dios de toda vida. Haced una fervorosa invocación que os pueda ser revelada (sin la más leve cuestión de duda) *la razón específica de vuestro ser individual*. Si podéis concentraros bien sobre esta lección y aprenderla, iréis a casa más ricos de espíritu, más sosegados en el corazón y prestar un servicio más importante a Aquellos que vivimos sólo para llevar la Luz a toda la humanidad.

En Mis actividades en los Niveles Internos, Yo trabajo con los Elementales. En Nuestros Templos les enseñamos cómo encarnar la forma y el *Elemental se convierte en* la forma de la flor, la forma de la hierba o de la flor. Su poder de concentración decide cuánto tiempo esa flor u otra manifestación, permanecerá en el mundo aparente físico, como una bendición a la vida. Al comienzo les es difícil concentrar sus dulces y escasas energías, pues reflejan primero una forma y después otra. Su forma cambia con cada actividad pasajera que contempla su visión. Amados seres, *vivís casi en la misma condición mental y emocionalmente*.

Por medio de Mi momento y poder de concentración, es Mi deseo traeros la influencia de Mi energía y cualquier ayuda que Mi corriente de vida pueda ofrecer. Yo os traigo esto para ayudaros a lograr la Concepción Inmaculada de vuestra propia Divinidad en ese mismo y glorioso propósito que Helios y Vesta hicieron de la Luz Universal, cuando nacisteis por primera vez. Os ayudaré a conservar ese Propósito Crístico, permitiéndoos pasar la Llama por medio de vuestro sentimiento universal, hasta la hora en que vuestro cuerpo, obediente al modelo de pensamiento y sentimiento del “Diseño Divino de Perfección Inmutable” guardado en vuestra conciencia, manifieste la perfección del Estado Crístico. ¡Entonces creéis revelada la Presencia Maestra que es, amados hijos, vuestro supremo destino!

Hay millones de almas a encarnar para el año que viene y muchas de ellas tienen un karma de un peso enorme. Los cuerpos físicos que usarán estarán formados de la sustancia elemental que han usado vida tras vida y siglo tras siglo. Densamente cargados con discordia, esa sustancia no será enteramente confortable para que ellos entren. Por lo tanto, cuando el Gran Consejo Kármico se reúna esta noche, es Mi alegría y privilegio rogar al Consejo Kármico, en nombre de cada corriente de vida que encarnará este año. Yo pediré que el karma destructivo acumulado a través de los siglos, pueda ser consumido cósmicamente y que cada uno pueda entrar en encarnación en una forma de dignidad, belleza, armonía, pureza y serenidad. Pido por vuestra asistencia y por las fuerzas de vuestros mundos individuales y colectivos, en nombre de estos espíritus entrantes. Yo he rogado a los Ángeles, Que son parte de Mi Corte Espiritual, traer esas almas que encarnarán este año, o que intentarán obtener una oportunidad para tal encarnación, dentro de la atmósfera sobre el Teton. Os he dicho en otra parte que, de cada tres que se esfuerzan para asegurar un cuerpo, dos son denegados y sólo uno recibe forma. Hay unos trescientos millones de corrientes de vida esperando conseguir encarnación Terrenal. Por medio de tal oportunidad, esperan desarrollar y sobreponerse al control de energía y vibración, finalizar su largo viaje sobre el planeta Tierra, escribir sus nombres en el Libro de la Vida y entrar en la Esfera Inmortal de la libertad de Dios. Aquellos que sabéis de madres con hijos ya, Yo pido especial asistencia, cuando Nuestra petición sea presentada al Consejo Kármico. Rogad que el karma de estos seres pueda ser al menos suavizado y que a ninguna corriente de vida se la obligue a entrar en encarnación, en una figura deformada o sin pleno uso de todas las facultades de conciencia y mente.

Cada uno de Nosotros, en la Octava de los Maestros Ascendidos, está dedicado a una actividad y servicio específico.

Mientras os desarrolláis y maduráis individual y colectivamente, también os descubriréis a vosotros mismos especializándoos cada vez más. Os encontraréis atrayendo las energías de la primera vida, cualificándolas con una radiación específica para bendecir a la vida. Así llegáis a ser *especialistas* en la radiación de salud, purificación, iluminación, educación, precipitación y en todas otras diversas actividades, las cuales beneficiarán y bendecirán a la raza. A fin de que perfeccionéis y maduréis estas facultades, las cuales permiten extraer esa sustancia primera, pasando la energía de vuestro sentimiento universal a través de ella y otorgándola una cualidad específica Divina, debéis de tener la peculiaridad de la *concentración espiritual*. A fin de ganar un momentum de una cualidad para usarla como una bendición específica a la raza, la esencia de la vida debe recibir un *cometido rítmico* desde el sentimiento universal, el cual es el agente cualificador de cada corriente de vida.

Si optarais por permanecer todo el día con el Maestro Director de ese día (cada uno de los días de la semana recibe sucesivamente la radiación de cada uno de los Siete Chohanes de los Rayos, a saber: Domingo, El Morya; Lunes, Kuthumi; Martes, Paúl el Veneciano; Miércoles, Serapis Bey; Jueves, Hilarión; Viernes, Jesús; Sábado, Saint Germain. Con respecto a esto, sería muy provechoso para el estudiante si intentara vestir algo del color del Rayo correspondiente al Maestro del día. Esto ayuda a traer a la persona constantemente a la memoria la concentración que él se esfuerza en mantener) podíais pedir a ese Maestro concreto asistiros para cualificar esas energías en vuestra propia aura con Su cualidad y poder de radiación. Así podéis conocer las radiaciones de los diversos Maestros y llegar a ser sensibles a la influencia y gobierno de cada Rayo específico. Esto significará para vosotros que la Presencia del Maestro está irradiando a través vuestro un tiempo determinado. *Los estudiantes en el Sendero que han cruzado la etapa*

metafísica de desarrollo, deben ascender a una posición donde reconozcan la vibración en sí misma y no necesiten confiar en la forma por la confirmación y la aprobación de la Presencia del Maestro. Esto necesita enorme equilibrio, amados seres, y exige una gran quietud en vuestro corazón. También necesita el silencio de vuestros labios y que no lo “digáis a nadie”.

El orgullo espiritual es una de las pruebas más difíciles, así como uno de los pecados más sutiles, que se manifiestan en las personas que andan el Sendero superior a la mentalidad popular. El orgullo espiritual se muestra con frecuencia cuando comunicamos experiencias cordiales íntimas a otros, que deberían ser meditadas y perfeccionadas dentro de uno mismo. *Por medio de la radiación, estas experiencias deberían manifestarse por las obras y no por las palabras.* Yo digo esto con especial amabilidad, amados seres, porque en el comienzo del desarrollo espiritual vuestras facultades internas son muy delicadas. Ellas son como los primeros retoños de una planta sobre la superficie de la Tierra en la Primavera y necesitan la protección de una especial sabiduría y atención. Yo os digo que nadie quiere la madurez, el desarrollo y el desenvolvimiento de vuestra propia luz en el reino no ascendido tanto como vosotros mismos. En el entusiasmo, en el ardor espiritual o el orgullo, cuando os esforzáis en compartir nuevamente éxtasis experimentados, no sólo perdéis el beneficio dentro de vosotros mismos, sino que despertáis celos e infelices sentimientos en otros. Estos éxtasis a veces guardan un prometedor “retoño” de desarrollo y madurez, hasta un punto donde vuestras palabras no necesitan confirmar vuestra espiritualidad, sino más bien que se manifiesta a todos vuestro ser y radiación, la misma esencia de la cualidad desarrollada o el don.

Yo Misma pasé por esa prueba, cuando el Amado Gabriel Me habló. Nunca olvidaré la hora de Su venida, cuando Él Me comunicó la Verdad de que a través de Mi cuerpo provendría la

forma física del Amado Jesús, Quien sería El Mesías. Se Me exigió no decírselo a nadie, meditar esta confidencia y guardarla en Mi corazón. Yo hice esto durante muchísimos meses. Incluso después del nacimiento del Niño; también en nuestra huida a Egipto; incluso hasta Su niñez, aunque el orgullo de una madre podía intentar decir (también en confidencia) a los Sacerdotes del Templo, que deberían ser cuidadosos con el sagrado y hermoso Niño y la sabiduría de la Ley era tal que Yo no podía hacer esto ni someter Su Misma ternura a las fuerzas que se desencadenarían, así Mis labios guardaban el secreto de aquello que Yo conocía dentro de Mi Corazón. José y Yo, a veces, hablábamos juntos acerca de esto, cuando Le contemplábamos jugando, pero *Nosotros no se lo contamos a nadie*. Jesús os dijo, desde el interior de Su Propia conciencia, que Él percibió el recuerdo de Su Propio Gran Maestro, el Señor Maitreya. ¡Él Mismo no se lo contó a nadie! Él crecía verdaderamente y se robustecía. Cuando volvió de Su viaje a la India, donde había recibido del Divino Director esas seguras opiniones e indudables afirmaciones, las cuales eran necesarias para liberarle, ¡no fue necesario que Él hablara! ¡Era El Cristo! ¡Juan el Bautista lo proclamó y todos los hombres y mujeres de carácter espiritual en Judea lo sabían!

Entonces, Le acometió otro gran pecado y otra actividad más sutil, que era la misteriosa clase de pecado que destruyó el Templo de Atlantis y el de Lemuria, la arrogancia espiritual. La arrogancia del sacerdocio quienes, concedores de la “letra” de la Ley (habiendo perdido el amor de la Ley por la superioridad espiritual), ayudó a destruir la manifestación Crística en toda apariencia externa. Así es la vida de cada hombre. Uno avanza en el Sendero, sale de la oscuridad a la luz, acepta a los Maestros y camina. Entonces las sutiles pruebas se esfuerzan por destruir aquello por lo que uno ha trabajado durante siglos. Permita el Dios de la Luz y de la Vida guardaros, a cada uno,

humildes en vuestro conocimiento, mientras recibís cada vez más entendimiento de la Ley. Puede que tengáis una comprensión cada vez mayor de los poderes que actúan en los Reinos Internos. Cuando comencéis a hacer, por medio de vuestro propio cuerpo, esos milagros y maravillas de la manifestación de la Luz, que vuestra humildad aumente, vuestro amor se intensifique y vuestra generosidad se manifieste, hasta que no exista nada entre vosotros y la Presencia Crística Ascendida, a la hora de vuestra completa Victoria. ¡Entonces vuestra Ascensión está a mano!

Ya que los Grandes Seres traen ahora a las amadas nuevas almas ante el Consejo Kármico, los Señores del Karma han optado por estar presentes, mientras las Maestras Señoras, la Amada Meta y Yo Misma captamos a los futuros padres de todos aquellos que serán privilegiados al traer a estos hijos al nacimiento. En tanto ellos están así y mientras Yo envío Mi llamada al Consejo Kármico, puedo solicitaros, por favor, que os unáis a Mí para pedir la ayuda y la liberación del karma o error de cada clase de estas corrientes de vida, antes de que entren en encarnación. Yo haré ahora Mi petición al Consejo Kármico, la cual podéis escuchar con atención:

- *“¡Señores del Karma! ¡Amadas Señoras y Caballeros del Consejo Kármico! Yo, María, Madre de los hijos de la Tierra, que moldea el corazón de cada corriente de vida que toma personificación, estoy ante Vosotros ahora, en nombre de aquellos, a punto de tomar encarnación dentro de este período de doce meses. Yo he estado en el Templo del Sagrado Corazón con estos espíritus. He contemplado sus karmas formados a través de los siglos. He moldeado con Mis propias manos, de la mejor de las esencias que los Cuerpos Elementales podían ofrecer, el Sagrado Corazón de cada uno. ¡Yo os digo, oh Misericordiosos Señores del*

Amor y de la Luz, que las vestiduras que ellos puedan usar no son dignas para los dioses y diosas! Ellas no son adecuadas para seres hermosos y espirituales quienes, dentro del curso de este siguiente período de dieciocho años, se esforzarán para poner en libertad al Señor del Mundo, Sanat Kumara.

- *Los errores y pecados de muchos siglos han sido escritos profundamente dentro de las energías de sus cuerpos etéricos y físicos, que los Constructores de la Forma enlazarían en el interior de las madres de la raza. En nombre de estos espíritus próximos a tomar encarnación, éstos que tuvieron el honor espiritual (durante el Mes de Mayo de 1954) de estar ante el Mismo Gran Señor Kumara y en Mi Propia Presencia, prometiendo a la triple Llama de la Vida un voto de obediencia, Yo os suplico. Cuando ellos hayan tomado ese voto y como consideración por esa voluntaria reverencia, la humillación de su orgullo, la aceptación en la libertad en sus cuerpos internos de la existencia y presencia de la Jerarquía Espiritual, Yo solicito esta noche unos cuerpos buenos, íntegros, decentes y puros para estos hijos. Pido por unos cuerpos con ojos también puros para contemplar la perversidad; con labios que quieran hablar sólo palabras de amor y luz; con miembros firmes y vigorosos; con cuerpos, templos vivientes, a través de los cuales resplandezca el amor y la luz; con inteligencias bien equilibradas para recibir las direcciones del Mismo Cristo; con cada órgano en su posición perfecta y en perfecto orden de funcionamiento.*
- *¡Yo os pido esto en el Nombre de la Vida y en el Nombre del Ascendido Cristo Jesús, quiero ofrecer en el Altar del Consejo Kármico cualquier cosa de Mis*

energías personales, de Mi tiempo, lo que se solicite de Mi Misma, para restablecer un equilibrio, que vosotros no proporcionáis dentro de vuestra aceptación del voto para servir a Sanat Kumara!

- *¡Grandes Señores del Amor y de la Luz! Los nuevos hijos son la esperanza del mañana. ¡Dadles vestimentas que puedan emplear con sosiego y paz! ¡Entregadles ropajes sensibles a su propio Cristo Sagrado, ese Mismo Cristo que a través de ellos pueda tomar pleno dominio del tiempo en el que nacen!*
- *¡Transmitidles, Oh Grandes Señores de la Vida, la plenitud de la Misericordia de Kwan Yin!*
- *¡Oh Amada Diosa de la Oportunidad, recién coronada Reina del Cielo! ¡Yo Te hablo como Mi Sucesora! ¡Pido una oportunidad para las nuevas almas, una oportunidad para cada una! ¡Concede Tu esto como Mi último don, cuando concluya Mi reinado y cuando Tú llegues a ser la Radiante Reina del Cielo! ¡Oh, Portia! ¡Portia! ¡Hija del Amor! ¡Hija de la Justicia! ¡Yo, María, Te hablo! ¡Yo confío Mi anhelo a Tus amables manos!”*

¡Gracias, amados seres, por vuestra asistencia! ¡Cuando el sentimiento de devoción que ha sido cargado con Mi fortaleza llene la atmósfera, dejad que vuestras propias y agradables energías, unidas a Mi humilde petición, hagan lo que ellas puedan! Gracias y buenos días.

DISCURSO DE LA AMADA MARIA MADRE DE JESUS

7

- *Más acerca de mantener el “Pensamiento Inmaculado” o “Diseño Divino de Perfección Inmutable”.*
- *Descripción del “Recinto”, el “Reino de los Durmientes” y el aferrado a la Tierra.*
- *La petición de María al Gran Consejo Kármico para ayudar a esos Reinos y a los nuevos niños.*

¡AFECTUOSAMENTE amados y benditos hijos del Único Dios Eterno! Cuán agradecida ESTOY de ser la portadora de buenas y alegres noticias, dentro de vuestras vidas y de vuestra conciencia, traer un “estímulo” a vuestros amables espíritus y esperanza a vuestras vidas para la realización, la cual ha conmovido los corazones de los Huéspedes profundamente.

Amados seres ¿sabéis lo que significa ser el portador de buenas noticias? ¿Sabéis qué es tener labios que expresen siempre palabras de consuelo, confianza, esperanza y fe, además de sentimientos que transmitan siempre la radiación de gracia y bendiciones, para que a todas partes a las que os trasladéis sobre el planeta Tierra, el mundo se enriquezca por vuestra presencia? Ese es el estado en el cual habitamos, ¡el estado más confortable, más glorioso y más feliz! En este sentido uno llega a ser un “Grial”, por el cual el espíritu perfecto e inmutable de la Primera Causa Universal pueda manar y difundirse, para bendecir a la vida en todo lugar.

Estoy siempre tan agradecida a la Fuente de la Vida, al Gran Padre-Madre Dios del Universo, por la oportunidad de ser una

“avanzada” de Su afable Ser Personal y de Su amable Perfección. Pido eso por medio de Mi radiación. Yo puedo alabar al Señor y aumentar Sus dones para la gente de la Tierra o para los Reinos Internos donde habito, engrandeciendo siempre Su clemencia, Su bondad, Su misericordia y Su Eterna Presencia. Para esto Yo nací y tengo Ser y para esto vivo aún, para asistir a aquellos que quieren conocer al Señor. En ese “conocimiento”, tocando la bastilla de Mí vestido, encuentran liberación para la mente, el cuerpo y el espíritu.

Hoy os traigo Mi vida, en el Nombre de Mi Señor, la gloriosa Llama Curativa desde el corazón del Universo y la paz poderosa que supera la comprensión de la mente, así como todas esas virtudes que tanto deseáis activa posesión, que os sirvan de alimento espiritual. Os otorgo estas bendiciones, desde que no deseáis más tiempo ensalzar las cosas del mundo (las sombras de la creación humana) pero anhelad, al menos, realzar la magnificencia de vuestra Presencia, eterna y revelada Maestra Divina y la gloria de Su Divino Plan, con dignidad y luz.

Amados seres, durante muchísimas épocas Mi desarrollo personal ha tenido que conformarse con el poder de conservar la “Concepción Inmaculada” como la frase se usa en el mundo Ortodoxo. Me gustaría hablar de esto brevemente antes de que comparta con vosotros algunas de las magníficas actividades que tienen lugar esta noche. Os pido que seáis Mis invitados, al entrar dentro de estas Esferas Internas y allí Conmigo usad vuestra amable firmeza para ayudarnos en Nuestra Causa. Así, si quisierais ser indulgentes Conmigo, cuando Yo exponga durante un momento esa materia que considera Mi corazón, Yo seguiré. ¡Si eligierais individualmente aplicar este mismo poder de concentración, os traería una gran liberación!

Vuestra conciencia es vuestro centro de trabajo; vuestra conciencia es la “copa” que se crea por cada cosa que conocéis y experimentáis en los mundos mental, emocional, etérico y físico.

Amados seres, muchas de vuestras conciencias son como hogares que no han sido habitados durante muchos años. Os asemejáis a las sillas que se tapan, acumulándose las telarañas y cómo las diversas ideas se solidifican y las imágenes mentales de los años se arraigan. La conciencia, entonces, lógicamente exterioriza aquello que habéis aceptado por el uso, una y otra vez. Ahora, como una Madre, vengo a vosotros para dar una completa limpieza de la casa; barrer todo de esa solidificada conciencia de aflicción, limitación, edad, carencia económica y ayudaros a levantar una hermosa casa nueva, dentro de la cual podáis invitar al Espíritu de Cristo. ¿Queréis ayudarme ahora en esta alegre tarea?

Mucho tiempo antes de que Yo tomara el Ministerio en el que daría a luz al Amado Jesús, tenía que aprender a controlar el poder en primer lugar, creando una imagen mental perfecta de la luz Universal. Tenía que aprender a activar esa imagen mental por la liberación rítmica de amor, para mantenerlo vivo a fin de que no se disgregara. Entonces tenía que protegerlo por Mí propia radiación etérica de la intromisión de fuerzas externas, que pretenderían anonadarlo. Esa sustancia es muy flexible, fácilmente retornable a lo informe, a menos que sea conservada por el cuerpo mental y vigorizada por los sentimientos. Así, a través de muchísimos años en los grandes Templos de los Elementales, primeramente Yo aprendí y después enseñé a crear una forma perfecta. Aprendí a cómo expresar los sentimientos una vez cada hora rítmicamente (o una vez al día, cualquier ritmo que se pusiera) dentro de esa forma. Entonces aprendí a sustentar un corazón alrededor de la forma, ese corazón creado de sustancia etérica, a fin de que la imagen mental no pudiera disolverse por las influencias externas. Por entonces, cuando se Nos dio la oportunidad de ofrecernos para promover el gran Ministerio Cristiano, esta formación Me permitió dirigirme al Señor Maitreya, para el gran honor de llegar a ser la Madre y la

Protectora del Cristo. En un discurso anterior os he narrado con detalle cómo se Me pidió mantener el “Concepto Inmaculado” o “Diseño Divino de Perfección Inmutable” (la Forma Divina Perfecta) en Mi mente durante tres horas, nutriéndola por Mi amor y por Mis sentimientos. Durante ese momento, se dirigió hacia Mí desde el Gran Iniciador, cada concebible actividad concentrada, para intentar arrebatarme Mi atención, no sólo de las perturbadoras influencias, *sino de las cosas que Yo más amaba*; cada cosa que alejara Mi atención de mantener ese Pensamiento. Al final de esas tres horas, se Me dio la oportunidad de llegar a ser la Madre y Tutora, la Protectora de Nuestro Bendito Jesús.

Después de Su nacimiento, muchos podían pensar que Yo podía entonces haber renunciado a esa fervorosa custodia, el “Diseño Divino de Perfección Inmutable” de ese cuerpo, de esa mente y de esos delicados y hermosos sentimientos. *Sin embargo, fue incluso más necesaria mantener la protección.* Veis que en el niño y en una tierna etapa de crecimiento, el Cristo Sagrado Personal no tiene aún control suficiente del vehículo, para mantener su protección. ¡Por entonces, sabéis que *Yo no estaba ascendida!* La gente mira hacia atrás, al “sentimiento” del pasado y esta humana tendencia ha hecho a la primitiva Dispensación Cristiana asumir un aspecto irreal. Todavía cuando Nosotros vivíamos; cuando caminábamos por los caminos polvorientos; cuando, con gratitud, Nos refrescábamos en la fuente fresca; cuando Nos protegíamos como mejor podíamos del calor del Sol del mediodía, éramos personas semejantes a vosotros, con las conciencias y los sentidos receptivos a la opinión de las masas. En aquellos días observábamos muchísimas actividades del mundo externo, muchas aflicciones del cuerpo y de la mente, de las cuales Occidente está ahora protegido por el progreso de la civilización. Vimos muchos agonizantes con lepra, cuerpos enflaqueciéndose las manos y pobreza semejante a la cual no

veis hoy en Occidente, aunque aún la veis en la India y en el Este. Todas esas cosas estaban ante Nosotros, no sólo ante nuestra vista, sino ante Nuestra atención constante. En esa clase de mundo vivíamos José y Yo Misma y Nos esforzábamos para ascender a Este Muchacho, sin permitir que El acusara esta discordia en la misma acción vibratoria y sensitiva de Su conciencia. Si tal imperfección se marcara en Su conciencia y Sus sentimientos sintonizaran con ella, entonces esa imperfección se exteriorizaría como una mancha en el vestido de Alguien Que debía permanecer en la perfección inmutable, a fin de traer las corrientes Cósmicas necesarias, para cuando Su Ministerio comenzara.

Cuando entramos en Egipto, estuvimos expuestos allí, queridos seres, a muchas y enormes experiencias, las cuales probaban Nuestra fe y poder de concentración, incluso superiores a aquellas que conocimos en Nuestro ambiente natural hogareño. Una mañana temprano, recuerdo paseando fuera de nuestra pequeña morada y mirando hacia el Río Nilo donde Jesús iba a jugar. ¡Vi a ese hermoso Hijo junto al más grande cocodrilo que Yo había visto nunca! La enorme boca del animal estaba abierta. ¡Por un momento, confieso, pensé que quizás éste sería el final de Nuestro sueño y aún no Me permitía a Mí misma dejar que el temor Me impresionara ni un instante! Entonces, mientras estaba de pie, comprendí que el animal estaba risueño, un enorme dentón sonriente y Me tranquilicé. Incluso no bajé al agua para aconsejar a Mi Hijo a que volviera a un lugar de relativa seguridad. Confieso, sin embargo, que permanecí cerca de la puerta, mientras los observaba, manteniendo el pensamiento de Su Divina protección hasta que finalmente el cocodrilo volvió al agua y se alejó nadando. Mi querido Hijo, no sintiendo nada extraordinario acerca de la experiencia, Me hizo señales con la mano y siguió Su camino.

Cuando alguien tiene una Misión Cósmica, es difícil ocultar la preocupación excesiva y aún mantener esa extraordinaria concentración y fidelidad internas al “Diseño Divino de Perfección Inmutable”. Es difícil comprender a ese Niño experimentando las rigurosas disciplinas de Luxor. Aquellos que habéis estado en Egipto, conocéis algo del calor de ese país durante el día y sabéis cuán cuidadosamente se protege a los adolescentes, especialmente durante las horas del mediodía, cuando el Sol está en su cenit. Aún, desde la mañana temprano hasta bien entrada la tarde (cuando el Sol se está poniendo) Yo tenía que permanecer fuera de esos Patios del Templo, esperando por Él. A veces, cuando Mi Hijo salía, tenía gotitas de sudor en Su frente y profundos círculos bajo Sus ojos. Él practicaba disciplinas de las cuales hombres y mujeres maduros se han retirado, con todo, Yo no Me interponía. Era Mi obligación darle completa libertad y a pesar de todo, en esa libertad, mantener el Diseño Divino, en el cual no existía sombra de temor.

Cuando reconocimos que Él había recibido Su Propia iluminación, entonces José, Jesús y Yo encontramos la trinidad de acción, alabando al Señor de la Vida, realzando el poder de Dios en cada circunstancia, incluso en la más pequeña, ya fuera la necesidad de pan para nuestra mesa o la bestia de carga para llevarnos de vuelta a Jerusalén y Judea. Nosotros siempre ponemos todo completamente en las manos de Nuestro Señor y juntos, como una pequeña familia unida, elogiamos la Presencia del Señor en las sencillas cosas de la vida. Jesús crecía en ese sentido de compañerismo con Dios-Padre y en una gran sensación de paz en Su Eterna Presencia. Os será de inmenso beneficio y ayuda si pudierais llegar a esa misma sensación de “reposo en acción”, a la comprensión de la Presencia de Dios, dispuesto a ayudaros en las más pequeñas y leves necesidades, así como en las crisis más grandes de vuestra vida. Recordad,

queridos hijos, que el compañerismo y la amistad entre vosotros y vuestra propia Presencia divina individualizada (la “Poderosa I AM”) arraigada en las sencillas tareas de la vida, os acarrea oportunidades. Así, en las grandes crisis, ya tenéis la fe, la fidelidad y la constancia de Su Poderoso Ser. ¡Yo nunca ponía la mesa, nunca barría el suelo, nunca plantaba una flor sin hacerlo con el sentimiento de que era la vida de Dios que Me permitía obrar así y siempre la hacía para la gloria de Dios! Todas las cosas que realizábamos a través de Nuestras vidas se hacía en Su Nombre, a Su Gloria y por Su Poder. También vosotros haced cada cosa por Su Poder, pero tenéis que recordar constantemente su intención externa y consciente. ¡Cuando meditéis lo suficiente, llegaréis a comprender que Dios no está lejos, sino que es el Vivificador principal de vuestro mismo ser!

Ahora tenemos otra oportunidad de dirigirnos al Gran Consejo Kármico, esta noche. Yo Les he hecho una petición durante algún tiempo, para que se dé asistencia a las corrientes de vida nuevas. Sabéis que Yo Me ocupo de la creación del corazón, el Sagrado Corazón, en el cual vive la Inmortal Triple Llama de la Vida dentro de cada forma física. El cuerpo mismo es atraído alrededor de ese Sagrado Corazón amado. En los Niveles Internos, tenemos un magnífico Templo del Sagrado Corazón. En la primavera, después de que el Consejo Kármico haya elegido a las personas para encarnar dentro de los doce meses siguientes, todas estas almas vienen a Nuestro Templo. Tenemos una hermosa ceremonia de bendición y veneración. En ese momento, cada alma y Yo juntos, cogemos la mejor parte de la sustancia elemental que el alma tiene bajo su confianza y formamos el corazón, que será el Cáliz para la Llama en el nuevo cuerpo en la Tierra. Entonces, estos seres esperan en los Reinos Internos, hasta que se les llame para la encarnación. Dentro de un año la concepción tiene lugar en la Tierra para cada uno y entran en el mundo material con el nacimiento físico.

Yo he hecho esto durante muchísimos años y Me gustaría decir que las almas que han estado libres en el cuerpo etérico, gozando de la morada de tal perfección en los Reinos Celestiales, no se alegran al ser revestidos de nuevo en los elementos físicos imperfectos que ellos han adquirido. Algunos de éstos son muy bajos en vibración y los cuerpos físicos dentro de los cuales a algunas almas se les llama para encarnar, no sería morada adecuada para animales, como sabéis. Ha sido una fuente de tristeza para Mí ver la alta natalidad de aquellos que están lisiados, mentalmente retardados y aquellos que están sin el pleno uso de sus miembros y facultades. He pedido una y otra vez, de nuevo, algún medio por el cual el Consejo Kármico y la Gran Ley Cósmica pudiera permitirnos liberar a las almas de esta necesidad de volver dentro de semejantes y tremendas deformaciones de la mente y cuerpo.

En Julio de este año (1954) he presentado Mi súplica de nuevo, de la que acabo de hablar. Ahora, de acuerdo con las magníficas actividades que tienen lugar en los Niveles Internos, en las cuales vuestras energías se unen a las Nuestras, voy a pedir la asistencia del Cuerpo Kármico de nuevo, esta noche. Me gustaría recibirlos ahora, sólo durante un ratito, en los Reinos Internos. El consejo Kármico os acoge y os vendrá bien una formación en la proyección de vuestra conciencia de un lugar a otro. Estamos completamente asombrados de la claridad con que visualizáis lo que explicamos y con qué vitalidad actuáis en esas Esferas a las Cuales os traemos.

La noche pasada, el Amado Serapis Bey os trajo a una Iniciación a cada uno de vosotros. Algunos la sentisteis profundamente y otros la percibisteis sólo en los cuerpos internos. Hasta este momento, el alcance de vuestra participación en la enorme labor del progreso Universal del Sistema ha sido suplicar el otorgamiento de Peticiones y hacer varias Súplicas vosotros mismos. Ahora ha dicho el Gran Sanat

Kumara que habéis alcanzado la suficiente madurez espiritual para ser capaces de contemplar las actividades en los Niveles Internos, actividades que deben ponerse en funcionamiento por vuestras llamadas, para otorgar tal Petición. Después del discurso de Nuestro Amado El Arcángel San Miguel la otra noche y vuestra interpretación de las canciones y decretos, junto con las magníficas llamadas para la liberación de dispensaciones, el Gran Consejo Kármico dijo: “Probaremos a esta gente. Decirles exactamente lo que contiene esta Petición que solicitan y veamos el entusiasmo con el que prosiguen en su esfuerzo”. Todos esperamos sin respiración ver si el encanto de una Petición abstracta interesaría, cuando pretendía un verdadero trabajo y esfuerzo. Me siento feliz y agradecida al comunicaros que vuestra excelente respuesta ha ocasionado sonrisas al Consejo Kármico, felicidad a Nuestros corazones y una gran esperanza para Nosotros, por el cumplimiento de estas Súplicas.

Me gustaría deciros que, en respuesta a vuestras más fervorosas llamadas, doce seres del "Recinto" han solicitado entrar en el Salón del Karma y asumir su parecer. Estas son personas cuya rebeldía era tan grande, que preferían permanecer en el Recinto antes que soportar la sugerencia, la disciplina o la aplicación necesaria para esforzarse en su propia creatividad. ¡Ellos han continuado allí en un estado de resentimiento, negándose previamente a entrar en los Salones del Karma durante, cuántos años, Yo no deseo decirlo!

Los Mensajeros del Consejo Kármico son Seres muy hermosos. Visten el púrpura real de Saint Germain y han adornado el pecho entero con la Balanza de la Justicia Divina en perfecto equilibrio. Traen una corona de siete puntas sobre Sus cabezas y llevan con Ellos los Libros de escritura encuadernados en púrpura, los Cuales son las llamadas al alma para presentarse ante el Consejo Kármico. Estos Hermanos del Karma, como

Serapis os dijo la noche pasada, esperan a cada alma que deja el cuerpo. El estudiante consciente que cruza el velo sin ni siquiera pararse a mirar atrás, por lo general, coge el Libro inmediatamente de la mano del Mensajero. *Estos son los trabajadores* que desean recibir sus nuevas tareas y volver a las actividades de una nueva encarnación en la Tierra, tan rápidamente como sea posible.

Luego tenemos el enorme Reino de los “Durmientes”. Cuando la gente fallece en un estado de agotamiento, salen y entran en este hermoso Reino en las Octavas Superiores. Este Reino está provisto por la Gran Ley como un lugar de descanso entre encarnaciones, para ciertas corrientes de vida que lo necesitaban. Alguna gente que parte con gran conmoción; algunos que fallecen violentamente y muchísimos que salen por las condiciones de la guerra, entran en este Reino por un período de tiempo. Cuando Nosotros entremos en este Reino en conciencia, un poco más tarde esta noche, observaréis la ternura y la atención con que los Angeles Devas contemplan este Reino de los “Durmientes”. Estos Devas vierten sus ungüentos perfumados sobre los cuerpos de los que están allí y después de que estos seres despierten, se les da un “período de vacación” del que hablé antes. A su debido tiempo (no hay prisa) el Mensajero Kármico vendrá y estas almas recibirán su llamada para presentarse ante el Gran Consejo Kármico.

En el Reino más bajo de los “Durmientes”, encontraréis a aquellos que buscan escapatoria. Cuando descendáis, observaréis cómo los cuerpos, más bien que un ser vivo como si estuviera en reposo o dormido, se vuelven semejante a una piedra atrofiada de color y hay una resistencia a esforzarse o tratar de ser conscientes. Os invitamos a que Nos ayudéis a auxiliar a éstos, esta noche.

Después, llegamos a los aferrados a la Tierra, hasta quienes llega allí, una vez al año, uno de los Mensajeros del Karma,

Quien ofrece el Libro de escritura de la oportunidad. El aferrado a la Tierra ha rechazado esto constantemente. Ellos no son rencorosos lo suficiente para el “Recinto”; pero son esos que, ya por la sensualidad, deseo, odio o amor físico, están muy sujetos a la Tierra y a su gente. Viven sobre el magnetismo de los vivientes. Muchas de estas almas vinculadas a la Tierra, después de que descubran que no consiguen la atención de los vivos, comienzan a perder el interés, debido a que casi siempre son acusados egoístas. Cuando siguen pasando inadvertidos en los hogares donde han sido los tipos predominantes por lo general, el magnetismo se debilita y pueden a veces hacerse rogar en los Salones del Karma.

Esta noche, el Consejo Kármico ha preguntado si queréis ir con Nosotros en conciencia a estos Reinos y usar vuestras energías para llamar a esta clase de personas, intentando conseguir algo de ellos como levantarse y coger el libro de escritura del Mensajero Cósmico. Si quisierais esperar un momento en los Salones del Karma, veréis las magníficas puertas que están abiertas. Estos Mensajeros están bajando las escaleras con hermosos vestidos púrpura, portando estos Libros de luz. Cada Libro es una oportunidad para que algún ser se encuentre con el juicio de su propia corriente de vida, ser asignado para un período de expiación de sus errores cometidos en la Tierra y dada una oportunidad para recibir un conocimiento de la Ley en alguna Escuela o Templo en los Niveles Internos, el libre albedrío de estar al “orden del día”. Hemos pensado que vuestras energías pueden hacer por estos seres no ascendidos lo que Nosotros no podemos hacer.

Primero entraremos en los Reinos de los “Durmientes”, pues éstos son más fáciles de controlar y veréis que cada uno está acostado sobre un delicioso sofá y que esas flores de la Llama que nunca se marchitan, adornan la almohada. Estas flores se transforman en mantas de rosas, gardenias, violetas, etc.,

cubriendo a estas formas durmientes. Mientras contempláis este Reino de “Durmientes”, veréis a los Devas que los protegen, vertiendo rítmicamente frascos de luz sobre sus cuerpos. De vez en cuando, un alma se levantará de un sofá a otro, como os levantáis de dormir por la mañana. Intentará concentrar su conciencia y ser guiado por algún Ángel Deva al Reino donde pasará su “período de vacaciones”. No necesitamos intervenir particularmente en ellos, porque son dóciles y sosegados. Después de unas pocas semanas o meses con sus amados seres, voluntariamente cogerán el Libro de las manos del Mensajero Kármico.

Ahora descendamos hasta esos que han “querido” ellos mismos dormir. No se han querido despertar. Aquí observaréis una escena que os recuerda un sarcófago Egipcio en el que se encuentra el cuerpo, la forma misma que parece de piedra. No existe calor allí y sólo el brillo vacilante de la Llama dentro del cuerpo etérico los guarda de la “segunda muerte”. Muchas han pasado a la “segunda muerte” desde este Reino. Ahora si quisierais, por favor, cantar con sentimiento sincero vuestra “Oportunidad para Llamar” a estos profundos, profundos “Durmientes” que duermen el sueño de la evasión, veremos si quieren levantarse. A su alrededor, formando un círculo, están los Mensajeros Kármicos con Sus Libros y esta noche Nosotros estaremos agradecidos *si alguno viene de este Reino de rebelión.*

(La audiencia se levantó y cantó “Oportunidad para Llamar”, siguiendo lo que la Amada María reclamó al Consejo Kármico). “En el Nombre del Amado y Santo Cristo Jesús, Yo os imploro, ¡oh Consejo Kármico! Os invoco en el nombre de éstos, los “Durmientes”, para aceptar las energías de estos seres no ascendidos, aquí esta noche. Disponed esta energía en ritmo cada hora, hasta que se transforme en una Llama, apreciando el sentimiento de cuán magnífico y maravilloso es servir a la vida. Que esta Llama pase a sus conciencias, hasta que Su fervor

conmueva a cada una de estas almas. Entonces dejadles avanzar, alabar a su Señor, cumplir su destino y llegar a ser divinamente libres”. Os doy las gracias por vuestra asistencia y vuestras llamadas, amados amigos. Estaría tan agradecida si mantuvierais esta llamada individual y colectivamente cuando tuvierais la oportunidad, hasta que no exista una sola alma que no esté ilusionada de mirar a su Señor y cumplir su destino.

Ahora, como los Grandes Mensajeros Kármicos aguardan en ese Reino de los “Durmientes”, esperamos actividad allí, esta noche. Esta poderosa Causa de Saint Germain es LIBERTAD y la aprisionada Llama dentro de los corazones de estos “Durmientes” desea realización. ¿Cómo os iba a gustar estar en una prisión de piedra durante un millón de años, especialmente cuando teníais un destino que cumplir? ¡Todavía esa conciencia etérica, tan rebelde, tan desganada para obrar, rechaza aceptar la oportunidad! Esta noche, Yo hablo directamente a la Llama en el corazón de cada uno de los “Durmientes”: “En el Nombre del Ascendido Cristo Jesús y en nombre de la humanidad no ascendida, en esta sala, os he reunido a amigos, que alentarán vuestra llama del corazón. No hay uno solo que se encuentre postrado en este Reino, esta noche, que no quiera despertar y recibir una oportunidad para reparar el karma o error”.

Aquellos que preguntasteis la noche pasada (con vuestros sentimientos) cómo la gente Ortodoxa repara el karma (error o falta) estando fuera del cuerpo, (*cuando en la conciencia externa no conocen el uso de la Llama Violeta*), estarán interesados en saber que es por medio de la fundación de la adoración en el Templo en los Reinos Internos. Allí usan la energía de la oración común y cantando piadosamente. Los Devas utilizan esto para borrar el karma en este Reino, hasta que estas personas lleguen al conocimiento del Fuego Sagrado. En estos centros de adoración establecidos en el Reino Astral y Psíquico, ingresan voluntariamente todas las personas que no

han logrado su Ascensión. Exactamente como si fuerais a la iglesia, cada hora si queréis (o quizás sólo deseáis ir la Víspera de Navidad o en Pascua de Resurrección), así hace esta gente que por libre albedrío, tienen acceso a estos centros. Cuanto más karma consuman el entrar en servicio allí, más rápido están libres para ir al Reino más elevado y recibirán mejor vida en la Tierra, cuando encarnen de nuevo. Es exactamente como aquí. Se proveen grupos y algunos se ciñen exactamente al mínimo de la Ley, mientras otros aprovechan cada oportunidad. Estos últimos progresan más rápidamente, pues por medio de la aplicación personal por el bien de todos, el alma asciende más alto. Cuando el Consejo Kármico asigna a un alma a la Esfera en la que morar, también determina un mínimo de servicio, ciñéndose justamente a la Ley; pero los que están vigilantes toman un espacio de tiempo más largo de servicio y actúan más rápidamente. Es totalmente personal, lo mismo a como es aquí. (Esa pregunta estaba en vuestras mentes la noche pasada y Serapis Bey Me pidió que os la contestara).

Ahora pasaremos las puertas de un lugar que ha atemorizado a muchos y buenos, el “Recinto”. Aquí están esos que eligen no apartarse de Dios. Estas personas rechazan aceptar los requerimientos del Consejo Kármico, pero eran demasiado decisivos y desarrollados para llegar a ser “Durmientes”. Estos han sido “aislados”, por así decirlo, en el Universo. Aquí continúan quejándose de su suerte, aunque son acercados rítmicamente (como he dicho) con la invitación de presentarse en los Salones del Karma. Estas personas saben perfectamente que tienen un resto que pagar a la vida y sienten que pueden evadirse, rehusando así aparecer. Como Serapis os dijo, la Ley es que no podéis tomar un nuevo cuerpo Terrenal hasta que hayáis cruzado los Salones del Karma; hasta que hayáis reparado una cierta suma de vuestra creación; entonces se os designa para una nueva vida en la Tierra.

Esta noche vamos a ensayar algo que nunca ha sido hecho antes. Vamos a implorar las bendiciones del Gran Sol Central sobre los seres del “Recinto” y sobre el aferrado a la Tierra. Voy a rogaros que os unáis a Mí en una profunda oración cordial, para que esas personas avancen voluntariamente y caminen con dignidad ante el Consejo Kármico, y sepan que ese Tribunal no es tan inhumano como ellos habían pensado. Después, que se ocupen en redimir su creación discordante del pasado. ¿Os agradaría cantar al “Gran Sol Central” esta noche?

Hablo directamente a esos del ”Recinto” y a los aferrados a la Tierra: “Amados, vosotros que habéis rechazado aceptar la invitación de la misericordia de las manos del Ángel, ¡os amamos!. Os llamamos ahora para vuestra redención. Os animamos a aprovechar la ocasión. Por la Tierra que una vez os fue agradable, por el Planeta que disfrutasteis; pedimos que vuestras corrientes de vida personales asuman la responsabilidad de unirse a Nosotros como señoras y caballeros; participéis con Nosotros redimiendo a esta Tierra, liberando al Reino Elemental. No hay nada que temer, no hay nada que odiar; existe simplemente la oportunidad para utilizar esas grandes facultades, las cuales habéis desarrollado a través de muchas épocas. Hemos abierto las puertas del “Recinto”, esta noche, con amor y os invitamos a aceptar vuestra invitación de las manos de los Devas, en el Nombre del Ascendido Cristo Jesús, en el nombre de la humanidad no ascendida que os ha amado lo suficiente para hacer esta llamada”.

¡Así, los tres Reinos, el Reino antes del nacimiento, el Reino de encarnación a la vida y el Reino después de la muerte llegan a ser uno! Cuando ese velo sea separado de modo que Yo pueda hablaros desde lo alto, vosotros que sois el puente para esos que están abajo, se aviva el proceso de la evolución de este Sistema.

*

**(NOTA DEL EDITOR: En la Clase de Navidad, Diciembre de 1954, todos aquellos del “Recinto”, así como también aquellos del “Reino de los Durmientes”, salieron voluntariamente, tomaron sus Libros de los Devas Sirvientes y comparecieron ante el Consejo Kármico por su propio libre albedrío. Este aceptó la completa disolución del “Recinto” y el regreso del “Reino de los Durmientes” a su propósito original, esto es, ser un lugar de descanso temporal para las almas que necesitan tal asistencia entre encarnaciones. (Desde ahora en adelante, las almas sólo serán aceptadas para continuar en el “Reino de los Durmientes” durante un año, en un momento entre encarnaciones físicas).*

Ahora volvemos al otro lado de la balanza, que es Mi actividad de vida. Venimos para la magnífica experiencia en los Niveles Internos, después de que la corriente de vida haya cruzado los Salones del Karma. Como Serapis Bey os dijo, un grupo es examinado y asignado a una Esfera cuya acción vibratoria es confortable, un ambiente de ciudad o de campo, todo lo que la persona le guste más. La persona permanece allí; continúa durante cierto tiempo haciendo nuevas asociaciones y afiliaciones; avanzando rápida o lentamente, de acuerdo a su propio libre albedrío, igual a como la humanidad hace aquí. Por ejemplo, dos almas nacen en el mismo momento; uno se apura hacia el punto de la Ascensión en una encarnación; mientras el otro retrocede, de modo que fallece menos adelantado de lo que vino.

El tiempo de la permanencia en los Niveles Internos está determinado por muchas cosas. (Yo no puedo cansaros esta noche con demasiados detalles, pues por mucho que os regocijéis con Nosotros, vuestros sentidos están agotados). Aquellos que habéis servido a la luz, habéis pasado anteriormente vuestro tiempo en estos Reinos, al menos durante la mayor parte. Hablamos ahora del hombre “medio”.

Estas personas hacen nuevos amigos y a la vez, el cuerpo etérico, reflejando eso que está alrededor, desecha gradualmente la apariencia de edad y toma la apariencia de aquellos que han morado durante un largo tiempo en esa Esfera. Aquí permanecen hasta que llegue el tiempo cuando el mismo Consejo Kármico atraiga a estas almas ante Él. Cuando este Consejo perciba que una cantidad suficiente de karma ha sido disuelta y haya sido dado un tiempo idóneo de descanso para las almas; cuando una cantidad suficiente de alimento espiritual afluya a la corriente de vida, entonces vienen los Mensajeros del Consejo Kármico notificando una oportunidad para una nueva encarnación física. Estos Mensajeros entran en la más intensa luz azul, el “azul María”, el cual alguno de vosotros le gusta tanto. Los Mensajeros portan con Ellos el Libro con el azul sobre él. Aquí, de nuevo, es algo difícil para estas almas recibir el Libro y dejar a éstos con los cuales han estado pasando un tiempo agradable y provechoso. Las despedidas son siempre penosas y los Niveles Internos son lugares felices. Sin embargo, más tarde o más temprano, cuando el Angel de azul aparezca, el alma sabe que es el momento de la llamada, tiempo de regresar de nuevo dentro de la vida Terrenal.

El nuevo año de madrugada, justo después de que el Amado Sanat Kumara traiga el Imagen Mental y vaya a Shamballa para trazar la pauta para el año, entonces el Consejo del Karma empieza a seleccionar las corrientes de vida que deben encarnar en ese año. Al mismo tiempo, los seres que quieran encarnar (que sean voluntarios) presentan sus solicitudes. Los primeros meses del año se dedican a preparar una posible afluencia de corrientes de vida para la encarnación. Sigue una prueba y clasificación y a los seres se les da una oportunidad para entrar, quienes pueden servir mejor al modelo de luz de la Imagen Mental para el año. Por divina justicia, a otros también se les acepta entrar, por el trabajo que han realizado en los Niveles

Internos y el karma que han reparado. Han ganado esta oportunidad. Existen también esos presentados que tienen el karma más difícil de saldar.

Después llega Mi oportunidad para bendecir a estas almas, gracias a la creación de sus nuevas formas del corazón. Hace unos pocos meses, unos trescientos millones de almas que solicitaban encarnación, cumplieron un acto voluntario en el Templo del Sagrado Corazón. Estaban de pie ante Mí y todos hicieron una promesa solemne a Sanat Kumara, cada uno de ellos se comprometió a actuar lo mejor posible para servirle según su luz. Desde ese momento (Mayo, 1954) hemos estado aceptando a algunas de estas almas para tomar encarnación y muchísimos están aún para tomar cuerpos. Es para estos seres que quedan que voy a pedir al Consejo Kármico ayuda, para procurar que consigan los mejores cuerpos que han merecido.

Ahora, con vuestra amable complacencia, concentraremos nuestro pensamiento en el Consejo Kármico y Yo haré la invocación. Si quisierais cantarles, aumentará Mi Súplica (La Audiencia cantó la Canción “Gran Consejo Kármico”)

“¡Amado Consejo Kármico! ¡Amada Portia y Todos Aquellos aquí reunidos! Yo, María, Os hablo en el nombre de las corrientes de vida a punto de encarnar sobre el planeta Tierra. Ruego porque este año, cada corriente de vida que encarnará voluntariamente, haga un voto para servir bien a Sanat Kumara. Por esta razón, suplico que sea otorgada alguna dispensación especial para la purificación de la sustancia física, que el Cuerpo Elemental deba usar para crear un vehículo. Procurad que no vengan más criaturas este año en cuerpos deformados, imbeciles, o incapaces de proporcionar al alma la oportunidad de cumplir su voto. En el Nombre de la Justicia, deben tener una mente y cerebro conscientes, por medio de los cuales el alma pueda actuar y los cuerpos con facultades con las que el alma pueda trabajar. Yo imploro en el Nombre de la Vida, en el

Nombre de la Misericordia, en el Nombre de Dios, por la purificación de la sustancia en los cuerpos de los padres. Esta sustancia compone las vestimentas de la carne de estas criaturas a punto de venir y la sustancia elemental reunida por los Constructores de la Forma debe ser purificada con cualquier fuerza y poder del Fuego Sagrado que sea necesaria. Os suplico que procuréis que cada alma obtenga una mente y un cuerpo firmes, íntegros y perfectos a través de los cuales actuar.

¡Amada Portia! Como Diosa de la Oportunidad, esta llamada debe llegar cerca de Tu Corazón. ¿Puedes Tú no otorgar una oportunidad a estas almas que se han ofrecido para servir al Rey del Mundo?

Habla Portia: *“¡Amada María! La Oportunidad está en Mis manos. La oportunidad de ayudar es ahora Tuya. Yo consagro esta petición a Tu dedicación. Tú eres Madre, María, y sabes que la concepción de la criatura, conservada en la mente de la madre, es un gran acto en la formación de esa figura dentro de su cuerpo. Tú sabes, María, que los deseos de los padres tienen un gran efecto sobre el Cuerpo Elemental de ese niño. ¿Por qué no llamas a Gabriel, Quien Te otorgó el “Concepto Inmaculado” o “Diseño Divino de Perfección Inmutable” del Divino Niño? Pide que Su llameante sustancia entre en la conciencia de cada madre con hijos y de cada mujer a punto de concebir. Uniendo Tu “Diseño Divino de Perfección Inmutable” con el suyo, guardas ese diseño perfecto en su mente y esa pureza en sus sentimientos. ¡La vida responderá, María, siempre ha respondido y siempre responderá!”.*

Madre María: *“Gracias, Amada Portia. Antes de que esta noche se haya desvanecido, Gabriel estará ante cada mujer que ha concebido y de cada madre potencial. Nosotros dirigiremos ese “Diseño Divino de Perfección Inmutable” dentro de la mente. ¿No existe nada que pueda hacerse, Bendita Reina, por la sustancia elemental que el alma ha adquirido?”.*

Portia responde: “*Amada María, Nuestro Señor Maha Chohan (La Gran Inteligencia que gobierna toda la vida elemental) no durará en ordenar que la vida retorne a su pureza original. El produce la primera respiración. ¿Por qué Tú no pides Su asistencia en el momento de la concepción, antes que en el nacimiento? Entonces, con Su ofrecimiento de esta asistencia, unido al Fuego Violeta de Mi Amado (Saint Germain), veamos lo que puede hacerse*”.

Madre María: “*¡Amada Portia! ¡Yo soy Vuestra Hermana y Vuestra Sirvienta! Gran Reina de esta nueva Era, esta noche, estas corrientes de vida no ascendidas, se han reunido aquí y Nos han escuchado hablar Una con Otra. Yo les ruego que Te envíen su amor, también como a Todo el Consejo Kármico, a través de su sencilla canción ‘Concepción Inmaculada’, entonces transmitir esa Concepción Inmaculada dentro de la mente de cada mujer embarazada y de todas las que concebirán este año*”. (La Audiencia canta).

La Madre María prosigue: “*Nosotros Os ofrecemos esta energía, ¡Oh, Consejo Kármico!. Es la vida de los seres no ascendidos. Mirando en lo más hondo de sus corazones, Ustedes percibirán que cada uno aquí, sin reserva, desea que cada criatura entrante quiera ser libre, honesta y perfecta. Ahora, Portia, mientras estamos de pie, voy a hablar directamente a Gabriel*”.

María habla a Gabriel: “*Amado Gabriel, Amigo de los siglos, Tú Que vinisteis a Mí en Mi hora de prueba más profunda, ¿aceptarás el encargo sugerido por la Amada Portia, Reina del Consejo Kármico? ¿Quieres venir Conmigo al lugar de cada mujer que dará a luz y de cada padre que custodia a su nueva criatura? ¿Quieres ayudar a proteger y confirmar el “Diseño Divino de Perfección Inmutable” en cada mente?*”

Amado Gabriel: “*¡Salve, María, llena de gracia! El Señor está aún Contigo y bendita Tú eres siempre entre todas las*

mujeres. Yo soy Tu Servidor, como es cada Ángel, Deva, Querubín y Serafín en el Cielo. ¡Reina de los Ángeles, estoy a Tus órdenes!”.

María habla: *“Te damos las gracias, Amado Gabriel. Ahora, mientras estos benditos seres cantan de nuevo esa canción de la “Inmaculada Concepción”, Tu Llama poderosa vaya al Norte, Sur, Este y Oeste. Cada Ángel del Nacimiento, cada Constructor de la Forma esté vigilante y cada padre y madre reciba la influencia de ese contacto”.* (La Audiencia se pone de pie y canta).

Yo hablo ahora, directamente a los padres: *“¡Padres de esta raza, a todos, y en todo lugar! Cuando entre allí una alma bajo vuestra custodia, que ha prometido solemnemente amar a Dios, ¡aceptad la visita de Gabriel y el Amor de María y traed a esos hijos a la luz!”.*

*¿Es tan extraño participar en las actividades que atraen a los sentidos sensibles? ¡NO! Algún buen día, en un futuro no muy lejano, trabajaréis de este modo todo el tiempo; resplandeciendo de planeta en planeta, bajo la dirección de algún Gran Ser Cósmico, llevando sus energías vitales a donde se necesiten en ese momento. Veis que *no estáis más tiempo sujetos a la Tierra, sois totalmente libres.* Hoy os movisteis en el Reino Astral, en el Reino Psíquico, en los Cielos más bajos y en los Reinos del nacimiento, aunque vuestros cuerpos físicos no se movieran de esta morada. Este es un gran servicio que prestáis aquí, (el cual seguirá toda la noche y este fin de semana) y además de que, queridos seres, os está dando cierta formación. Yo espero que podáis aceptarlo como una realidad. ¡Confío en que podáis saber esta noche que alguna alma ha salido del “Recinto”, donde no se conoce que la vida haya progresado durante cientos de miles de años!. Intentad percataros de que alguna alma quiera levantarse del sofá de petrificada conciencia por vuestras llamadas y que algún ser quiera liberarse de la Esfera del aferrado a la Tierra.*

Procurad comprender que en cualquier parte, en donde un niño llore, su cuerpo será más perfecto y su mente más clara, porque estabais aquí anoche.

¡Ahora os digo con plena libertad a cada uno de vosotros aquí, que al menos una alma será liberada de estos varios lugares citados, una por una!. ¡Pensad lo que eso causará en el “Recinto” y en el Reino de los “Durmientes”; pensad lo que causará al aferrado a la Tierra y al alma destinada a un cuerpo impedido, que ahora caminará en forma erguida y perfecta y tendrá una mente hábil, porque escogisteis entrar en esta morada! Si nunca hicisteis otra cosa en esta encarnación, habéis servido bien esta noche.

Gracias por vuestra amable aceptación de Mis palabras en vuestros sentimientos y Yo os digo “Adiós” en el Nombre de Mi Amado Hijo y del Mío Propio. ¡Buenas noches!.

DISCURSO DE LA AMADA MARIA MADRE DE JESUS

8

- *Acerca de la importancia de desarrollar “campos magnéticos” por medio de las actividades grupales.*
- *Beneficios para los nuevos niños por medio de los decretos.*
- *Más sobre mantener el “Diseño Divino de Perfección Inmutable”. Descubrimiento del antiguo molino, que llegó a ser el primer centro de la Dispensación Cristiana...*

¡Amados Amigos de Mi corazón! Os traigo, esta noche, todo el amor y la devoción con la que Yo, una vez, cuidé a un niño pequeño. Os traigo las bendiciones de esta Sagrada Epoca, mientras abrimos las magníficas corrientes Cósmicas que han fluido por vuestros esfuerzos conscientes y dedicados “campos magnéticos”, como una puerta abierta para bendecir a todos los hijos e hijas de Dios, quienes no conocen todavía el camino hacia el Trono del Padre.

Vuestras benditas manos, vuestros dulces corazones y vuestros amables espíritus mantienen abiertas las puertas hacia el Reino. ¿Habéis pensado eso? ¿Habéis comprendido *en su plenitud* lo que significa magnetizar esas corrientes espirituales de energía de lo alto, que forman un “campo magnético”? Por medio de vuestros latidos del corazón, amados seres, fluye la primera sustancia de la vida. Por el libre albedrío, habéis elegido ofrecer esa vida a la magnetización de la Hueste Angélica, los Seres Querubines, al Reino Seráfico, los Maestros Cósmicos y Devas

y Aquellas Conciencias Individuales Que moran en lo que ha sido llamado durante siglos, “El Reino de los Cielos”. Estos Seres no concentran Sus energías en la Tierra excepto a través de “directores”. Tales “directores” son consagradas corrientes de vida no ascendida, que magnetizan las energías de los Maestros y establecen la puerta abierta por la cual, entran dentro de la atmósfera y en el mundo mental y sentimientos universales de la humanidad bendiciones de infinita delicadeza y corrientes de suma vibración. Estas extraordinarias bendiciones nunca podían alcanzar la acción vibrante más lenta de la conciencia externa, sino hubieran encarnados “transformadores reductores” en la forma, de conciencias individuales que son aún parte de la raza.

Así, cada uno de vosotros, cuyas energías vitales, semana tras semana, mes tras mes y año tras año, han magnetizado la Presencia de la Eterna libertad Divina, habéis creado una joya de luz brillante en el corazón de esta gran metrópolis. Desde el centro de esta resplandeciente joya, ha fluido hacia los millones de personas que viven aquí, bendiciones, purificación e inspiración espirituales, de las que vuestros queridos yo es externos nunca serán conscientes, hasta que estéis Conmigo en el Reino de Divina libertad. Entonces podréis recordar el pasado de vuestras vidas en el registro que ha sido escrito y ver la energía pura que ha sustituido a la emanación de aquellos que aún no saben cómo controlar el pensamiento y el sentimiento.

Magnífica, de veras, es la conciencia de un estudiante encarnado *que puede creer también en vuestra Presencia en este Universo* y más benditos son aquellos que al creer, enlazan la sustancia y la energía de sus propias vidas dentro de una actividad que beneficia a la raza. ¿Sabéis cómo muchos niños que nacen cada veinticuatro horas dentro de un radio de acción de 160 kms²., están protegidos por el centro de vuestro “campo magnético? ¿Sabéis cómo los Constructores de la Forma crean muchos cuerpos? ¿Conocéis cómo muchos vienen con una

visión penetrante, un oído más perfecto y un mejor uso de sus facultades, a causa de vuestras constantes, continuas y rítmicas llamadas? ¿Sabéis cómo muchos niños encarnan cada año con medios y envolturas por las cuales el Sagrado Cristo Personal (El Cuerpo Mental Superior) puede realizar Su Plan Divino donde, por otra parte, hubieran nacido imbéciles o con toda clase de aflicciones? ¿No es digno de usar vuestra energía vital, unida a la invocación, al decreto y la canción? Algún día, en vuestro estado libre Divino, contemplaréis con alegría esos cuerpos erguidos y esas vigorosas corrientes de vida (aquellos que serán los creadores de la nueva era) y conoceréis cómo, vuestras llamadas e invocaciones mañana tras mañana, han hecho posible las condiciones por las cuales un alma llegó a aceptar la oportunidad para cumplir su Plan Divino con dignidad, con la cabeza alta, el cuerpo firme y puro y mente luminosa. De otra manera, estas mismas corrientes de vida, hubieran sido destinadas a vivir una vida entera a través de la oscuridad o la confusión.

Oh, amados seres, Yo he formado con Mis Propias manos, la sustancia de vuestros mismos corazones. He estado cada año ante todos esos que encarnarán en ese ciclo de doce meses; he visto la conmovedora sustancia elemental cargada de impureza e imperfección por los errores de vidas pasadas. *Por lo tanto, puedo decir que misericordioso es para estos seres, cuando evocáis el Fuego Violeta para ellos.* Cómo guardan la mejor sustancia que han logrado a través de millones de años de vida y Me la ofrecen de corazón - bien, cuando Yo lo veo y pienso: “Esto es lo MEJOR que el alma puede ofrecer”; muchas veces, ese Fuego Violeta se eleva desde vuestros grupos por vuestra llamada y pasa a través de la sustancia, incluso cuando se contenga dentro de la mano temblorosa del alma misma. Así, en vez de una vestimenta impura, la misericordia y la amabilidad de las corrientes de vida encarnadas, hacen posible que Nosotros

les demos una oportunidad, una ocasión para la redención y servicio que ellos, de otro modo, no hubieran logrado. ¡Yo os digo, entonces, que Mi corazón se envanece con el orgullo de una Madre por encarnar criaturas que pueden traer y poseer el Fuego Sagrado, enviando ese Fuego impersonalmente, *en nombre de las corrientes de vida, a quienes ellos incluso ni saben que existe!* Una cosa es, amados, trabajar solamente para aquellos por quienes sientes un vínculo cordial e íntimo y otra, trabajar impersonalmente por el gran cuerpo de la humanidad, *¡que muestra la naturaleza Cósmica de vuestro Cuerpo Causal desarrollado* y que es la esperanza de este oscuro planeta (la Tierra), por la cual Nos esforzamos para formar en su interior la Estrella de la Libertad!

Amados amigos de amor y de luz, como el Amado Morya y Yo clausuramos Nuestro año (1954) como Patrocinadores de la humanidad, Me gustaría daros las gracias personalmente por la oportunidad de recordar, a través de vuestras energías en este “campo magnético”, unos pocos de los recuerdos personales de Mis experiencias, siguiendo los pasos de Mi Hijo dentro de Su Eterna Libertad. Este don que Me habéis permitido daros de abrir la puerta, a través de vuestro amor, vuestra magnetización y vuestra atención, vosotros, en retorno, lo ofreceréis a la humanidad. Las “Memorias de María” se transformarán en el don de Acción de gracias de vuestros benditos seres a la Tierra. ¡Estoy agradecida, de veras, por esta oportunidad!

Durante el Ministerio del Amado Jesús, como os he comentado brevemente, Mi misión era preservar para Él, el “Concepto Inmaculado” o “Diseño Divino de Perfección Inmutable” de Su Propia Divinidad. Yo Me había preparado durante muchos siglos, en disposición para esto. En el Reino Elemental, entre encarnaciones, había enseñado a los Seres Elementales, cómo conservar el modelo de una flor, un árbol, un arbusto. Había pasado por Iniciaciones que Me permitían

mantener la concentración del pensamiento, que ninguna fuerza o distracción de Mí interior o del exterior, podía causar que Me desvaneciera. Antes de adquirir el derecho de llegar a ser la Protectora y la Madre del Amado Jesús, Yo estuve (como todos los que están para prestar un servicio Cósmico) ante el Gran Iniciador, el Amado Señor Maitreya, Quien es también el Protector de vuestra magnífica ciudad. Él fue el Maestro y Gurú de Mi Hijo. Como os he dicho, mantuve el Diseño Divino del Cristo Sagrado durante tres horas en los Niveles Internos, contra cada dirigida fuerza concebible que se esforzaba en desvanecer ese Diseño. Al final de esa Iniciación, Me fue otorgada encarnar y esperar la venida de Mi Amado Hijo.

Durante toda Mi vida Terrenal, como sabéis, desde los tres años, Mi íntegro Ser, estuvo dedicado y consagrado enteramente a Dios y Me preparé y esperé la hora, cuando Mi misión comenzara de veras. El Amado Gabriel (El Arcángel del “Pensamiento Inmaculado” o “Diseño Divino de Perfección Inmutable”) con Su gran amabilidad, prometió venir y destellar de nuevo, en Mi conciencia externa la realidad de la misión que Yo tenía que cumplir y una imagen de la perfección del Cristo. Gabriel había prometido prestarme este auxilio, cuando Yo necesitara Su ayuda suprema. Todos recordáis la venida de ese Gran Ser y la confirmación de la bendición de Dios, que tuvo lugar antes del Nacimiento de Jesús.

Durante toda la vida de Nuestro Maestro, José y Yo Misma seguimos un horizonte señalado, en la preservación del “Diseño Divino” para Jesús. Sus sentidos, recordaréis, estaban sumamente desarrollados, Su facultad de visión, Su capacidad de audición, Su pensamiento y sentimiento. Naturalmente, Él era el instrumento más delicado, encarnado en esa época. Por medio de esos sentidos, podía atraer la luz más profunda o, a través de la unión con el mundo de la apariencia, podía atraer también la sombra que oscurecería la Maestría final y la Victoria de Su

Ascensión. Así que comenzamos, desde su misma tierna niñez, enseñándole la historia del “Diseño Divino de Perfección Inmutable” y adoctrinándole en ensalzar solamente lo bueno. Por otra parte, en cada experiencia donde Él estaba a punto de tropezar con la discordia, la anulábamos, diciendo juntos: *“Ahora, no queremos realzar esto. En cambio, alabaremos el Poder de Dios, el poder de la bondad “.* Él crecía en ese ambiente, esa radiación de alabanza de la BONDAD y *no dando poder, ni sensación de realidad, a la maldad.* Esta circunstancia Nos ocupó hasta el fallecimiento de José; Nos asumió a través de los años, hasta que el Ministerio público de Jesús comenzara. Entonces, Nuestros caminos se bifurcaron (aparentemente), y Me dediqué a una constante “Novena” (diríais), conservando para Él ese prototipo de la victoria de la vida sobre la muerte misma.

Yo subía a Betania con frecuencia, durante esos años en los que Él y los discípulos estaban ocupados en la enseñanza. Allí, con María y Marta, Yo gozaba de una paz cierta en la sencillez de la vida campestre. En las afueras de Betania, descubrimos un viejo molino, que había sido usado para moler trigo en días pasados. Me gustaba sentarme allí y tejer vestidos para el Amado Jesús, manteles, servilletas y cosas de esa clase. Una vez al día, deseaba encontrarme a Mí misma, subiendo al pequeño montículo cubierto de hierba, a una enorme roca de superficie plana. Allí deseaba pasar unas horas en la más profunda y fervorosa comunión con el Dios de la Luz. Allí hacía la plegaria; allí desarrollaba el momento y el modo sobre el cual Mi Hijo estaba para ascender a Su Dios y al Mío, en presencia de mucha gente (alrededor de 500).

En esos días, Yo no sabía lo que vivificaba; pero sentía Mi amor y Mi gratitud al Dios de la Luz y en esa elevación de la vitalidad de Mi corazón (en la que llegaría a ser más tarde la famosa “Colina de Betania”) Yo avivé las mismas Llamas

Ascendentes que se transformarían en la Victoria de Nuestro Amado Maestro.

Durante esta época, pensábamos muy poco sobre el momento DESPUES de la victoria de la Ascensión porque (como os he dicho), fuimos formados, inequívocamente, para sostener el “Diseño Divino de Perfección Inmutable” en Jesús. Ningún pensamiento personal entraba en Nuestras mentes; no había un plan de lo que Nosotros teníamos que hacer, para mantener y continuar el Ministerio Cristiano o la fe de los discípulos. Esto os puede parecer extraño, pero no sería así, si hubierais sido formados en la Corriente Cósmica y hubierais conocido que la Victoria dependía de la conservación de vuestro “Diseño Divino de Perfección Inmutable”, no sólo para el Ser que amabais, sino para la raza entera, a través de ese Ser.

Cuando caminaba por esa ladera cubierta de hierba, una parte de Mi mente recordaba este antiguo molino. Se había desmoronado y aún el recuerdo de ese antiguo molino era que Me sería útil, para cuando Juan y Yo anduviéramos desde la Colina del Calvario a Betania. ¡Oh! Ese antiguo molino vino a Mi mente como un posible lugar de albergue y descanso. Me parecía que podía ser un centro para los discípulos y para Mí, hasta que pudiéramos descubrir lo que teníamos que hacer y cómo realizarlo, por la unión que teníamos con Nuestro Amado Jesús.

¡Recuerdo bien el Jueves Santo! ¡Después de que los discípulos y el Maestro habían terminado la “Ultima Cena” y habían ido a Getsemaní, las otras mujeres y Yo vinimos y juntamos el paño de lino y lo doblamos cuidadosamente, sabiendo dentro de Mí misma que dentro de un día, ese paño cubriría el Cuerpo, aún vivo, radiante y hermoso de Mi Hijo! Nosotras envolvimos la “Copa” en una servilleta, cuidadosamente y se la entregamos a José de Arimatea, para custodia digna de confianza. Esa Copa tenía que viajar lejos y

antes de que pase este fin de semana, os narraré ese viaje. El Jueves Santo, al anochecer, después de que Nosotras habíamos ordenado el Cenáculo, para que pudiera ser retornado al mesonero en perfecto orden, Yo estuve ocupada en la más sincera oración de la que era capaz, pues el día siguiente iba a traerme la prueba más grande de Mi vida. No Nos explayaremos en ese día, porque ha pasado victoriosamente.

Después de que Nosotras habíamos entregado a Marta y María y a aquellos que tenían que ungir el Cuerpo de Jesús, el incienso y la mirra (cuidadosamente guardada, os recuerdo, desde el tiempo del Nacimiento de Jesús en el establo, mucho tiempo antes), Juan y Yo bajamos de la Colina a Betania. Allí celebré, de nuevo, la vigilia con la ayuda del Amado Maha Chohan. Celebré la vigilia durante esos días, mientras el alma de Jesús, separada del Cuerpo, pasó por los Reinos Psíquico y Astral y se preparó para la gloria del Día de Su Resurrección.

Entonces, animando a los discípulos con Mi Propia fe y con esa Luz Interna que Me llegaba del Maestro, comenzamos a preparar ese antiguo molino como alojamiento para vivir. Santiago, Juan y Pedro lo blanquearon, arreglando las paredes y el tejado. Aquí, a intervalos, moramos durante unos treinta años. Aquí, después de la mañana de Resurrección, cada día, durante cuarenta días hasta la Ascensión, el Amado Maestro Jesús hablaba con los discípulos y Conmigo. Debido a esto, después de aquella gloriosa y triunfante victoria en la Colina de Betania, había más felicidad y más corrientes de vida consagradas, que se establecían en esa casa, al pie de esa colina. En ese momento, todos nos dispusimos para magnetizar la viviente Presencia de Jesús y desde ese humilde centro, dirigir esas poderosas corrientes del Cristo Ascendido y Victorioso, a través de los mundos mental y sentimental de la humanidad. Os narraré la historia de ese servicio...

Amados míos, una Dispensación que gobierna una raza entera en el cambio de un ciclo a otro (como sucede cada 2000 años), ¡Tal Dispensación se desarrolla sobre las energías de muchos y no solamente sobre uno! *¡Incluso Mi Amado Jesús, con toda la luz y poder de Su Presencia, no podía haber prestado ese servicio sólo!* Cuando ahora nos trae el Amado Saint Germain la radiación para este Nuevo Día (por medio de estas actividades grupales y estos Santuarios), está cumpliendo el mismo servicio que los discípulos y Yo prestamos en ese día. Él hace esto por la magnetización de esas corrientes de sustento para Su Nueva Era, igual a como Nosotros cumplimos la entera Dispensación Cristiana, llevando a cabo el Reino de 2000 años de Jesús. No es la obra de un único hombre, una única mujer, ni siquiera de un único Avatar o un único Cristo. Es la unión combinada de las energías de muchas corrientes de vida consagradas.

Meditad bien sobre la palabra “consagrada”. Significa la completa dedicación de vuestra mente, vuestro espíritu, vuestra alma, vuestro pensamiento, vuestro sentimiento y de todos los organismos de vuestro cuerpo, extrayendo ese alimento, que será el poder que ampara la Dispensación que crecerá en magnificencia y gloria mucho tiempo después de que vosotros, gente sencilla como Nosotros, hayáis plegado vuestra vestimenta Terrenal alrededor vuestro y pasado de la etapa de la vida.

Si pudierais recordar estos sencillos esfuerzos para preparar el jardín y hacer habitable esa morada, si pudierais haber examinado las manos completamente cansadas y las conciencias de Aquellos en Betania, os hubierais asombrado de que allí se pudiera haber originado la magnificencia de la Dispensación Cristiana. Solamente el embelesamiento de las épocas, amados míos, es lo que ha entretejido alrededor de Nosotros una aureola de la que no gozábamos entonces. Ahora, sintiendo a veces que no sois dignos de una labor, permitidme deciros *que el número*

de aquellos que AHORA se encuentran alrededor del poderoso Rayo de Saint Germain, es mucho mayor que el de aquellos que estaban con Nosotros a causa de las mofas, de la persecución, de la crucifixión y hasta aquellos días posteriores, cuando creamos la fundación en amor al Maestro Que había venido a Nosotros y Que había perseverado y encontrado la LIBERTAD!

Así, esta mañana de Acción de Gracias, en nombre de Mi Amado Hijo; en nombre de las criaturas que vienen a la Tierra revestidas con cuerpos sanos y perfectos, os digo: “¡Dios os bendiga desde el Cielo!”. Buenos días.

DISCURSO DE LA AMADA MARIA MADRE DE JESUS

9

- *Acerca de la importancia y los beneficios de las actividades grupales.*
- *Alegría al encontrar a Jesús en la mañana de la Resurrección.*
- *Reaparición de Jesús a María, Juan y los discípulos, después de la Resurrección.*
- *Establecimiento del centro de luz que llegó a ser la fundación de la Era Cristiana*

Amados míos, ¿sabéis lo que significa para una ciudad ofrecerle la oportunidad de cuatro visitaciones seguidas? ¿Sabéis lo que significa, también, concederme la ocasión de traer esas Corrientes Cósmicas de Vida y la Luz Eterna, de las energías de Mi mundo y desde esos Templos del Sagrado Corazón donde Yo vivo? A través de vuestros “campos magnéticos”, éstos pueden energetizar después los mundos mental y sentimental de toda la gente de esta gran ciudad, así como sus cuerpos físicos y etéricos.

En Lourdes, del mismo modo que en Fátima, *hubo visitaciones*, pero pudimos comunicar muy poco, ya que tratábamos con conciencias de criaturas que no podían comprender la Ley con mayor profundidad y que no estaban preparadas ni dispuestas para aprender más que la belleza de las verdades y la Presencia visible. Con todo, por estas visitaciones, pudimos consolidar dentro de estas localidades una corriente Cósmica suficiente, que ha continuado hasta este día y ha hecho

posible la curación y la libertad de las corrientes de vida, que han estado rodeadas durante siglos por las limitaciones de sus propias creaciones. Es hora, entonces, de que vosotros, a quienes confiamos Nuestra intimidad, Nuestra misma Presencia y Nuestra Enseñanza, aceptéis *en lo más profundo y recóndito de vuestros sentimientos*, esas corrientes de energía que traemos con Nosotros y *brotan como un río permanente de fuerza viviente*. Esta se traslada desde el núcleo central del “campo magnético” establecido y con una eficacia mayor que la tenue corriente de energía que Nosotros hemos sido capaces de extraer en los Santuarios de Curación, puede encauzarse hasta el interior de vuestros hospitales y asilos, dentro de vuestros hogares y al interior de las conciencias de vuestra gente en todas partes.

¿Podéis comprender por un momento la inteligencia que está dentro de la energía y el poder de magnetización que está en vuestro corazón? Me gustaría que lo pensarais un instante. Dentro de vuestro corazón hay un imán y ese imán sustenta la vida dentro de vuestro cuerpo físico, durante tanto tiempo como vuestro Cristo Sagrado desee tener manifestaciones en este mundo. Una corriente fluida y constante de electrones desde la Gran Fuente de toda vida, mana dentro de vuestro corazón con tal rapidez, que no existe medio externo por el que pueda ser fotografiada hasta ahora, y así podáis ver vuestro propio Cordón de Plata. Sin embargo, en un futuro próximo, se originará una mayor sensibilidad en el mundo de la fotografía y muchas de las magníficas cosas de las que Nosotros hemos hablado, se registrarán y confirmarán a la vista del hombre. Esta corriente de luz viviente que fluye de vuestra Presencia Electrónica dentro de vuestro corazón, es lo que habéis llamado, a la ligera, vuestra “corriente de vida”. Eso es exactamente, un río de fuerza e inteligencia viviente y respirante. Es la primera vida no cualificada, esperando el mandato del libre albedrío del hombre, para hacer por él y para cada uno, lo que él decida que su libre

albedrío haga. Esta primera vida está lista y cualificada para obedecer; es la substancia elemental que ha recibido el mandato desde el Universal, para obedecer el principio creativo del hombre, y en esa primera vida manifestada, habéis entrelazado vuestras cadenas y limitaciones, del mismo modo que os habéis unido a la gloria de vuestro Cuerpo Causal. ¡Habéis relacionado, también, los magníficos momentos sobre los que Nosotros dependemos, para sacar, de nuevo, a la humanidad del “abismo” a la gloria y a la victoria de vuestro propio estado de libertad Divina!

Mientras la vida fluya a través de vosotros, vuestra tarea es ordenarla. Según el antojo del momento, vuestros pensamientos y sentimientos cualifican la vida de la mayoría y las vestiduras invisibles e internas que usáis, vuestra esfera de influencia, vuestra aura y vuestro Cuerpo Causal son una masa conglomerada de los pensamientos y sentimientos de vuestra vida diaria. Muchos hombres están bajo la influencia del mal. A la inversa, muchos otros hombres y mujeres están bajo la influencia de un hombre bueno o una persona santa y con el impulso de ese ser, que magnetizó y cualificó la vida de la persona, han vivido ellos mismos una vida santa. Con el tiempo regresaron a su estado Divino. ¡Vuestra esfera individual de influencia es importante, más importante de lo que podáis imaginar! Algunos de vosotros, humildes de corazón y amables de espíritu, sienten que la persona misma importa poco, *pero vuestra esfera de influencia y radiación, son todo lo que Nosotros tenemos con lo que trabajar en este mundo de la forma.* La cualidad de vuestra esfera de influencia, puede cambiarse por vuestra aplicación consciente y la cualificación consciente de esta hermosa luz primaria a través de vuestro sentimiento humano. Pues la bastilla de vuestra vestimenta espiritual, llega a ser una influencia para la bondad, en cualquier parte de la humanidad en la que os mováis. Aunque nunca uséis

vuestros labios para hablar en absoluto, la radiación que pasa por vuestro cuerpo, se convierte en poder saludable y evocador y os transformáis en la “levadura del pan”.

Ahora bien, cuando os reunís para una actividad constructiva, ¿qué sucede? Todas vuestras corrientes de vida individuales se fusionan, haciendo manar ríos de vida fluyendo desde la Presencia; todos ellos se juntan y descendiendo, forman un enorme y poderoso río de fuerza, magnetizado por el latido del corazón de cada uno de vosotros, quienes elegisteis venir a estas magníficas clases y consagrar vuestra vitalidad. Así pues, cuando hagáis la invocación a los Grandes Maestros de Luz y pronunciéis Sus Santos Nombres de palabra, con canciones, incluso en visualización silenciosa, vuestro magnético latido del corazón atrae alrededor del río de fuerza (formado por todos los que están en la sala) una inmensa corriente desde cada Gran Ser a Quien evocasteis por el pensamiento y el sentimiento. Es exactamente como si un pequeño riachuelo, que gotea el primer derretimiento de la nieve, bajando desde la cima de la montaña, fuera absorbido después por la enorme y poderosa impetuosidad de los torrentes de la montaña, cuando los glaciares se derriten. Esa inmensa fuerza agregada, luego se abalanza sobre el valle, acarreando corrientes de energía y la fertilización a la llanura.

El poder magnético de un grupo de seres no ascendidos, para formar una puerta abierta al Reino de los Maestros Ascendidos, no se valora lo suficiente. El Maestro Jesús dijo: “Donde dos o tres estén reunidos en Mi Nombre (en esencia), allí ESTOY YO (I AM) en medio de ellos”. Cada grupo de corrientes de vida consagrada, ya sean estos ortodoxos, metafísicos, ocultistas o espiritualistas, que son sinceros e íntegros, para promover la bondad más grande desde el corazón del Universo, magnetiza y extrae estas Corrientes Cósmicas de estos Gloriosos Seres. Estas corrientes desbordan, después, desde el centro de los “campos magnéticos”, norte, sur, este y oeste. Según la intensidad y el

poder del grupo, el sentimiento y la sinceridad del dirigente, y conforme a la energía que se libera y el poder de concentración de la asamblea, se bendice a la humanidad cósmicamente y se la sumerge en esa radiación de purificación esencial.

Vuestra propia esfera de influencia, vuestra aura particular, es una masa conglomerada de bondad y maldad. Cuando os reunís para formar un “campo magnético” para una actividad Cósmica, por la radiación de los Maestros Ascendidos y la magnetización de la Hueste Angélica, la parte de vuestra esfera personal de influencia que no sea constructiva, se apaga de momento. La parte que se cualifica constructivamente, se señala y los grandes Ángeles Devas y los Constructores de la Forma juntos, conciertan desde la asamblea un modelo magnífico. Ese modelo lleva las bendiciones del grupo y la de los Seres Que se congregan en la atmósfera encima del lugar de encuentro, dentro de vuestros hogares, de vuestras benditas familias, de vuestros ambientes y dentro de la conciencia de aquellos que necesitan tal asistencia.

Amadas criaturas, desde Mi posición oigo muchas imploraciones. Si conocierais las súplicas que llegan hasta Mí, de esta metrópolis solamente, comprenderíais cuán agradecida estoy por entregarme esta puerta abierta y la oportunidad de traer a vuestra gran Ciudad este don de Mi energía, Mi Vida, el río de luz que procede de Mi Presencia. A éstas se añaden las bendiciones del Amado Jesús y de la Amada Hueste Angélica Que trabajan Conmigo. Dirigimos esas corrientes a través de vuestros “campos magnéticos” y entonces aceptamos eso para bendecir, bendecir y bendecir a la vida en todas partes. Cada uno de vosotros, que ha venido y entregado su propia vida para hacer posible esta oportunidad, os ama Mi Corazón y Mi gratitud os inundará eternamente.

¿Por favor, recordaréis cada noche, mandar conscientemente desde esta Clase, un poderoso rayo de vida inteligente y esencia

de luz, de regreso a vuestra propia ciudad, a vuestro propio Santuario y a vuestro propio hogar? Este rayo de esencia de luz, puede duplicar allí la misma actividad que Nosotros traemos aquí y hacerla activa en esas partes del país desde donde habéis venido. Tened en cuenta que, cuanto más queráis hacer personalmente por vosotros mismos, más Me reserváis en el uso de Mi energía. Entonces os puedo otorgar Mi servicio con corrientes más poderosas, para la purificación de vuestros cuerpos internos y físicos.

¿Queréis hacer algo para Mí esta noche? ¿Acogeréis, por favor, la Presencia de Mi humilde Ser entre vosotros, al menos con tanta fe como los peregrinos de Lourdes? ¿Queréis recibir, *profundamente desde Mi Corazón*, esa oportunidad de curación en que se ha transformado el borde de Mis vestidos? Ese vestido protege esta noche todo este edificio y cada uno toma más o menos lo que quiera escoger, conforme a su capacidad de aceptación. Como Mi don de Acción de Gracias a vosotros, recibid la esencia de la radiación de Una que ha sido Vuestra Madre durante siglos innumerables. Aceptad esto dentro de vuestras benditas mentes, vuestros cuerpos y vuestras vidas. Entonces, amadas criaturas, como vuestro don al Amado Jesús en esta Sagrada Época, ¿os ejercitaréis en lograr una cualidad concreta, para transformar la vestimenta espiritual que usáis? Podéis cambiar vuestro glorioso Tubo de Luz con una particular esencia, a fin de que, cuando os mováis por la gran metrópolis, cuando caminéis al lado de los hombres, puedan absorber algunas virtudes, traídas conscientemente por vosotros mismos. Después, el “borde de vuestra vestimenta espiritual”, será una bendición y un poder de inspiración para la vida, en todas partes. Este sería el regalo más grande de la Época, para Uno Que se entregó Él Mismo, hace mucho tiempo.

Ahora, volviendo Mi atención y vuestra mirada a esos primeros años, prosigamos ese apacible relato de la época de

hace tiempo. Todavía sobrevive en Mi corazón como si fuera ayer y vive también en muchos de vosotros. Muchos, dentro de esta sala, fueron parte de ese drama; parte de esa alegría y parte de la angustia. Fuisteis parte de la desesperanza del Calvario y parte de la gloria en la mañana de la Resurrección. En lo más hondo de vuestros cuerpos etéricos, vibran allí los recuerdos de un Ser Majestuoso, Quien caminó de un lado a otro de Judea y dejó un ejemplo para toda la humanidad, que nunca ha sido igualado, incluso hasta el día de hoy. Ahora vamos a celebrar Su nacimiento y es por Él que disponemos nuestros cuerpos físicos e internos, para entregarle el don de nosotros mismos, del mismo modo que Yo Me ofrecí a Él, antes de que Yo cruzara las puertas del nacimiento; antes de que Yo conociera la encarnación física.

Cuando la Iniciación fue consumada, al final de las tres horas, sobre la ladera del Calvario, el Amado Juan y Yo bajamos juntos esa colina, como os dije, dejando a los otros realizando los ritos finales, preparando el Cuerpo para la sepultura. Volvimos a Betania, a esa bendita Betania donde Jesús, los discípulos y Yo habíamos pasado los pocos momentos en privado de Su Ministerio. Aquí los jardines olían a fragancia en esa primavera, los pájaros cantaban maravillosamente y no existía excesiva aglomeración de gente, ni demasiada necesidad ni tensión. Allí, en la tranquilidad de ese lugar, pedí al amado Juan que Me dejara en la soledad de Mí aposento, dos noches y un día. Se Me daba agua fresca y fruta y cerca de la puerta, Yo estaba sola, arrodillada, en la más profunda y sincera oración. En esa oración, seguía al Alma y al Espíritu de Jesús, durante esas horas, hasta que Nosotros estuviéramos seguros de que la Resurrección se completara. Años antes, en Luxor, Jesús y Yo habíamos tomado la Iniciación de la retención de la respiración y la denominada separación de la vida desde el cuerpo. Habíamos pasado victoriosamente a través de esta Iniciación.

Sin embargo, como os he dicho, una cosa es realizar esa Iniciación en la protección de un Retiro, donde la Llama de la Ascensión resplandece luminosa e intensa, los Maestros Cósmicos y el Jerarca Que están presentes, vigilan el cuerpo... Aquí no hay hálito de maldad y existe el fuego vital de vida y confianza. Aquí, los doce Maestros Que están presentes, velan el cuerpo durante ese tiempo, han llegado ya a ser maestros de la Iniciación Ellos Mismos y saben que la LEY ES LA LEY. Tienen la confianza, la fe y la creencia, la cual viene únicamente cuando CONOCEIS la exactitud de la Ley, por la utilización de vuestra propia energía de la vida. Otra cosa completamente distinta es cumplir, de veras, esa misión en medio de una multitud furiosa, un espíritu y una conciencia de masa que encarnaba toda la perversidad de los Reinos Astral y Psíquico, decidida a destruir la manifestación más grande del Cristo en esa era. *Es, también, una cosa diferente reanimar un cuerpo que ha sido quebrado.* ¡Era por eso que Yo oraba! Suplicaba e imploraba durante esas largas horas.

Finalmente, parecía como si Me hubiera quedado dormida en Mi vigilia. Después, a través de Mi mente, vino la más magnífica y melodiosa voz de Gabriel, a Quien Yo conocía muy bien. Pensaba que estaba soñando, de nuevo, en esa primera Visitación. Yo recordaba esas palabras con frecuencia, durante los primeros años en Egipto; durante la infancia de Jesús; durante los años de oscuridad en Nazaret, esas palabras de Gabriel y esa confirmación de la Mesianidad de Jesús, venían a Mi mente una y otra vez, de nuevo. Así, esa mañana, mientras esperaba en Mi solitaria vigilia, oí de nuevo la voz de Gabriel que decía: “¡Salve, María! Llena de Gracia”. Ah, pensaba, estoy recordando de nuevo, las palabras de ese Bienaventurado.

Sin embargo, las palabras cambiaron después y El dijo: “¡Amada, Tu Hijo resucitó! ¡Está victorioso! ¡La tumba se quebró! ¡El vive en Su Cuerpo y Yo, el Locutor, el Protector del

‘Concepto Inmaculado’ o ‘Diseño Divino de Perfección Inmutable’, vengo *a traerte la primera noticia de la Victoria!*”.

Entonces, caí de rodillas y lágrimas de gratitud fluían de Mi rostro. La morada estaba llena de luz y la fragancia de la lila. ¡La Presencia magnífica de Gabriel estaba allí ante Mí y mientras la brillante luz de la morada se atenuaba, *allí estaba también Mi Hijo*, vestido con la misma túnica blanca que Yo Le había tejido!

En los grandes momentos, sabéis que se realzan las pequeñas cosas, por ejemplo el tic-tac de un reloj, en vuestros días. En los Míos, Me ocupaba en trazar Mi propia costura en la bastilla de Su vestido y miraba, como una Madre miraría, la línea y el semblante de Su rostro. Miraba las cejas finamente enarcadas, los hermosos ojos hundidos y Me decía a Mi Misma: “¡No! Mi confianza no ha evocado esta imagen, no es el resultado de Mi espejismo”.

Entonces, Jesús Me tendió Sus manos y Me decía: “*¡Madre, Soy Yo!*”.

Me abalancé sobre Él, pensando besar la costura de Su túnica, pero Él Me levantó sobre Mis pies. Caminamos juntos hacia la ventana para ver el Sol, el gran Símbolo de la Vida y la luz que Nosotros habíamos venerado y amado tanto, como la manifestación externa de Dios, los Padre-Madre Sagrados. Jesús observaba el encanto de la mañana, pero Mis ojos estaban tan empapados de lágrimas, que apenas podía contemplar la luz del Sol. Yo miraba Sus manos y veía que todavía conservaban el estigma, la marca de los clavos.

Yo dije: “*Hijo, ¿por qué has dejado en Tus manos esta imperfección, en la Resurrección?*”.

“*Madre*”, dijo Jesús, “*Por amor a la autenticidad. Nadie tiene la mirada penetrante de una Madre y Me conocería por la línea de Mis pómulos, por la longitud de Mis manos o por la luz*

de Mis ojos. Aquellos Que Conocen, han dicho: `Sobrelleva aún las señales de Tus manos y pies, hasta que Te hayas aparecido a Tus discípulos y a aquellos que Te aman`. Ya remediaremos esto a tiempo”.

Yo dije: ” ¡Gracias a Dios! Al menos las profundas marcas de las espinas desaparecieron de Tu frente “. Él sonrió.

Luego, como el tiempo era breve, Jesús dijo: “Debo seguir Mi camino, Amada. Tengo que ir ahora a los discípulos, a María, a Marta y Magdalena, a Pedro, Santiago y Juan; pues ellos están enojados y tienen miedo, porque la visión de la muerte les ha afectado en sus fundamentos”.

Sin embargo, antes de partir, Jesús Me preguntó: “Amada Madre, ¿Quieres venir Conmigo, cuando Yo entre en Mi gloria o continuarás todavía algún tiempo?”.

“Hijo”, contesté: “¿Cuál es Tu voluntad?”.

Él dijo: “Madre, la magnetización de las grandes y poderosas corrientes Cósmicas para la Dispensación Cristiana, sólo pueden hacerse por un ser no ascendido. Todavía hay mucho de lo que Yo puedo hacer y se Me ha ofrecido la Dispensación de que, después de Mi Ascensión pública, Yo pueda aparecerme a Ti y a Juan, durante treinta años, para enseñarte lo que aún no ha sido escrito, si Yo puedo pedirte ese sacrificio”.

“¡He aquí la esclava del Señor!”, dije: “Yo permanecería de buena gana y gozosamente aunque fueran mil años. Yo, Que he vivido estos treinta y tres años para ver Tu Victoria, ¿No Te concedería la oportunidad más magnífica, de unos pocos años más de exilio por Mi parte?”. Él se alegró.

Jesús, entonces, dijo: “Ve al granero (transformado en hogar) y Yo enviaré a Pedro, Santiago, Andrés, Juan y Lucas, así como a las señoras que Nos han amado. Durante cuarenta días Nos visitaremos y Te daré cierta comprensión de la Ley. Luego, después del cumplimiento de Mi misión, Me apareceré a Juan y

Ti, solos. Uno de Vosotros debe permanecer en Betania, hasta que este plazo se cumpla”.

Este fue el motivo por el que Juan se quedó en la morada, cuando Nosotros fuimos a Inglaterra, a fin de continuar esa vigilia y hacer posible esa magnetización. Esta es la misma clase de actividad de la que os he hablado, sobre vuestra especial fidelidad en la aplicación y el trabajo grupal.

Salimos después hacia este antiguo molino de agua. Un riachuelo fluía detrás de él y era muy apacible y sosegado estar allí. Primero, Ellos Me prepararon un aposento dentro del molino. El Amado Jesús pronto apareció y Él fue siempre un hombre práctico. He hablado poco del aspecto práctico de Mi Hijo; pero recuerdo bien, cuando inspeccionó el riachuelo, llamó a Andrés y a Santiago y dijo: “Si quisierais cavar una acequia por aquí, podíais regar el jardín de la Madre y evitar todos los pasos de portar agua para Ella”. Me encantaban en ese tiempo las hierbas y preparé un hermoso jardín con ellas. Esas hierbas tenían mucho poder curativo y cumplí una gran misión. Otro día, mientras estábamos reunidos, Jesús dijo a Pedro: “Pedro, esta sala principal es demasiado grande. La viga del tejado no lo soportará, al menos que consigas un árbol grande para sostenerlo. Si traes un árbol y lo cortas, Yo lo desbastaré y lo colocaremos en el centro de la sala de reunión”.

Así lo hicimos. En semejantes costumbres domésticas como ésta, cumplimos Nuestros cuarenta días contados. Nos preparábamos para la separación y durante este tiempo, Jesús Nos comunicó muchas de las Leyes Espirituales y muchas de las gloriosas experiencias que El tuvo, cuando estaba fuera del Cuerpo, mientras se encontraba en la tumba.

Marcos guardaba un pequeño rebaño de ovejas que José de Arimatea nos envió, en la ladera de la colina, así que podíamos tejer las vestidos de lana para los hombres. La encantadora

esposa de Pilatos, nos mandó unas cabras de ordeño y una carta, preguntando si podía venir a visitarnos.

Los amigos de Judas Iscariote y su familia, preguntaron si podían darnos cuarenta árboles frutales, higueras y olivos. Nosotros aceptamos agradecidamente y los plantamos. Así que vivíamos con sencillez. Por las noches, nos reuníamos y Yo solía recordar la historia de la Natividad. Después, Mateo, Marcos y Juan, narrarían la historia con sus propias palabras y la copiarían. A veces, Yo tenía que decir: “No, eso no es exactamente la manera en que aconteció” y Nosotros debíamos corregirlo. Así, escribimos juntos los Evangelios.

Por último, llegamos al fin de esa época, cuando teníamos la amable Presencia de Jesús tan cerca. La noche anterior a la Ascensión, El Nos habló y Nos dijo a Juan y a Mi: “Mañana al amanecer, Yo subiré a la Colina de Betania, solo. Vosotros venís con Pedro y Santiago y dejad que los demás os sigan”.

Jesús dijo a Juan: “Aunque Tú no estuviste en Luxor, a causa de Tu amor y Tu fidelidad y porque Tú cuidarás de Mi Madre y de Mi rebaño, tendrás Tu Ascensión al final de esta vida”.

La alborada llegó y Jesús subió solo a la Colina. El parecía un imán, que era únicamente de amor. ¡Su Presencia, Su dulce voz, Su pelo brillante, Su aura, todos éstos eran tan poderosamente atractivos, que donde quiera que El estuviese, incluso si la gente estaba durmiendo, se despertaban, se levantaban y Le seguían!.

En esta mañana, Yo hablé a los muchachos y les dije: “Vigilad ahora que la multitud no Le siga. Dejémosle estas pocas horas, las últimas horas que Él conocerá solo, como una parte de esta Tierra. Permitidle comunicarse con Virgo y Aries y los Amados Helios y Vesta. Dejadle adorar al Amado Mayo, el mes de la Perfección”.

En efecto, apenas **Su Presencia** había partido para la colina, cuando allí Le seguían los amados que deseaban estar con Él.

Nosotros les contuvimos, y a fin de mantenerles satisfechos, les narré algunas historias de Su Vida. Alrededor de las nueve, los demás discípulos y Yo Misma, ascendimos a la colina. La Presencia del Amado Jesús estaba ya brillante y radiante como un Sol. Tan luminosa era la Luz que resplandecía de Su Cuerpo, que Nosotros apenas podíamos mirarle. Él no habló más con Nosotros, entonces. Continuamos para orar con Él, atrayendo las Llamas de la Resurrección y de la Ascensión.

Luego, sobre aquella majestuosa cumbre, desde la misma roca donde Yo había pasado muchos años en oración, Jesús ascendió conscientemente, ante la presencia visible de cientos de personas (cerca de quinientas en total).

Después de eso, Jesús venía una vez al día, durante bastante tiempo. Juan y Yo anotábamos lo que Él decía, como vosotros recibís Nuestras palabras, ahora.

Más tarde, Pablo de Tarso vino a vivir con Nosotros y tuvo un tiempo de reintegración, esforzándose en recobrar su armonía y su vista. Pedro y El se sentaban en el jardín y hablaban muchas veces. Saúl, esforzándose en hacerse más humilde, aún tenía un antecedente tal de la Ley bajo la Antigua Dispensación, que Le era difícil aceptar la fe de este indocto Pedro. Yo Me interponía entre ellos para resolver la discusión.

Santiago, Pedro y Andrés especialmente, viajaban y evangelizaban. Muchos procedían de los Romanos, otros de la fe Judía y un gran número de los Gentiles. Todo ese tiempo acumulamos la radiación, que sería la herencia de la Dispensación Cristiana.

Finalmente, un día llegó allí un mensajero de José de Arimatea, diciendo que, por sus negocios, tenía que ir a las Islas Británicas. Nosotros sabíamos que teníamos una misión que realizar, llevar el “Cáliz” (el Santo Grial) allí. Os contaré esa historia mañana.

Al recordar, de nuevo, la amabilidad y sencillez de Nuestra vida en común y al compartirla con vosotros, se convierte para vosotros, amados de Mi corazón, en Mi obsequio. Vuestra vida diaria familiar desarrolla para vosotros y Saint Germain, el mismo campo de acción magnetizado, para el mundo del mañana. ¡Buenas noches y Dios os bendiga!

DISCURSO DE LA AMADA MARIA MADRE DE JESUS

10

- *Acerca de la oración de Intercesión.*
- *Cualificaciones para los Templos de Curación.*
- *Celebración del Primer Pentecostés.*
- *Ocasión de llevar el “Cáliz” a las Islas Británicas con José de Arimatea.*
- *Visita a Luxor.*
- *Futuros Santuarios magnetizados.*

AMADAS criaturas, esta noche os traigo el fuego vital de Mi Misma, para entregaros la esencia que he acumulado en los siglos que han existido. Esta ha sido cualificada por Mi propia conciencia y forma la gloria de Mi Cuerpo Causal. Mi Cuerpo Causal es el tesoro de donde Yo extraigo eso que se solicita para responder a las llamadas de aquellos que requieren ayuda, las bendiciones que los hijos e hijas de la Tierra necesitan. Se ha dicho verdaderamente que, en la historia de los rezos de los hombres, nunca se supo que quedara sin respuesta una sencilla llamada que haya llegado hasta Mí, desde que Yo alcancé Mi posición de Autoridad.

Yo soy la Madre de todas las almas que pertenecen a las evoluciones de esta Tierra y suplicaré por cada una de éstas, para que alcancen la misma gran Maestría y manifestación victoriosa, como Mi Propiedad.

Nada ha causado más disconformidad entre los hombres y mujeres sensatos que la posibilidad de intercesión, ante el Trono

del Padre Celestial, de Aquellos Que han alcanzado Su eterna libertad. Estoy completamente segura de que, la gran secta que ha protestado contra la posibilidad de tal intercesión, no ha comprendido plenamente el verdadero significado de la Ley. Como soy el Único Ser evocado por la mayoría, tal vez por un gran número de la humanidad, para interceder por las almas de los hombres, es el tema con el que puedo tratar más delicadamente y con más claridad que cualquier otro.

¡Dentro de vuestros propios y amados corazones, está la Llama de la Vida Inmortal, brotando desde el corazón de vuestra propia Fuente Central, Dios!. *¡Dentro de vuestro corazón está Dios en acción y no existe poder que pueda separaros nunca de Él, ahora o en el futuro!* Ningún temor de condena eterna ni necesidad de credo o intercesión, tiene algún poder de intervenir, cuando el alma decide dentro de sí misma, volver a Dios en la unidad de conciencia. Incluso, en vuestro Reino no ascendido, la oración de un buen amigo transmite la fuerza y la esencia vital de alguien que se interesa por vosotros, lo cual se agrega al impulso de vuestra aspiración, que se eleva al trono del Padre Único. Este impulso añadido, magnetiza la liberación más grande, para bendeciros con la corriente de retorno de esa energía. ¡Entonces, por qué no podemos, Aquellos Que somos vuestros Amigos en este Reino, interceder por vosotros también, en calidad de Hermanos y Hermanas Mayores, no a causa de la posición ni del lugar, sino porque somos Amigos! Nos interesamos por vuestra vida, profunda y vitalmente y por vuestro bienestar y progreso. Entonces, ¿por qué Nos negáis el mismo derecho de acceso al Padre en vuestro nombre, que el que dais libremente uno al otro?

¿Con qué frecuencia las palabras “Ruega por mí”, proceden de los labios de alguien que está en aflicción? ¿Con cuánta frecuencia habéis pedido a un amigo íntimo, unos padres, unos hijos, interceder en vuestro nombre ante el Eterno? ¡Eso es!,

aquellos que vienen con formalidad a los pies de María, a pedir la intercesión para ellos mismos o para un amigo. Esto añadirá a sus pequeños esfuerzos el vigor y la esencia vital de Mis oraciones y evocaciones. La plegaria dirigida a Mí para interceder, Me permite liberar todo el poder magnético de aquellos siglos de adecuada libertad. Yo soy simplemente una Amiga, ofreciendo Mi vida y trayendo esas corrientes desde los Reinos Superiores, que el alma consciente del aspirante puede alcanzar.

En virtud de ciertas aplicaciones y progresos, Algunos de Nosotros podemos acercarnos al Corazón del Padre. Allí, impregnados de la misma sustancia de esa Vida, salud, vitalidad y fuego, volvemos rebosantes de la esencia de la Divinidad. Revelamos esta esencia de luz a aquellos que piden ayuda, cada uno de Nosotros, siendo sencillamente Mensajeros Que encarnan la Vida Única, el Principio Único de Dios. Cada uno de Nosotros es un Grial, que lleva la asistencia necesaria desde la Fuente Única al mundo físico. *El hombre no divide su lealtad al Dios Único, cuando pide la asistencia de la amistad.* ¡Por esta razón, YO VENGO a vosotros, dentro de esta sala, quienes deseáis la intercesión de María! No con el propósito de adoración ni de idolatría, sino que vengo con la misma amistad y compañerismo que os tenéis mutuamente, acrecentado por Mis poderes de libertad más valiosa. Ahora, cuando vayáis de nuevo al mundo, al final de esta clase, llevad esta gran Verdad a cualquier parte que podáis, que la intercesión de los Santos en nombre de la humanidad es la misma actividad de invocación, adoración y devoción que decretáis en el trabajo grupal, cuando intercedéis en nombre de una criatura no nacida; en nombre de aquellos que pasan a través del velo denominado “muerte”; en nombre de los lisiados o dementes. Siempre, siempre, cuando crecéis en gracia y luz, vuestra conciencia intercede en nombre de aquellos menos afortunados que vosotros y ofrecéis vuestra

mano para ayudarles; así es también vuestra otra mano, al extenderse hacia Aquellos que son superiores a vosotros. Veo que comprendéis esto total y claramente y os doy las gracias.

Amadas criaturas, se os ofrece una enorme oportunidad de servir en esta gran ciudad, una ocasión de transformaros en el centro cordial de salud, de luz que puede llegar a ser planetaria en su radiación, *si perseveráis*. Muchas oportunidades se ofrecen a la humanidad de vez en cuando *y aquellos que perseveran allí hasta el final, se les entrega el vestido blanco de la victoria*.

¿Por qué se eligen ciertos lugares, sobre la superficie de este Planeta, como centros de protección, de salud y de pureza? Hay muchas razones, amados míos, todas de acuerdo con la ley científica. Ha habido épocas en las que existieron Eras de Oro, cuando la Hueste Angélica era visible y tangible a la vista de los hombres y los Seres Divinos, que nunca habían tomado cuerpos de carne, eran aún la autoridad reconocida, gobernando la vida espiritual, así como la secular de la raza. Durante estas épocas, se originaron muchos centros en varios puntos sobre la superficie de la Tierra y se edificaron hermosos Templos. Dentro de estos Templos se reunían corrientes de vida que tenían una afinidad, por la acción vibratoria de las bendiciones que fluían. Como os dije la noche pasada, estas bendiciones manaban como vivientes ríos de fuerza, debajo de estos Templos y fluían para bendecir a las masas. Después, estos centros se magnetizaban suficientemente y se escogían corrientes de vida, que eran suficientemente voluntariosas y leales para custodiar el Fuego Sagrado, de las civilizaciones que predominaban allí durante estas eras concretas y el Ser Divino Que protegía el Fuego lo entregaba a la custodia de esas personas cualificadas, quienes Lo recibían. Los sacerdotes y sacerdotisas de este Templo recibían la Luz que se daba y esa

Luz se transformaba en alimento espiritual y centro de armonía para la gente.

En los días de la Atlántida, aquí mismo dentro del ámbito de vuestra ciudad, se manifestó un poderoso centro de curación. Aquí estaba, como se os ha dicho, el Gran Templo de la Luz y también eran visibles los Templos más pequeños. Los seres humanos podían acudir a este Templo desde todo el Planeta y recibir un cierto equilibrio mental y corporal, que se necesitaba para conservar la perfecta salud y sustentar sus cuerpos físicos con dignidad, durante tanto tiempo como Su Sagrado Cuerpo Mental Superior considerara que debían continuar encarnados. Al final de la Civilización Atlántida, los Templos *etéricos* permanecieron allí, cuando los Templos *físicos* fueron destruidos. El Gran y Poderoso Deva LIBERTAD, optó por sostener estas actividades y corrientes que se vertían en los Niveles Internos, así como las bendiciones que se derramaron anteriormente, a través de los mundos mental y físico.

¿Por qué pensáis que algunas personas son atraídas a ciertos lugares? Por la gran Luz que se concentró allí en el pasado y se transformó en un imán para las ciudades que se construyeron en esos lugares. La gente no conoce, en la conciencia externa, lo que les atrajo.

Después vinieron las nuevas oportunidades, a través de las dispensaciones hechas posibles por el advenimiento del Séptimo Rayo, del Ascendido Maestro Saint Germain. Ahora, las corrientes de vida, que han existido antes en estos mismos Templos en edades más antiguas, se han ofrecido reencarnar. Proceden de diversos puntos de la Tierra, en respuesta a la llamada cordial del alma, y se prepararon para magnetizar y traer, de nuevo, alguna de la perfección etérea que se conocía en eras anteriores.

Muchos de vosotros habéis cruzado los océanos, habéis venido de lugares remotos a esta gran ciudad y aquí habéis levantado

vuestro hogar. Habéis venido por la oportunidad de magnetizar y exteriorizar, de nuevo, ciertas corrientes curativas, para gloria de Dios y Saint Germain, esa oportunidad se encuentra ahora en la palma de vuestra mano. Ni Dios ni el hombre saben lo que otro hombre hará de la ocasión, excepto Aquellos Que estamos libres, cuando vemos oportunidades dependiendo de los delicados estudiantes, elevamos Nuestras súplicas hasta el Corazón del Eterno e intercedemos para que podáis determinar manifestarse y exteriorizarse esa parte del Plan Divino, dentro del cual puedan enlazarse vuestras afables corrientes de vida.

¿Qué pensáis que se necesita para promover un foco curativo de luz? Es una buena pregunta para aquellos que están profundamente interesados. Se requieren muchísimas cualidades para tal centro de curación. ¡No tenéis ni idea, en la conciencia externa, del impulso de energía que se dirigiría hacia un grupo, que posee la cualidad de aliviar el dolor, si la humanidad en masa lo conociera! La humanidad busca acabar con el dolor, el mal, la enfermedad y también la muerte. La humanidad es como el mar que no controla la marea más tiempo, sino que se precipita despiadadamente hacia aquello que saciará la necesidad del momento. Hablo de esto, porque vi. a Mi Hijo tener que salir y entrar en el Mar de Galilea, para procurarse un momento de paz, una hora de sueño... y en esos días no existían los medios de comunicación, que permitiera al Planeta entero saber lo que El hacía. Por entonces, era sólo la oleada de la gente local.

¡Amados míos! Durante el establecimiento de tal poderoso centro de curación aquí, necesitaréis de la PROTECCION INVENCIBLE. Invocad la protección del Arcángel San Miguel y Sus enormes Legiones de Ángeles. Contempladles rodeando este edificio con sus Espadas de Llama. Esta protección tendrá que traerse alrededor vuestro y vuestro ambiente, mucho antes

de que se acerque la hora, cuando la bastilla espiritual de vuestro vestido, realice instantáneamente esa curación.

Necesitaréis el DISCERNIMIENTO DEL MAESTRO ASCENDIDO, la aptitud de guardar silencio antes que revelar las necesidades o las confidencias de aquellos que vienen por ayuda.

La completa AUSENCIA DE ORGULLO ESPIRITUAL es absolutamente imprescindible aquí, para una realización fructuosa, para que no descubráis inconscientemente eso que hacéis en secreto, detrás de las puertas cerradas y atraigáis tal impulso de energía hacia vosotros, que vuestras escasas y delicadas fuerzas no puedan aún manejar.

A fin de tener una magnífica actividad de curación Cósmica, existen también otros requisitos que son muy importantes, a saber: Uno debe ser servicial, para transformarse absolutamente en un SERVIDOR DESINTERADO DEL SEÑOR. Esta es la gran entrega personal que cada hombre hace en lo más recóndito y secreto de su propio corazón y no en presencia de otra persona; la buena voluntad para poner sobre el Altar de la humanidad cada satisfacción y placer personal, para transformarse en un recipiente tan puro y servicial como sea posible; complaciente para permanecer y cumplir, hasta que se logre la realización.

Después viene la actividad de PERCEPCION, la formación de las facultades por las que tengan lugar las curaciones conscientes; la influencia de la imagen mental, que la vigoriza por el sentimiento y la radiación, la cual permite que esa radiación se manifieste externamente.

Se abraza el verdadero AMOR DIVINO y la FE. Se recibe la clase de amor que el Amado Buda tenía, cuando por primera vez Él percibió la aflicción de la humanidad, esas miserias que Le habían sido ocultadas por el prejuicio de Su padre. Es el amor

por la humanidad, que no te dejará descansar, mientras alguno de la raza conozca la imperfección, el dolor o la limitación. También acepta la fe de que ¡LA LEY NO PUEDE FALLAR!, en Su exactitud científica. Uno debe saber que, la eficacia de la Ley depende de la constancia en la aplicación, más allá de la sombra de la más ligera duda. Debe mantenerse esa aplicación hasta que se dé la condición y se atraiga la PUREZA necesaria para ocasionar y confirmar la salud.

Esta PUREZA de la que hablamos es la pureza de la mente, que mantiene al cuerpo mental libre de permanecer en secreto sobre ciertos pensamientos y sentimientos impuros. Tal impureza recalificaría la sustancia de luz cristalina, por la que podía fluir la dirigida corriente de curación del “Diseño Divino de Perfección Inmutable” de la corriente de vida. Esa pureza no exige nada para sí misma, ni el reconocimiento ni las gracias, y es absolutamente desinteresada desde todos los puntos de vista. Vive como un rayo de luz y acepta el poder infinito del Padre, para prestar el servicio a través vuestro.

Otro requisito para mejorar a lo largo de estas líneas de esfuerzo, es el PODER DE CONCENTRACION, permaneciendo con algo hasta que se cumpla conscientemente. ¿Cuántos de vosotros tenéis la constancia de seguir con una petición, hasta que una corriente de vida sea liberada y aliviada completamente de cada aflicción? Multiplicad esa por diez billones de almas, representando a cada hermano y hermana de la humanidad, y sabréis algo de la búsqueda de la fidelidad. Cuando ningún semblante os sea más querido que otro; cuando ningún rostro os extraiga más curación que otro, sino que la humanidad entera lleguen a ser vuestros hijos, *¡eso es fidelidad Divina!*

Después el RITMO INFINITO entra en vuestra petición sistemáticamente, a través de la visualización y las llamadas, hasta que tengáis la manifestación, ¡no importa el tiempo que

tome! ¡Oh! Observad el ritmo del mar. Su pleamar y su bajamar; el ritmo de vuestras estaciones, vuestra Primavera, Otoño, Invierno y Verano; el ritmo de vuestro progreso, ascendente y descendente; y el ritmo con el que alimentáis vuestro cuerpo físico. Entonces tendréis alguna comprensión del ritmo de aplicación que se exige, para permitir que lleguéis a ser una fuente de curación para las masas. La alimentación irregular de la energía de vuestra vida en la actividad espiritual, no crea un momento Cósmico, hijos. Si la humanidad fuera lo mismo de irregular en la alimentación del intelecto, mientras aprenden las artes o las profesiones, existirían muy pocos que pudieran actuar eficazmente. Sin embargo, la humanidad siente que este ritmo es de este modo insignificante en temas espirituales. Es una de las actividades *más importantes* y es la única razón por la que estoy tan agradecida, por el ritmo continuo de estos cuatro días. Me permite traer cada día un aumento de las corrientes y esencia de Mi Misma, dentro de vuestros seres y, por mediación vuestra, a la humanidad.

Por último, pero no menos importante, se exige PAZ y ARMONIA PERMANENTE, mantenida entre vuestros propios miembros, entre vuestros cuerpos físicos, mentales, emocionales y etéricos y vuestro Cuerpo Mental Superior. Cada persona que se hace miembro de un grupo de curación, debe tener sus propios cuerpos en armonía, antes de que llegue a ser un digno “conductor”. Después, cada miembro debe estar en armonía con el Propio Director y que ese grupo, como uno solo, se transforme en un magnífico poder de cualquier Ser Divino que imploréis. Se convierten, también, en un radiante centro de esas corrientes que fluyen dentro de la atmósfera, como las radios de una rueda. Esa armonía permanente, mantenida ininterrumpida año tras año, atrae magníficas actividades para bendición de la Tierra y Su gente.

Amados míos, si quisierais especializaros en la actividad de curación, por medio de la afinidad natural de vuestra ciudad y vuestras propias corrientes de vida, *por favor, tomadlo en serio y esforzaros en perfeccionar vuestros propios vehículos, para que podáis convertirlos aquí en un glorioso poder.* Desde este centro, ahí puede fluir esa luz y bendición para toda la raza. Es una ocasión inaudita, una oportunidad que Me ha traído a vuestra presencia. Ha llamado la atención de Kuan Yin y Todos Aquellos de la Hueste Angélica, concretamente al Amado Uriel y los Ángeles del Servicio. También ha llamado la atención de Mi Amado Jesús y del Señor Maitreya, pues Todos Nosotros deseamos utilizar vuestras energías, para llevar las bendiciones de curación a la humanidad en general.

Ahora, volveremos a Nuestra historia y daros la bendición y su conmemoración. Mientras narramos estos sencillos fragmentos, por favor acoged a las presentes corrientes que manan de Mi Corazón, ensalzando esa *cualidad especial* que elegisteis que descansara dentro de vuestro Tubo de Luz. Esta última sugerencia es para aquellos que aprobasteis Mi idea de la otra noche, de cargar vuestro Tubo de Luz individual, con la cualidad específica de bendecir a la humanidad, como un don de Navidad, a Nuestro Amado Jesús. *A vuestra llamada, éste puede ser un don permanente para vuestros prójimos...*

Después de la Ascensión del Amado Jesús desde la Colina de Betania, Aquellos que sabíamos de la Venida del Espíritu Santo, hicimos preparativos para el primer Pentecostés. Nuestro Amado Mateo era el administrador de nuestros fondos y el responsable de conseguir un aposento en la parte superior, donde los discípulos pudieran encontrarse, en Jerusalén exactamente. Aquí, el primer bautismo del Fuego Sagrado, derramándose sobre ellos, les dio ese consuelo que sus corazones tanto deseaban y esa confianza y fe que sus almas necesitaban. Lo habían recibido antes, al lado de la Presencia

física de Jesús, pero parecía retirarse de ellos, mientras Su Cuerpo ascendía. Justo después de la Crucifixión y la Resurrección, las cosas estaban muy tranquilas, por lo que se refería al Sanedrín y al Gobierno Romano, pues sentían que habían puesto fin a esta particular amenaza a su autoridad. Sin embargo, el Amado Jesús propuso que, de ningún modo, debíamos atraer la atención hacia Nuestra pequeña y humilde Comunidad en Betania. Nos pidió bajar a Jerusalén y preparar ese Pentecostés, usando gran sabiduría en todas Nuestras acciones, a fin de no atraer una ira indebida sobre nosotros.

Por lo tanto, en ese Pentecostés con el que estáis todos familiarizados, cuando la radiación del Amado Espíritu Santo se derramó, los discípulos se llenaron de nuevo con el Fuego vital, con el deseo de ir y predicar el Evangelio. Ahora se sentían incluso mil veces más vigorosos que cuando estaban en la Presencia real del Amado Jesús. Personalmente, Yo estaba sumamente aliviada, cuando tuvo lugar esto, porque esos diez días después de la Ascensión, constituyó una gran pérdida de Mi vitalidad. Todos se apoyaban en Mí, buscando fe y confianza, en esa aparente “pérdida” de la proximidad de la asociación física con su Amado Jesús.

Durante un tiempo, permanecimos en esta relativa paz y plantamos nuestro grano, lino y árboles. Esquilamos nuestras ovejas y entretejamos nuestros vestidos. Por las noches, escribíamos los sencillos Evangelios. Las mujeres cosían y bordaban y los discípulos mismos enseñaban a aquellos que venían a Nosotros.

Después, un día, llegó allí un mensaje de José de Arimatea, quien tenía grandes negocios y posesiones en las Islas Británicas. Le era necesario viajar al Oeste, en un viaje a Bretaña y Nos entregó la invitación para acompañarle. Como Jesús Nos había dicho que algún día, antes de Nuestra Propia Victoria y Ascensión, sería necesario llevar el “Cáliz” a las Islas

Británicas, sentimos dentro de Nosotros mismos que éste era el momento. Aproximadamente en esta misma época, oímos que los Romanos iban a reemplazar a Pilatos y supimos, entonces, que el nuevo Gobernador no sería tan condescendiente como Pilatos lo había sido. Los discípulos, por lo tanto, pensaron que sería prudente que Me marchara de este lugar temporalmente; así que hicimos nuestros sencillos preparativos para unirnos a la caravana de José e ir al Oeste.

José de Arimatea, como todos los hombres de grandes riquezas de su día, tenía muchos esclavos y esos esclavos tripulaban la galera de su barco. Yo le dije: “José, Nosotros no podemos llevar ese “Cáliz”, con la fatiga del esclavo”. Él respondió: ”No, verdaderamente eso no podía ser”. Entonces, recibimos voluntarios de bastantes caballeros de entre los Cristianos de nuestro pequeño grupo, para tripular cada remo, cuando se necesitara y los vientos celestes no proporcionaran el poder suficiente de movimiento para las velas. Dejamos a Juan en Betania, para mantener la cita diaria con Nuestro Amado Jesús. También dejamos a Andrés y a Marcos y llevamos con Nosotros a Pedro, Santiago, Bartolomé, Natanael y a María de Betania; pero Marta quedó en el hogar, para velar por los quehaceres domésticos, con su habitual esmero. La esposa de Pilatos vino con Nosotros también, pues volvía a Roma y pensamos dejarla allí, de camino. Éramos un sencillo pero dedicado grupo. Recuerdo que sentimos la Presencia del Amado Jesús, cuando todos Nos arrodillamos y Juan Nos dio la bendición, esa última mañana.

La primera lozanía de Mi juventud había desaparecido, pero Me anhelaba el viaje. Me preguntaba a Mi Misma si volvería a los lugares tan queridos para Mí, a causa de la representación Cristiana, de la que Yo había sido parte. No obstante, ¡regresé, volví de nuevo!. Mañana os informaré lo de estos últimos días y

de Mi Propia Victoria. Sin embargo, hoy proseguiremos con la historia de Nuestro viaje.

Pasamos al lado de Alejandría (en Egipto) y José Me preguntó si Me gustaría visitar Luxor. Estaba encantada, verdaderamente, de tener la oportunidad. Como sabéis, Alejandría está a bastante distancia de Luxor y el barco de José no podía llevarnos toda la ruta. Así que José y su grupo esperaron por Nuestro regreso a Alejandría, mientras Pedro, Santiago, otros pocos y Yo Misma, fuimos a Luxor.

Allí reafirmé Mi asociación con el Magnífico Jeraarca de ese Retiro (Serapis Bey) y Le transmití Mi gratitud personal, por Su asistencia en esa Victoria, de la primera mañana de la Resurrección.

Estuve en los Salones de Luxor, olí la fragancia de esas deliciosas lilas y sentí la Llama de la Ascensión atravesar Mi cuerpo. Disfruté mucho de esa asociación, aunque fue corta y amable.

Después, cuando volvimos a Alejandría, a José y su grupo y Nos reunimos con Nuestra caravana, paramos en la Isla de Creta, cerca de Grecia. Allí permanecemos un mes y el Amado Jesús Nos visitaba con Su especial amabilidad y Nos ayudaba a magnetizar y a preparar el camino para el “Gran Predicador”, el Apóstol Pablo (hoy, el Maestro Ascendido Hilarión). Él fue más tarde el que trajo la luz a esa tierra. Después, cuando dejamos Creta, Nos dirigimos a Roma. Recordaréis que estaba con Nosotros la esposa de Pilatos, a quien íbamos a dejar en esa ciudad. No obstante, el Amado Jesús Nos visitó y dijo: ” No paréis en Italia, pues existe ya un gran movimiento emprendido contra la Cristiandad. Proseguid”. Así, avanzamos y la esposa de Pilatos estaba muy alegre, por la oportunidad de continuar el viaje con Nosotros.

Después navegamos hacia el mismo extremo de la Península Ibérica. Allí Yo desembarqué para hacer el viaje por Fátima, por Lourdes, por Orleans, por todos los lugares que serían magnetizados más tarde. Yo permanecía y oraba algún tiempo en cada lugar y la corriente de energía de Mi corazón, atrajo esos Rayos especiales, que algún gran alma vivificaría posteriormente. Cuando Yo llegué al Norte de Francia, encontramos al bondadoso José de Arimatea de nuevo y Nos llevó a través del Canal a la magnífica Isla Británica. Cuando pusimos pie sobre estas tierras, Yo portaba el “Cáliz” en Mis Propias manos y todos Nos arrodillamos en la arena. Mientras estábamos así arrodillados, se presentó el Amado Jesús y ofreció la primera bendición y ceremonia del Santo Grial. Fue este recuerdo etérico en el que el Amado Arturo (el Rey Arturo de la Tabla Redonda), “sintonizaría” tan profundamente más tarde. Nosotros dejamos el “Cáliz” en Glastonbury.

Permanecemos en la Isla Británica durante algún tiempo, viajando por Escocia y Gales. Después, entramos en Irlanda, donde unos pocos cientos de años más tarde, otro discípulo del Señor Maitreya (el Amado San Patricio), prestaría un servicio a la vida. De nuevo, magnetizamos ese lugar por la oración, por la invocación y por la devoción a Dios, para que esas poderosas corrientes perduraran como un pilar viviente de fuego y luz transcendentales. El poderoso Patricio entró en este pilar de luz, en Su conciencia externa, no conociendo esta preparación que Le hicieron Aquellos que vinieron antes. Aún así, El sintió esa fuerza y fuego que Le permitió traer la fe Cristiana a Irlanda. Cuán rara vez la humanidad sabe de la súplica, la invocación, la magnetización y la aplicación que hace posible su ministerio, cuando pone sus pies en las notables huellas de aquellos que les precedieron.

Tuvimos una permanencia encantadora en la Isla de Bretaña, la cual estaba destinada para un gran futuro. Aquí, Francis

Bacon (ahora el Amado Saint Germain), deseaba establecer unos “Estados Unidos de Europa”, esperando extenderlo al resto del mundo, si tenía éxito. Aquí también, el Amado Jesús dio la bendición por la radiación que un día toda la humanidad verá en su plenitud. Dejamos a tres de Nuestro grupo en Bretaña y emprendimos el largo viaje a casa, alrededor de la Roca de Gibraltar, por el Mediterráneo.

Me alegraba el contemplar ese hermoso y antiguo granero y las semillas que había sembrado, completamente desarrolladas y producir una primorosa cosecha. Era saludable mirar los árboles que habíamos plantado, crecidos, tan altos y robustos. Fue una delicia, también, ver a los amados hermanos y hermanas, que se abalanzaban sobre Mi y después arrodillarme en la intimidad de Mi Propia y pequeña alcoba y besar el suelo de Judea. Así realizamos Nuestra misión especial, al final de este viaje.

Después de eso, Yo sólo tenía que permanecer en la paciencia de la Gran Ley, hasta que llegara Mi llamada; hasta que oyera decir a Mi Amado Hijo: “¡Madre, Tus horas están cumplidas. Ahora, VEN A CASA!”.

Gracias por vuestro amoroso interés. ¡Buenas noches!.

DISCURSO DE LA AMADA MARIA MADRE DE JESUS

11

- *Acerca de la “Gracia”.*
- *Más sobre la oración de mediación.*
- *Más sobre el viaje, llevando el “Cáliz” a las Islas Británicas. Regreso a Betania.*
- *Primera comunidad de vida de la Dispensación Cristiana.*
- *Ascensión de María.*

¡En el Nombre del Dios Único Viviente que late en vuestros corazones, en el Nombre del Ascendido Cristo Jesús, de Quien Yo hablo en Su Nombre, invoco hoy, desde el corazón del Mismo Cielo, la “Gracia” del Espíritu Santo, ese agradable unguimiento de lo alto que desciende, entra en vuestra alma y despierta allí, de nuevo, el recuerdo de la perfección, que conocisteis mucho tiempo antes de que el mundo existiera! Esta “Gracia” del Espíritu Santo que Yo imploro hoy para vosotros, emite el perfume de vuestra propia Divinidad, procediendo de esa celda sin aire de vuestro corazón. Esa Gracia colma vuestra alma, la sublima y eleva a cada uno, de nuevo, a la gloriosa y magnífica victoria de vuestra herencia Divina, desde donde habéis descendido a la presente limitación.

Os hablo esta mañana, sobre el tema de la “Gracia”. La “Gracia” procede sólo del Espíritu y es un don de la Divinidad Misma. Es la “Gracia” que os hace posible, entre toda la numerosísima gente de esta ciudad, creer que I AM (Yo Soy o Estoy) AQUÍ; comprended Mis palabras y aceptad la posibilidad

y la realidad de la Comunión de los Santos con los seres no ascendidos. Es esa “Gracia” espiritual que permite al alma percibir la Verdad; al corazón reconocer la importancia del momento Cósmico; a la rodilla doblegarse ante el beneplácito de la Ley Cósmica y a Nuestras manos extenderse para dar asistencia. Incluso, en vuestra vida de actividad externa, aquello que se hace graciosamente, eso que se hace con un espíritu lleno de gracia, trae la felicidad a todos con los que la persona se comunica. Aquello que se hace de mala gana, o por el sentido del deber, con frecuencia ocasiona poco consuelo o felicidad al bienhechor, o a quien sea el destinatario del beneficio.

Este espíritu de “Gracia” es una actividad breve y con todo, debería ser procurada, implorada y llamada por los estudiantes en el Sendero. Sin ella, uno pierde muchas de las maravillosas oportunidades de cada momento. Tened en cuenta que, los sonidos del mundo externo son tan ruidosos, que la voz del Espíritu interno apenas puede oírse.

Yo he sido llamada amablemente “La Madre de Gracia” y he sido mencionada como un ser singular “llena de gracia”. Como Alguien Que permaneció dentro de un estado de “gracia vigilante” durante toda Mi vida, puedo recomendaros el cultivo de esa radiación específica, que procede de Dios. Hijos míos, vivid en un estado de “gracia vigilante”, pues no sabéis la hora de la visitación. *¡Nunca conoceréis cuándo la voz de Dios, hablando por boca de un ser externo, os puede ofrecer la oportunidad de una vida!* Sin embargo, cuando estáis sosegados y serenos y vuestro Yo Interno está lleno de esa conciencia de “Gracia”, podéis oír la palabra de Dios y ver Su Presencia Viviente, no importa cuál sea el disfraz o la forma por la que Se manifieste. Se Me dijo que si Yo no hubiera existido en un estado de “Gracia”, en el momento en el que Gabriel eligió venir y comunicarme el mensaje acerca de la venida del Mesías, Yo Le habría fracasado. Si José no hubiera escuchado dentro de Su

secreto corazón, no habríamos oído la advertencia del Ángel para huir, ante la cólera de Herodes. Todo en nuestras vidas, en la prueba de la segunda partida, la conciencia de armonía y el “vivir internamente con Dios”, Nos hizo posible prevenir muchas de las apariencias que podían habernos confundido.

La “Gracia” es del Espíritu. El que vive en esa paz sosegada y radiante, descansando en el regazo de Su Propia Llama Eterna e Inmortal, ese ser es sabio de verdad. Él está siempre atento a la Palabra de Dios en cada sentido y bajo la dirección de esa Presencia Magna y Majestuosa, dispuesto para los Mensajeros Celestiales, Quienes elegirían servirse de tal ser.

Debéis regocijaros al saber que vuestro bendito “campo magnético”, que ha sido traído esta mañana, está en la forma de una gloriosa Cruz de Malta, hecha de lirio de Pascua. Cuando ese “campo magnético” se extienda, Yo suplico la Gracia Sagrada del Poderoso Maha Chohan para vosotros, para las almas de toda la humanidad encarnada; para el Gran Ángel Deva de cada iglesia de esta gran área metropolitana y de cada hospital y asilo. Llamo esa “Gracia” también, a través de los corazones, almas y espíritus de cada sacerdote, pastor y rabino de cada religión, en esta gran metrópolis y a través del espíritu y seres mismos de cada uno, dedicado al bien de Dios. Yo hago esta llamada en el Nombre de Cristo Jesús Ascendido y, en el mismo momento en que estas palabras son pronunciadas, fluye desde el Corazón del Universo ese glorioso y agradable unguento, alimentando los retoños de actuación espiritual, dentro de las almas de los hombres. Cuando concluya esta clase hoy y se conceda la liberación a la Hueste Angélica, por orden del Arcángel San Miguel, los Ángeles del Arcángel Uriel tomarán esos lirios que han sido traídos a este hermoso “campo de energía”, ampliando esa magnífica Cruz de Malta, cuya forma componen los lirios, hasta que el Planeta sea abrazado dentro de esa Cruz. Después, desde lo alto, los Ángeles de la

Virgen del Templo se esparcirán en la atmósfera de la Tierra en forma de lirio. Esta forma representa la Ascensión, la Redención de la Tierra y la Ascensión de toda la humanidad. Así, vivimos en una hora de realización, verdaderamente.

Apreciados míos: ¿Sabéis que he escrito algunas memorias sobre vuestra vida? Exactamente como si tomarais un trozo de papel corriente y escribierais con una pluma, así he considerado vuestra vida, la vida que habéis usado mes tras mes y año tras año, para hacer estas llamadas y peticiones. Esto se ha transformado en una fuerza reunida de sustancia, sobre la que he escrito Mis Propias palabras, las cuales perdurarán. Quizás llegue a ser una interesante historia para las generaciones venideras. Estoy muy agradecida por este privilegio de permitirme escribir así sobre vuestra vida.

Ahora, cuando entráis en el esplendor de las semanas sagradas cercanas a la Navidad, creo que sentiréis una proximidad al Amado Jesús, al Amado Saint Germain y a Mi Misma. Recordad que estoy dispuesta a interceder por vosotros como Amiga y Abogada, si Me necesitáis. Yo quiero ofrecer Mis oraciones e invocaciones junto con las vuestras. Igual que si cogéis una pequeña vela encendida y la incorporáis a la inmensidad de una hoguera, así la oración, la invocación y el anhelo de un Ser Ascendido envuelven el propósito diminuto y limitado y la tímida petición de un ser no ascendido. En ese combinado torrente de energía ascendente, vuestra llamada puede alcanzar y ser aceptada en lo más Alto de los Cielos, por el aliciente de aquello que Nosotros ofrecemos.

Ahora, volveremos de nuevo a la historia que os he intercalado con gozo. Mientras he estado haciendo esto, he infundido en la sustancia de vuestros seres, la comprensión de Nuestra realidad verdadera y práctica, como personas.

Durante el viaje desde Judea a las Islas Británicas, se Me sugería de vez en cuando, atraer a nuestra compañía, ciertas

corrientes de vida de los diversos países por los que pasábamos. Ahí, de nuevo, era tan importante el estado de la “gracia vigilante”. Posiblemente Yo estuviera caminando o de visita con algunos amigos y de repente solía oír una explosión de música muy delicada, cuando pasaba por el aura de un alma concreta. Yo podía sentir y percibía esa vibración en Mi cuerpo. La vibración era tan suave como el canto de un pájaro, apenas perceptible. Sin embargo, cuando solía escuchar eso, Me detenía y miraba alrededor para ver a quién invitar a que Nos acompañara.

De la Tierra de Egipto solamente, llamé a doce personas. De Grecia trajimos algunos más y cuando José de Arimatea Nos desembarcó en Portugal, comenzamos ese largo y fatigoso viaje a través de España y Francia. No es una tarea fácil cruzar los Pirineos, cuando uno no tiene la comodidad de los vehículos y tiene que andar por su propio pie o a veces sobre un asno. De Portugal llamamos a aquellos que serían más tarde los niños de Fátima y de España, aquellos que serían conocidos después como Loyola y Javier. De Francia trajimos a una niña quien, posteriormente, llegaría a ser Bernadette. Congregamos en Nuestro grupo a todos éstos, contando con la gentileza de Nuestro anfitrión, para acoger a Nuestro creciente número. Cuando llegamos a Glastonbury, permanecemos durante algún tiempo, mientras hacíamos algunos apuntes para los tiempos venideros. Trajimos de allí a un niño, quien un día sería el Poderoso San Patricio y Yo estaba muy feliz y tenía mujeres a Mi lado que Me ayudaban a cuidarle. Aquellos que habéis cruzado el Canal Inglés o conocéis los mares encrespados de las Costas de España, podéis imaginar lo que era recorrer estos mares con estos niños, en un barco no demasiado grande, impulsado por remos y velas. Algunas veces estábamos encalmados durante días, con un sol resplandeciente y otras, éramos zarandeados como una astilla sobre estos encrespados

mares. En ese momento, estaba satisfecha de que Nos hubiéramos tejido mantos de la cálida lana de oveja. Estos mantos Nos acomodaban a gusto, pero aún así, existía poca intimidad y demasiada proximidad entre aquellos que eran relativamente desconocidos. Con todo, hicimos ese viaje en armonía. Aquellos remeros, con sus robustos brazos, se ganaban el derecho de ser los primeros Caballeros de la Corte de Arturo, mientras abrían camino para ese barco, entre las azules aguas del Mediterráneo. ¡Cuánto se enreda el karma antes del día de la oportunidad, que confía al hombre el derecho de llevar la Corona de la Victoria!

Fue un largo viaje de regreso, pero volvimos a Nuestro hogar, finalmente. Recordaréis que habíamos dejado al Amado discípulo Juan a cargo, mientras estábamos de viaje. Juan era un contemplativo y un soñador. Era un místico, pero no era un hombre práctico. Por esta razón, cuando volvimos, Pedro (el Patriarca de nuestra nueva actividad) se afligió de veras al encontrar que, aunque la casa se había administrado afablemente por el esmero de Marta, las libertades individuales habían bajado la moralidad de nuestra nueva comunidad. Pedro dijo a Santiago: “Nunca más me iré, al menos que tú te quedes. Nunca más dejaré a este soñador, el destino de una comunidad, que es aún tan nueva, para que el Sanedrín o Roma la pudiera extinguir, de nuevo”. Yo Me sonreía dentro de Mi Misma, pues sabía que el amor era aún la cosa más grandiosa del Universo. Nadie había abandonado y del mismo modo que se habían reunido en torno a Jesús, ahora se agrupaban alrededor de Juan. Ellos hallaban paz en la fragancia de Su Presencia y de Su Amor.

Después, pienso, comenzaron los años más difíciles, los años de cambio en la mayoría de sí mismos; los años cuando Yo tenía que ser Madre y moderadora, entre tantas clases de personas. Por falta de autoridad, la comunidad hogareña había vuelto o mantenido la celebración de las fiestas Judías, la Pascua y otras.

Pedro estaba enojado por esto. Él Me dijo: “Madre, es justo que Nosotros tengamos ahora Nuestro propio, nuevo y fervoroso culto. Promoveremos en torno a los nuevos días festivos, los Hechos de Nuestro Maestro, suprimiendo los antiguos”.

Yo respondí: “Sí, pienso que es el momento”. Así tuvimos Nuestra primera celebración de la Navidad. Los discípulos prepararon un pequeño pesebre, para sorprenderme y volvimos a representar la Natividad con mucha felicidad y alegría.

Yo había pretendido contaros que, en las visitaciones del Amado Jesús después de la Resurrección, la música que usáis hoy “Alegría para el Mundo”, siempre acompañaba Su Presencia. Con frecuencia, cuando solíamos reunirnos, Me asombraba de que todo el grupo no oyera ese tema, cuando Jesús entraba en el aposento, en la magnificencia de Su Cuerpo Electrónico. Él participaba en muchas de las festividades en las que Nos juntábamos todos.

En el momento oportuno, tuvimos Nuestra primera celebración Pascual, Nuestro Día de la Ascensión y Nuestro Culto de Pentecostés. De este modo, comenzamos un ritmo de adoración, renunciando al antiguo e incorporando el nuevo.

Durante este tiempo, proseguía Mi labor en el jardín, pues gozaba de la actividad natural de curación, que está dentro de la Tierra. Con la ayuda de María Magdalena, Me ocupaba en hacer ungüentos, los cuales acostumbrábamos a poner en los pies de los discípulos y apóstoles, cuando volvían de sus largos viajes. Como sabéis, muchos estaban descalzos y otros tenían sólo unas sencillas sandalias para protegerse los pies. Las sandalias calientes solían agrietar las plantas de sus pies; sólo después de que habíamos puesto este ungüento sobre esos pies, en unos días estaban sanos de nuevo.

Por entonces un día, lo recuerdo bien, Pedro entró enfadado y dijo:

“¡Esos paganos!”.

Yo le pregunté: “¿Qué paganos?”

Pedro contestó: “¡Esos paganos de la India! ¿Sabe lo que han hecho? Han formado un sol enorme y voluminoso al lado de Nuestro hogar y están adorándolo”.

Yo le dije: “Bien, Pedro, vamos y veamos”.

Así que salimos y, en efecto, había un Sol grande y voluminoso, símbolo de Osiris. Yo Me sonreí y le contesté: “Sabes, Pedro, ¿habías pensado que el Sol es muy parecido a Nuestro Jesús? Cada noche parece descender dentro de la tumba y cada mañana tiene una Resurrección. Estos benditos seres son recién llegados y no conocen al Maestro como tú y Yo Le conocemos. Ellos no veneran al Sol más que Nosotros veneramos a Nuestro Jesús”.

Pedro dijo: “Bien, sí, pero hay mucha gente que pasa por aquí y pensarán que somos unos fanáticos, al no ver el Sol al lado de Nuestra casa”.

“De acuerdo”, respondí.

Dijo Pedro: “Además de eso, Nosotros blanquearemos la casa”.

“Muy bien. Llama a Andrés y emblanqueced el símbolo que ellos han hecho allí. Yo daré a esos hombres algunas semillas de flor solar. Las plantaremos junto a la casa y por el símbolo de esas flores, pueden adorar a su Sol”. Pedro quedó complacido, en ese momento. Sabes que tienes personas con las que tratar, donde quiera que estés.

La otra noche oí un gran alboroto en el jardín y asomándome, noté a Andrés y a Santiago decididos a ir a pescar. Pedro se oponía a ello, fogosamente. Salí. Andrés y Santiago dijeron que anhelaban el Mar de Galilea, el olor del aire salobre y la brisa fresca.

Dije a Pedro: “¿Por qué no vas ahora con Andrés y Santiago por las playas de Galilea? No necesitáis pescar, pues ahora sois todos ‘pescadores de hombres’ ”.

Así pues, marcharon juntos, cogidos del brazo, alegremente. Es un regocijo atraer la comprensión mutua.

Otro día, vino la encantadora esposa de Pilatos, con su semblante encendido de enfado e indignación. Dijo:

“¡Ese hombre!”

Yo la pregunté: “¿A quién señalas?”

Me respondió: “Él destruyó mi hermoso Apolo. Yo Lo había colocado en el jardín, donde podía utilizarlo como un ornamento en el santuario”.

Llamé a Pedro, Quien dijo: “¡No tendremos una idolatría! ¡No tendremos los dioses Romanos en esta comunidad!”.

Le contesté: “Pedro, esta figura es sólo representación de la belleza. Es una encarnación del amor y de la hermosura del Sol. Ve y consigue un poco de yeso y repón esa preciosa cabeza sobre su cuerpo”. Pedro hizo como Le rogué. Teníamos muchas experiencias graciosas y felices.

Un día, mientras trabajaba, pensé que sería delicioso tener algunas abejas para producir miel, porque los hombres hacían una comida natural. Tenía algunos servicios de latón y conocía el modo de trabajar con la vida elemental. Sabía que las abejas respondían a ciertos sonidos; así que salí a los prados y llamé a las abejas salvajes, con el sonido metálico del plato de latón. Se reunieron con su reina y tuvimos nuestra propia colmena y panales. De este modo, los hombres se permitían comer miel con su pan ácimo. Nuestra amada María Magdalena, se interesaba mucho en la perfumería. Pedro lo rechazaba, también. Él decía: “¿Cómo llamaremos a esto?. ¿Vanidad, quizás?”.

Yo respondí: “Bien, permítenos ponerlo en el unguento y cuando Nosotras unjamos los pies de las personas para curarlas, la esencia será aromática”. Entonces él se mostró satisfecho, lo mismo que María Magdalena y ¡reinaba la paz!

Ahora, considerando el pasado, podíais pensar que Me sentaba con las manos cruzadas, mirando al Cielo. ¡Hijos!, Yo vivía como vosotros vivís y cada día acarreaba sus propias experiencias de felicidad y gozo, pero también traía otra clase de experiencias, ¡creedme!

Por entonces, vinieron gentes de la India y todos se sentaban con las piernas cruzadas, en el rincón del patio. Los discípulos decían: “Aquellos que no quieran trabajar, no comerán. No van a estar allí, sentados en la esquina todo el día, mientras Nosotros tenemos que cultivar estos campos, ordeñar las cabras, cuidar las ovejas, etc. No van a recibir alimento alguno, si no quieren ayudar”.

Yo les contesté: “¡Mirad! Vosotros vais a tener, también, hombres, mujeres y niños de todo el mundo. ¿No dijo Jesús, `Existen también ovejas que no son de este redil`? Esos hombres que se sientan allí, han venido para estar dentro del aura de Betania, precisamente para absorber la radiación del Maestro, con Quien muchos de vosotros habéis tenido el privilegio de vivir y conocer. Ellos se contentan con pasar esta vida íntegra y no oír nunca una palabra de Sus labios, ni piden visitación, sólo quieren recibir la radiación aquí, que es la bastilla de Su vestido”.

De este modo, los discípulos reconocieron que esto fuera así y proporcionaron alimento a esta gente, fruta y bebida; de hecho más de lo que los ascetas podían consumir.

¡Oh! Nosotros tuvimos momentos felices. Nos visitaban Judíos, Gentiles, Romanos, personas de Persia, de la India, de Egipto, de Grecia, de la Galia y de Bretaña. No es una tarea fácil

coordinar a los hombres en el espíritu. Todo este tiempo, Nuestro Amado Juan se parecía a Su Maestro cada vez más, del mismo modo que el perfil de Su rostro, el brillo de Su pelo y el esplendor de Sus ojos. Recordad que El y Yo teníamos Nuestra comunión diaria, en la cima de la Colina de Betania y, a veces, Nos acompañaban los discípulos y amigos que habían conocido a Jesús en vida. Juan y Yo Misma podíamos comunicarles aquello de lo que Jesús hablaba (casi de la misma manera que Me oís ahora). Juan escribió esas magníficas revelaciones durante años. El se ha dirigido ahora al Consejo Kármico, pidiendo una dispensación, por la cual pudieran anunciarse algunas de esas revelaciones de nuevo, con Sus Propias palabras y escritas en el Libro de la Vida. Esperamos que Ellos posibiliten hacer esto.

Finalmente, mientras transcurría el tiempo, vino a Nosotros el Amado Saúl de Tarso (Quien más tarde llegaría a ser conocido como Pablo). El fue otro hombre que padeció la angustia del martirio. Experimentó tal remordimiento por lo que El había hecho a Esteban y a otros, además de la aflicción, porque no había estado en la condición de la “gracia vigilante” y, de este modo, había perdido la oportunidad de ser una parte del Ministerio de Jesús. Con todo, poseía un fabuloso impulso de energía en Su determinación, para “hacer las cosas correctas”. Yo, a veces, Le hallaba en la mayor desesperación, con las lágrimas corriendo por Sus mejillas. Otras veces, solía encontrarle lleno de arrogancia y conocimiento de la Ley, discutiendo fogosamente con los incultos discípulos. Yo solía decir: “Pablo, escucha bien, pues estos hombres han oído la Voz del Maestro en la fe y han vivido en Su Aura. Se han confortado en la Presencia etérica de Jesús”. Entonces, se sosegaba.

Durante este tiempo, estos diversos discípulos y apóstoles salían a sus misiones y ministerios y regresaban de éstos. Cuando Pedro marchaba a una misión, se aseguraba que

Santiago se quedara, para que no se incurriera de nuevo en la confusión que encontramos a Nuestro regreso de Bretaña. Nosotras, las mujeres, nos esforzábamos en procurar que los discípulos y apóstoles tuvieran ropas cálidas, especialmente para aquellos que iban a los climas nórdicos.

Por último, a menos de nueve años antes del final de Mi encarnación, dije a Pedro: “Si quisieras construirme ahora una casita y una capilla, separada de la comunidad, al lado del riachuelo, Me enclaustraré y Me predispondré para el encuentro con Mi Creador”.

Se hizo esto y viví allí el resto de Mi vida. María de Betania y otras amadas amigas, Me traían flores, velas y frutos frescos. Yo pasé años en la contemplación de Mi Señor; en el recuerdo de los primeros días de Mi Vida; Mi primera Navidad y todos los años con José; la separación, mientras Jesús partió para la India, poco después de que Su padre hubiera dejado la Tierra; Su triunfante regreso; la Resurrección y Su Propia Ascensión.

Se Me hacía físicamente difícil subir a la Colina de Betania y Juan velaba por Mí. Comencé a formar más parte del mundo “superior” que del mundo de “aquí”. Finalmente en Mayo, justo después de Pentecostés, dije a Juan:

“Convoca a los discípulos y a los apóstoles en casa, pues antes de que Agosto termine su radiación, Me reuniré con Mi Hijo”.

Sabéis que tomaba muchísimo tiempo, algunos meses, llegar hasta las personas que estaban en lugares muy lejanos, como Grecia. Todos vinieron a casa, pero mientras tanto, había pedido que se edificara una pequeña capilla en la cima de la colina de Betania, una capilla muy sencilla. El diez de agosto subí a esa colina, habiendo suplicado que quería estar sola en este acontecimiento. Ponía Mis pies en las radiantes huellas de Mi Hijo, cuando Yo ascendía a esa colina. Durante tres días y tres noches, permanecí allí en esa capilla, ayunando y orando. Para

entonces, todos los discípulos y los apóstoles ya estaban en casa y subieron a la colina, a verme. Bajé de la colina con ellos y entramos en Mi Propio hogar y allí les hablé, especialmente, a los primeros discípulos.

Les comuniqué que dejaría este mundo y que el 15 de Agosto se realizaría Mi Ascensión. Les pregunté cómo deseaban seguir el resto de su camino. Juan respondió: “Yo Te seguiré, Madre, tan pronto como oiga la Voz de Mi Presencia”.

Pablo dijo: “¡Conociendo Mi naturaleza, Yo obraré con la mayor previsión. Si hubiera merecido Mi libertad, la aceptaría”.

Pedro, Santiago y Andrés, contestaron: “Nos quedaremos, hasta que El venga de nuevo. Nos esforzaremos en servir todo el tiempo a la Dispensación Cristiana, Madre, como Tú has hecho durante estos treinta largos años”. Yo les bendije a todos y a continuación entraron los otros miembros de la comunidad. Les bendije también. Después cerré Mis ojos a este mundo, para abrirlos primero en la Presencia de José, luego en la Presencia de Jesús. Como sabéis, ellos pusieron Mi Cuerpo dentro de una tumba rocosa y la sellaron por tres días. Durante este tiempo, Yo estaba libre en las Octavas Superiores, preparando la Ascensión de Mi forma física. Después volví y ascendí ese cuerpo. Lo llamé hacia Mí, lo atraje hacia Mi Sagrado Cristo Personal (Mi Cuerpo Mental Superior) y conscientemente lo puse en el Corazón de Mi Presencia, como Mi Hijo hizo antes que Yo. Dejé dentro de la tumba una rosa blanca, para cada uno de aquellos de la comunidad. Eso es por lo que la rosa blanca es especialmente querida, para aquellos que fueron una parte de ese servicio.

Cuando hicieron rodar la puerta de Mi tumba, encontraron que el cuerpo había desaparecido y la fragancia de las rosas llenaba el aposento. En ese momento, instituyeron el Día Santo, lo que ahora se llama “La Asunción de la Virgen Bendita”.

Después de eso, en Mi plena libertad Divina, Me regocijaba renovando Mi asociación con Todos Aquellos que Me habían ayudado en la otra parte, El Señor Maitreya, Gabriel y Rafael, Jesús y José, Ana y Joaquín, Isabel y Juan el Bautista y todos aquellos que habían partido antes. ¡Sí, con Judas, también!

Después llegó la coronación de Mi humilde Ser para servir. En una solemne y mística ceremonia, similar a aquella en la que el Amado Saint Germain y la Amada Portia tomaron posesión en el mes de Mayo este año (1954), el Amado Maestro Jesús colocó sobre Mi cabeza la Corona de la Reina de los Cielos, para la Dispensación Cristiana. Yo llegué a ser la Madre del Mundo, cósmicamente. He continuado de Reina hasta hace poco, cuando cedí a Portia, la Diosa de la Oportunidad, ese magnífico cargo para la Nueva Era.

Así, esta mañana, amados de Mi corazón, os ofrezco la rosa blanca de la amistad, en conmemoración de una Ascensión consciente. Recordad el día, cuando dejéis la vestimenta de carne y os encontréis como seres Divinos libres, os saludaré como Amiga y como Madre.

Que las bendiciones de Nuestro Señor Jesús y Dios en los Cielos, estén siempre con vosotros. ¡Buenos días!

DISCURSO DE LA AMADA MARIA MADRE DE JESUS

12

- *Acerca de las Imágenes Mentales para bendecir, transmitidas desde la Clase.*
- *Pensamientos al pie de la cruz, en el primer Viernes Santo.*
- *La promesa solemne de María para vivir e iniciar la Dispensación Cristiana. Primeras experiencias de María en el Templo y con los Arcángeles.*
- *Recuerdos del encuentro y enlace con José.*
- *El fallecimiento de José.*
- *El encuentro con los discípulos y la asociación con ellos.*
- *Formación con, y del Reino Elemental...*
- *Importancia de sintonizar con el Reino (Naturaleza) Elemental.*

AMADOS y benditos hijos de Mi regazo, amigos de Mi corazón, colaboradores con Dios en el establecimiento de la Gloria y la Majestad de Su Reino, ¡cuánto os amo!. Cuánto se ha acrecentado Mi atención, Mi amistad, Mi devoción hacia vuestra llama de vida, que ha ardido con brillantez, constancia y entusiasmo entre los vastos mares de maya. Cada uno de vosotros vigile el candil de su propia luz, alentando sobre vuestras promesas individuales, vuestro propio fervor. Sin embargo, emitís una luz que ha englobado al planeta entero, por

vuestro cooperativo servicio, *por los esfuerzos de un puñado de fervorosas, dedicadas y benditas corrientes de vida.*

Uno no sabe hasta dónde llega una bendición, cuando se envía desde el corazón del amor. Una imagen mental de bendición, no mayor que el tamaño de la propia uña, con hermosas alas, creada con amor dentro del corazón y emitida para bendecir a la vida, puede envolver a todo el Planeta. Puede descansar sobre el hombro de algún hombre, mujer o niño que esté “desanimado”, dándoles la fuerza apropiada y el valor necesario, para que de nuevo “cobren ánimo” y afronten victoriosamente los problemas de sus vidas diarias. Tal ser se animaría otra vez, por una bendición nacida en su pecho, emanada de su corazón o labios, pero siempre impulsada por el sentimiento.

Amados míos, cuando os reunisteis hoy y en los días anteriores a esta clase, vuestro Santuario parecía uno de esos hermosos Cálices de la Eucaristía, que se estableció en conmemoración del servicio de la primera Comunión. Del Santuario han fluido esas diversas imágenes mentales, suscitadas cada una por vuestra propia y especial acción vibratoria y el Rayo al que pertenecéis. Todas ellas tenían diminutas alas y han ido hacia el Norte, Sur, Este y Oeste, afirmándose en muchos corazones humanos y en muchas de las Fuerzas de la Naturaleza, permaneciendo animadas allí por un Ser Dévico o un Querubín, como el aliciente de vuestra luz y como un don duradero y permanente de esta clase.

Veis que no es suficiente con hacer decretos, mandatos y bendiciones y después, cuando hayan cesado por sí mismos, dejar al mundo que vuelva a abandonarse de nuevo. Esos deben hacerse con “entusiasmo” y prolongados en la luz eterna, para que perduren y se acrecienten, del mismo modo que la Luz de Mi Hijo crecía en gloria, en magnetismo y en poder, para estimular a otras corrientes de vida a una misma realización. Esa

es la actividad de “La Luz de Dios que nunca Falla”; la actividad de Quienes La servimos.

En el Reino de los Maestros Ascendidos, cada pensamiento, sentimiento y cada palabra hablada es tan perfecta, tan hermosa, que se ha ganado el derecho de vivir para siempre y transformarse en una radiación constante de bendición, para este Universo. Así, esta semana hemos “reconocido”, cuidadosamente, las energías que habéis emitido. Hemos enviado a aquellos que han merecido el derecho de vivir en este mundo de la apariencia física y también en los mundos mental y sentimental de la humanidad. Desde la Eucaristía (que es el cuerpo de esta clase), formada de las células vivientes de vuestra propia vida y luz, ha fluido allí una bendición para el Reino de la Naturaleza y para el reino humano también, que se sentirá mucho después de que volváis, individualmente, a vuestros humildes ambientes y vuestras respectivas localidades.

Hoy arden velas a Mi Hijo en un millón de altares. Hoy las rodillas se doblan ante muchos púlpitos y florecen las palabras del “Rosario”. Hoy, por la adoración de la gente en conmemoración Mía, también, se eleva semejante a una nube azul de incienso, no sólo aquí en América, sino en Europa y en Oriente. Toda esta energía magnetizada, se convierte en un puente, sobre el cual debe brotar Mi vida en los corazones de aquellos que recuerdan a María, a José y a Jesús. Abstractas como son sus devociones, Nosotros les devolvemos a cada uno, por la actividad de esta mañana, la bendición de una Familia sencilla y hogareña, Que vivió sólo para servir a Dios y hacer Su Voluntad. Vivimos para escribir en los Registros Akásicos un mensaje de esperanza, un mensaje de la Bondad de Dios, un mensaje de la Luz y Vida de Jesús, a fin de que las generaciones futuras puedan leerlo, corazones que están entusiasmados y espíritus emocionados. Nuestra esperanza era que, aquí y allá, pudieran existir entre la masa laboriosa, uno o más que caminara

por las radiantes huellas de Nuestro Amado Jesús, sobre el Sendero de Luz y ascendiera (del mismo modo que Mi Amado Hijo) a la Gloria de la Resurrección y la Ascensión.

Nosotros escribíamos en los Registros Akásicos y de este modo, orábamos en una vigilia continua. Vivimos una vida sencilla y concluimos una peregrinación. Cuando Nuestros días se cumplieron, se Nos llamó a “Casa”, por la clemencia de Dios y la misericordia de Su Amor. Parecía que allí se hubiera logrado poco resultado, a no ser por los poquísimos que tuvimos el honor de la cercanía del Amado Maestro y Su Mensaje.

Cuando a Mi Hijo, joven y vigoroso, Le pusieron sobre la cruz del Calvario, parecía como si allí se hubiera hecho muy poco, también. Qué poco parecía que se había realizado con Sus Palabras de Sabiduría; Su Vida de Gracia; Sus curaciones milagrosas...

Juan y Yo estábamos al pie de esa cruz y cuando Yo miraba a la muchedumbre alborotada y curiosa, contemplando al Ser aparentemente desamparado, meditaba por un momento, pensando “¿A qué ha llegado toda Nuestra prolongada vida? ¿Qué hemos hecho? Hemos conmovido los corazones de unos pocos, quizás, e incluso esos pocos están hoy dispersos. La juventud y la belleza languidecieron aquí...”. Todavía en la misma mañana de Pascua, un momento después, mientras miraba la Forma resucitada del Ser Que Yo tanto amaba y besaba Sus benditas manos; mientras veía el Sol de la mañana reflejado en Su pelo brillante y ese luminoso esplendor en Sus ojos; mientras tocaba el mismo tejido de la túnica que había confeccionado con Mis Propias manos, pensaba: “¡Sí! Aunque un solo hombre haya hecho esto; aunque nadie, excepto El y Yo hubiéramos conocido esta Victoria, *ha merecido la pena todo*. Lo que uno ha hecho, todos lo pueden hacer un día”. Veis que fue la promesa del Padre de la Vida, antes de que encarnáramos. Esa fue la promesa del Señor Maitreya, antes de que Nosotros

aceptáramos la iniciación que, si uno *podía* hacerlo y uno *quería* hacerlo, todos los hombres, todas las mujeres y todas las criaturas tendrían semejante oportunidad, *cuando eligieran aceptarlo*.

Por lo tanto, el Amado Jesús y Yo estábamos esa mañana de Pascua de Resurrección con una alegría inmensa por la realización e hicimos una nueva promesa. Prometimos entonces, *que aquello que habíamos iniciado con sencillez, pero con una gran fe, lo continuaríamos, ¡así que, Dios Nos ayude!*. Aunque Nuestros caminos pudieran separarse temporalmente, si bien en los Niveles Internos no Nos encontraríamos de nuevo durante algún tiempo, protegeríamos el nacimiento de la Dispensación Cristiana, hasta que la Resurrección se convirtiera no sólo en un credo, sino en una Verdad evidente y exteriorizada, para el debilitado cuerpo de toda la humanidad.

Así, cuando Jesús Me dijo: “¿Quieres quedarte durante algún tiempo?”. Respondí: ”¡Hijo, Yo Que he vivido tanto tiempo para Ti; Yo Que Me alentaba solo para darte la fuerza de Mi vida, permaneceré , aunque fuera una Eternidad!”. Acordamos allí aquello que más tarde cumplimos en Betania, cuando Jesús subió ese precioso sendero, hasta la encantadora roca, donde Yo había orado con tanta frecuencia. El para entrar triunfalmente en el Corazón del Padre, de donde procedía y Yo para continuar con unos pocos, los que habían oído Su Voz, los pocos que habían sentido el latido del Corazón de Su Presencia, los que por entonces se dispersaron y se estremecieron. Yo existía para ser su fuerza, su consuelo y su amor. Después, juntos magnetizaríamos cualquier fluido que Jesús Nos enviara, con Su Luz y Sabiduría. Hicimos esto para que la Dispensación Cristiana (que viviría durante 2000 años con Nuestra Luz) pudiera tener la vitalidad, el entusiasmo y el vigor espiritual necesario, para sostenerse por sí misma, cuando Nosotros pasáramos de la pantalla de la vida.

¡Amados míos, aún no sabéis lo que significa tener una dedicación plena y perfecta al propósito Divino!. ¡Estáis en el proceso de aprendizaje y eso os trae muy cerca de Mi corazón, pues sabéis que Yo soy Vuestra Madre! Soy Vuestra Madre y Mi amor hacia vosotros es tan profundo, como lo fue siempre por Jesús, cuando cuidaba de El. “El Concepto Inmaculado” o “Diseño Divino de Perfección Inmutable” que Yo conservo para vosotros es tan notable y perfecto, como aquel que Me transmitió Gabriel en ese día cuando, de nuevo, Me trajo a través del velo del cuerpo, el recuerdo de Mi promesa, el recuerdo del Ministerio de Jesús. ¡”El Diseño Divino de Perfección Inmutable” de Jesús no fue, ni pizca, más hermoso que lo es el vuestro propio! ¡Ah, no! Llegaréis a conocer, cuando os elevéis en conciencia, que todas las criaturas de Dios, todas y cada una, son tan queridas como las otras. La plenitud de perfección de cada uno, llega a ser el mismo poder que origina el latido del pulso de vuestros amables corazones.

Sabéis que Yo tenía sólo tres años, en la cuenta de los años de la Tierra, cuando Ana y Joaquín Me llevaron al Templo. Ese Templo era enorme, a los ojos de una niña y muy extraño, amados míos. Mi madre y Mi padre fueron muy leales Conmigo; así fue Mi hogar y Mi infancia. Con todo, ese día Mis padres cumplieron el gran servicio de renunciación y formé parte de la vida de ese Templo, para continuar allí hasta que hubiera alcanzado Mi madurez. Recuerdo la amabilidad de aquellos que Me cuidaban, pues las enseñanzas del Templo nunca se suavizan para la persona. Ni siquiera para Mi Jesús se moderaron las enseñanzas de Luxor, ni para Juan las enseñanzas de las Esenios. No se suavizaban ni para una tierna niña, en el Templo en el que Yo moraba.

Era una vida solitaria, para una Niña Que era introvertida en extremo y fueron los Arcángeles Los Que eran los más amables de todos Conmigo. Yo había venido recientemente del Cielo; no

había aún olvidado el resplandor de Sus alas; el brillo de Su pelo ni la magnificencia de Su Presencia. En Mi pequeña celda, por la noche venía con frecuencia y se sentaba en Mi cama la magnífica y radiante Presencia del Arcángel San Miguel. Para asistirme e instruirme, Él tenía un grupo de pequeños Ángeles Defensores que desfilaban para Mí de acá para allá, por la cama, como vosotros dejáis jugar a vuestros hijos con los soldados de juguete. Sin embargo, esos eran Seres reales y en movimiento. Él Me enseñaba de esta manera, con la dulzura y la amabilidad de una Madre, las actividades de los Ángeles Defensores, Aquellos Cuyo servicio especial era y es guardar las almas de los hombres, libres de las sutiles influencias de sugerencias de impureza e imperfección (donde quiera que sea posible).

Entonces, mientras progresábamos en comprendernos mutuamente, estas pequeñas figuras actuaban, procediendo de los vivos relatos que Él daba a Mi conciencia, para mostrarme la Omnipotencia de Dios.

En Mis primeras actividades en el Templo, se informó a los sacerdotes de que Yo fuera especialmente formada en los poderes de la concentración. Pienso que no tendría más de cinco años de edad cuando, con la pluma en la mano, Me dieron la tarea de copiar las letras de las Escrituras y, mientras Mis amigas doncellas jugaban en la hierba y disfrutaban con la danza, Yo descifraba laboriosamente esas letras y Me esforzaba en proteger Mi mente del esplendor del Sol, al que Yo adoraba; del cielo azul y de todos los encantos de la niñez. Por la tarde, solía a menudo alejarme de los grupos de personas hasta donde podía, a un cierto lugar donde tendría el consuelo y la amabilidad del magnífico Arcángel Rafael, Cuyo amor era tan grande. No puedo describiros la felicidad de esa asociación, la belleza de ese compañerismo. Más tarde vinieron las experiencias con la fortaleza del poderoso Gabriel, el poder infinito de Su pureza y Luz.

Sin embargo, habiendo aceptado el karma (o errores) de la raza, mientras Yo crecía en años, el recuerdo de las alas de los Ángeles disminuyó. No pude oír Sus voces más tiempo. Después llegó allí un tiempo, “la noche” de Mi alma, también cada uno de vosotros ha tenido o tendrá “su noche”, cuando la gloria del Cielo parece recluirse. Durante ese tiempo, tenía que meditar en Mi corazón acerca de la “Unidad” de Nuestro Dios y Señor y Yo Misma. Continué haciendo esto hasta que salí del Templo.

Llegaron después los días, cuando Yo esperaba la aparición del Guardián de Mi vida. No puedo olvidar nunca el día en que, por primera vez, encontré a José. Nunca puedo olvidarlo porque, detrás de El, por primera vez en muchos años, vi la figura resplandeciente del Gran Arcángel Zadkiel. En realidad no veía, con todo, la persona de José, pero sabía que era Él para Quien Yo estaba destinada. Detrás y sobre Él estaba el “Resplandeciente Ser” (Zadkiel, el Arcángel del Séptimo Rayo), Quien Me recordaba de este modo el Reino Angélico, el cual Me parecía que se había retraído de las figuraciones de la niñez.

Recuerdo aquellos días cuando José y Yo Nos preparábamos para el nacimiento de Jesús. Recuerdo confeccionar los pequeños vestidos para ese Niño y gozar de la compañía de José, Quien era en Sí mismo un hombre místico y muy adelantado espiritualmente. Era un miembro de la Fraternidad de los Esenios, Uno que conocía muy bien la Ley y Me informaba muchísimo de esa Ley, en esos meses de espera. Planeábamos juntos Nuestro futuro. Juntos orábamos, para que cada uno de Nosotros pudiera tener la fuerza para cumplir Nuestra misión con esplendor. Así orábamos esa noche en Belén, mientras Yo rizaba ese primer fino cabello de Jesús con Mis dedos y José sonriendo, decía: “Pienso que estamos ahora en lo peor de la experiencia”. Estábamos preparados entonces, para habituarnos a los años de crecimiento.

Recuerdo despertar por la noche y viendo a José, Que estaba de pie a la entrada de la puerta, sentía que El estaba preocupado. Me levanté rápidamente y fui a Su lado. El dijo: “María, tuve un aviso durante la noche. No sé si es de Dios o de los Ángeles o son los temores del Reino Psíquico, que afligen Mi mente consciente. No es posible que El, Que nace para una magnífica victoria, pueda estar tan pronto sujeto a tal crueldad. Se Me anunció que huyéramos de esta tierra, en seguida”.

Yo contesté: “José, conservemos la calma. Vamos a orar”. Así lo hicimos y pronto sentí dentro de Mí la veracidad de ese mensaje. Sabéis cómo tomamos a Nuestro Niño y partimos. Conocéis cómo entramos en la tierra de Egipto. Detrás Nuestra, la sangre de los niños corría por las calles y Yo prometí en ese momento (y Jesús más tarde Conmigo), que ayudaríamos personalmente a cada uno de esos niños para su Ascensión, cuya sangre de vida fue un sacrificio; que murieron para que El pudiera vivir. ¡Esa promesa será cumplida, en el Nombre de Dios!

Vivimos en Egipto durante un tiempo y Nuestro Amado Jesús pasó allí por todas las experiencias, rápida y fácilmente, todas las experiencias de Luxor. No se Me autorizó a ir con El a estudiar al Templo, pero fui formada en los poderes de la concentración y el Amado Serapis Bey Me transmitió en privado la misma enseñanza. Esa enseñanza era acerca de la Resurrección del cuerpo, la interrupción de la respiración y la preparación para la manifestación pública de esa Resurrección, la cual tendría lugar por medio de Mi Hijo, para la bendición de toda la humanidad.

Luego vinieron los años cuando volvimos a Jerusalén cuando, digamos, las “apremiantes” preocupaciones y peligros desaparecieron. Después siguieron los años de la infancia, en que tuvimos que cumplir la “letra” de la Escritura; cuando Jesús subió al Templo y cumplió con obediencia toda la “letra” de la

Ley, llegando a ser en Verdad “El Príncipe de la Casa de David”. Allí disfrutamos juntos esos agradables años.

Finalmente, José Me dijo un día: “María, se Me comunicó que no viviría muchos años. Vendrá la separación, cuando Tú debas continuar sola. Mi Maestro Me ha informado de que ahora es el momento de presentar a Nuestro Hijo a los Esenios. Es el tiempo, también, de que Yo os traiga a Vuestra Presencia a Santiago y a Juan y señalarles su sendero espiritual. Entones voy al encuentro de esas almas, que Mi Maestro Me ha dicho que serán Tu fortaleza y la de Jesús, en los días venideros”.

Santiago y Juan habían sido amparados por una mujer bondadosa y José, su Protector, sabiendo que la vida de ella se estaba acabando, se interesó El mismo por los muchachos, aún jóvenes en años. El Me dijo: “Amada María, ¿piensas que deberíamos traer a Santiago y a Juan a Nuestro hogar en este momento, o crees que es más prudente que el hogar lo tengamos santificado por la Presencia de Nuestro bendito Jesús?”.

Le respondí en seguida: “No tomaré esta decisión sola. Dejémosla en las manos del Señor”.

Cuando procedimos, descubrimos que lo mejor era mantener a Nuestro Hijo en esa ininterrumpida paz santificada. Así, José dijo después: “Iré hasta estos muchachos y les pediré que uno de ellos acepte el papel como cabeza del hogar y que el otro reciba la formación preparatoria para ser la “mano derecha” de Jesús, en los días venideros”.

José fue al hogar de los muchachos. Santiago, que era el mayor y más vigoroso y un hombre más práctico, tomó sobre sí Mismo la responsabilidad del hogar. Juan fue consagrado a los Esenios, donde continuó Su formación durante unos años. Después de que Juan se había ido con los Esenios, José Me dijo: ”Pienso que sería mejor que Santiago bajara Conmigo a Galilea. El es joven para vivir tan solo y le llevaré a aquellos hombres

que están para encontrarse con el Amado Jesús, en los días venideros. Me informaré sobre esos hombres y de acuerdo con su capacidad de comprensión, Me esforzaré en anunciarles las cosas que están por venir, si es que Tú puedes pasar sin Mí durante algún tiempo, Amada”.

Le Respondí: “José, *Nosotros vivimos sólo para una cosa, para la victoria de este ministerio y para la educación de aquellos que Nos pueden ayudar.* Eres tan libre, Amado, como si Yo no estuviera en encarnación”.

José contestó: “Haré estos viajes tan rápido como pueda, pues Mi instancia sobre la Tierra se vuelve muy corta, ahora. Antes de que Me vaya, deseo estar Contigo y con este Niño, a Quien amo más que a la vida, lo más tiempo posible.

José, entonces, tomó a Santiago y bajó a Galilea. Allí encontró a Pedro y a Andrés y habló con ellos. Ahora, esto puede ser una sorpresa para vosotros (al menos para alguno de vosotros, que no podéis conocer la acción interna de la Ley), pero José sabía de estos discípulos durante años, antes de que Jesús fuera, incluso, consciente de que ellos existían. José habló con esos hombres y enseñó a cada uno, tanto como su conciencia podía captar y la Ley permitía en aquel tiempo. Después, volvió a casa y hablábamos de ellos, juntos. José solía decir: “María, ya sea que tengas *fortaleza* en *esos* seres, o quizás duda, o amabilidad, busca a estos hombres”.

Yo no encontré a los discípulos, personalmente, hasta algún tiempo posterior; pero cuando Me reunía con ellos, los sabios consejos de José Me fueron de gran ayuda. Tened en cuenta que *Yo no tuve nada en Mi completa vida, sino el deseo de concentrarme en el “Diseño Divino de Perfección Inmutable” de Mi Hijo.* Por lo tanto, en aquella época, José realizó por Mí y por Jesús la obra preliminar, en el establecimiento de la Era Cristiana. Hoy Le ofrecéis la misma clase de servicio, cuando

servís a la Causa de Saint Germain (Nuestro Amado José en una encarnación anterior).

Un día, dijo José: ” Voy a llevar a Juan a reunirse con Santiago, en Cafarnaum. Entonces, Mi tarea estará cumplida”.

La despedida entre el Amado José y Yo no fue triste, como las despedidas de los que se van. Él era consciente de que Su misión estaba consumada y, puedo decir, *acabada con magnífica dignidad*. Jesús era ya el maravilloso poder encarnado del Cristo Cósmico, habiendo recibido ese poder del Señor Maitreya, a Quien Él había recibido ahora como Su Maestro Cósmico. (El Señor Maitreya encarna al Cristo Cósmico para esta Tierra). *Durante los años de crecimiento de Jesús, el servicio de Nuestro Amado José a Su corriente de vida, era ser Su Maestro y el ejemplo del Padre para Él*. Cuando Jesús había progresado hasta el rango *donde el Señor Maitreya pudiera ser Su Maestro*, la tarea de José fue cumplida.

Por medio del contacto de los discípulos con José, se les anunció, *no a la personalidad de Jesús*, sino la venida del Mesías y estaban en el proceso de preparación para su participación en ese magnífico acontecimiento. También se les comunicó la verdad de que, tal Mesianidad saldría a la pantalla de la vida dentro de poco.

Veis, parte de la gran Iniciación de los discípulos dimanaría del *reconocimiento de ese Ser* a Quienes se les había dicho que vendría. José no dijo a estos hombres que *Él conocía a la verdadera persona Que sería ese Mesías*, sino que por medio del estudio de la Ley, Él comprendió que el tiempo para la aparición de este Mesías había llegado. (En otras palabras, no se les dijo *exactamente Quién sería ese Mesías*, ellos tenían que conocer la realidad de Su misión, *por los sentimientos dentro de sus propios corazones, cuando Le encontraran*, una tarea nada fácil para un ser humano).

José Me dijo un día: “María, Te aconsejo que vayas para Betania, tan pronto como sea posible, después de Mi fallecimiento. El Amado Jesús debe partir para el Este y buscar a Su Propio Maestro en la India, el Amado Director Divino. Tú permaneces en Betania y si es posible, haz que Isabel y Juan (El Bautista) vayan a visitarte. Te dejo en manos familiares”.

A la hora del fallecimiento de José, Jesús y Yo estábamos solos con El y dijo: “Sabes, María, voy a hacer una promesa cuando deje esta vida. Como observo la hermosa Presencia de Nuestro Hijo; como admiro Su Luz y fortaleza; como encuentro el paso hacia la Casa del Padre tan apacible, voy a hacer una promesa a la vida. ¡Esa promesa será que, algún día, ayudaré a cada hombre, mujer y niño, que pertenecen a las evoluciones de este planeta, a dejar la Tierra con la misma felicidad y dignidad, el mismo control de sus facultades y la misma confianza en la Vida Eterna, como Yo estoy haciendo!. *Si ellos han cumplido su tarea correctamente*, pasarán conscientemente a la ‘otra vida’ en paz y alegría”.

De este modo, Nuestro Amado José llegó a ser el Abogado de la “buena muerte”. Sé que estáis todos familiarizados con eso. Los que os interesáis por la humanidad en general, si quisierais evocarle así, podéis hacer el “fallecimiento” de cada uno, solemne, feliz y hermoso.

José no se fue mucho tiempo antes de que Jesús se preparase para ir al Este, a la India. Yo subí a Betania y allí permanecí durante un tiempo. No repetiré de nuevo Mis experiencias, pues están descritas en varios Discursos de este libro. Descubrí aquella colina de Betania, que se transformó en el lugar desde el que Jesús ascendió a la Gloria de la Perfección, la cumbre de Su Ministerio. Al subir a esa colina sola cada día, para orar y hacer Mis invocaciones por Su Victoria, Yo creaba para Él en realidad, un diseño de Luz. Al obrar así, formaba un sendero, como hace cada persona *que pasa victoriosamente*, “en

soledad”, por las experiencias de la creación humana. Tal persona prepara un sendero más ancho, de fe y verdad, para aquellos que lo siguen. Así, con Mi Propio cuerpo físico de nuevo (como en el tiempo del nacimiento), con Mi misma vida, formé un sendero de luz para Jesús en lo alto de esa ladera. Sobre la cima de esa colina, Yo formé un sendero también, aquí a través del Reino Psíquico y Astral, enlazando con la Conciencia de la Amada Vesta (Madre Divina de la Tierra de nuestro Sol físico). Mi Hijo caminaría más tarde, triunfalmente, sobre este sendero. Aunque era Suya la firmeza, con Mi vitalidad, Mi entusiasmo y toda Mi vida unida a la Suya, Le presté una asistencia complementaria.

Jesús volvió de la India, recordareis, y pasamos un breve tiempo juntos, antes de que Su Ministerio comenzara formalmente; antes de que Él partiera al encuentro de los hombres que José había avisado anteriormente (aquellos que llegaron a ser discípulos). Jesús pronto descubrió a estos hombres y regresó con ellos, felizmente. Entonces, por primera vez, encontré a esos de quienes había oído anteriormente, aquellos que Yo conocía su índole y naturaleza, por la descripción que Me dio José, Mi Amado Esposo. Por Su servicio, Él “tendió un puente” en Nuestras conciencias.

Mientras Jesús se dedicaba a Su Ministerio, Yo permanecía en casa, durante la mayor parte del tiempo, esforzándome en preparar la victoria en la mañana de la Resurrección. Os he hablado ya brevemente sobre esto.

Ahora, como Seres Ascendidos, vienen a traer a todos luz, fortaleza, belleza, ánimo, felicidad y confianza positiva. Mientras os he hablado esta mañana, he abierto Mi corazón y el arca del tesoro de las amables y sagradas Memorias, que Yo nunca había compartido anteriormente. Durante este tiempo también, Nosotros (El Amado Jesús y Otros radiantes Maestros) hemos estado impartiendo Nuestra Gracia y Nuestra bendición a

toda la humanidad. Por favor, mientras os hablo, *sentid que Mi amor y luz se derrama en todo cuerpo* donde haya existido sufrimiento, en toda alma donde haya existido oscuridad y en toda mente donde haya existido confusión. Ese amor, luz y vida estarán allí ofreciendo ayuda, una vez que hayáis vuelto a vuestros amados seres, en este mundo externo.

Antes de que finalice, Me gustaría hablaros brevemente del Reino Elemental, con el que os interesasteis primeramente, durante esta clase. Se Me educó para Mi servicio a la vida, en mantener el “Concepto Inmaculado” o “Diseño Divino de Perfección Inmutable” para el Maestro Jesús, en los Templos de la Esencia. *Deseo confirmar en vuestros sentimientos universales, Mi opinión de esa autoridad, antes de dejaros hoy.*

La naturaleza del Reino Elemental está para reflejar lo que ve. *¡Se convierte inmediatamente en aquello que observa!*. Después de que se nos preparó (algunas doncellas y Yo), se nos entregaron ocho o diez pequeños Elementales para enseñarles. La primera experiencia que tuvimos fue que, cuando Nosotras aparecíamos ante nuestra pequeña audiencia, *¡cada Elemental allí presente, inmediatamente se parecía a Nosotras!* Era como mirarse en un espejo y ver ocho o diez réplicas de Nosotras mismas. Cada una tenía esta experiencia. Al principio no comprendimos lo que acontecía. Yo pensaba dentro de Mi misma: “Imagino que Me han dado a los Elementales, para mostrar que tienen una afinidad Conmigo y que todos somos más o menos semejantes, porque esa es la manera armoniosa de trabajar”.

¡Seguí durante muchos meses con esta suposición!

Después empecé a comprender que, si Yo venía vestida de rosa, *¡todos ellos estaban de rosa, también!* Si venía de azul, *¡todos estaban de azul, también!* Si Me ponía una guirnalda de flores en Mi cabello, *¡todos tenían guirnaldas exactas en el suyo!* Comencé a meditar eso y Me decía a Mí misma: “Ahora, o

no existen seres aquí y Yo exteriorizo Mi Propia forma en el maya o la apariencia, o hay algo erróneo con lo que intento hacer”.

¡Amados corazones, *debéis aprender a pensar* en esta tarea!. Digamos que se os da un bosquejo del plan completo y debéis desarrollarlo. Podéis comunicar una experiencia a algunos y la ampliarán; otros se contentarán con la misma “parte” de Verdad, hasta el final de la vida y en su camino no crece ni flor ni fruto. Sin embargo, *si te has señalado buscar en alguna parte del Sendero de la Vida, comenzarás a examinar las experiencias que hayas tenido*. Yo así lo hice.

Desde entonces, observaba cuidadosamente la reacción del Reino Elemental. Aprendí después que era Su naturaleza el reflejar aquello que veían. Bien, ¿qué han visto Ellos aquí, sino a una inexperta doncella, que no hace nada? Se Me ocurrió luego pensar: “¡Tú no enseñas! Te reflejas a Ti misma en muchos seres diminutos y duplicas eso que eres. Ahora, ¿por qué no les creas algo que puedan formar? Házselo interesante, haz esta forma que Tú creas, más poderosa que Tú misma y déjate de “figurar”, hasta que la persona misma no exista más y los Elementales sean capaces luego de formar una flor, un fruto o todo lo que sea, que beneficiará al Reino que sirven”.

Elegí algo que fuera bello y de utilidad para este planeta Tierra, el helecho del “Cabello de Venus”. Todavía hoy crece aquí, en la Tierra y fue un regalo de Dios, por medio de Mi conciencia, para vuestro planeta. Aquel día Me detuve, antes de entrar en el Templo y Me dije a Mi misma: “María, *debes disminuirte ahora*, para que esta forma (el helecho), que has creado con el pensamiento y el sentimiento, pueda aumentarse y sea la figura predominante ante la atención de estos Elementales. Sabrás qué es lo más importante aquí, si eres Tú o tu servicio, por la reacción de estos pequeños espejos”.

Yo mantuve ese helecho del “Cabello de Venus”, que había creado ante Mi diminuta audiencia y Me esforcé para permitirme a Mí misma “desvanecerme”, estampando esa forma sobre sus pequeñas conciencias. El momento más feliz de Mi vida, en aquel tiempo, fue cuando *Ellos cesaron de ser las “pequeñas Marías” y comenzaron a ser la encarnación de la forma que Yo había ideado para Ellos*. Supe entonces que en eso estaba Su maestría.

¿Por qué os digo esto ahora? Lo cuento, no porque Mi vida sea de una especial importancia para algún otro ser, sino porque tratáis ahora con las fuerzas de toda la Naturaleza alrededor vuestro. Os relacionáis con un mundo que está en proceso de decadencia. Podéis creer esto o no. ¿Os relacionáis con el elemento agua, con la tierra y el aire. ¿Qué va a hacer la Vida Elemental, cuando observe confusión y temor? Justamente acrecentará, reflejará y aumentará ese desorden y creación destructiva, al menos que la Vida Elemental pueda percibir dominio, control y equilibrio. Sabéis, hasta con un animal enfurecido, cómo se comporta cuando “olfatea” temor. Sin embargo, cuando hay serenidad y maestría efectivas, la creación animal disminuye y ¡el principio amor actúa!

Cuando os haya acontecido algo insólito (incluso no tenéis que salir de la sala para comprobarlo), un sonido inesperado, la caída de un objeto, o algo de esa naturaleza, produce un sobresalto en el cuerpo emocional. *¿Qué pensáis a lo que se parecería, si fueseis a tener un temblor de Tierra; la crecida de un maremoto, o quizás, una actividad cataclísmica tremendamente destructiva? ¿Qué pensáis que parecería la multitud de gente, que no tiene conocimiento consciente de la Ley, ni formación espiritual, ni enseñanza, o que tiene poco equilibrio y poco control de sus energías? ¡Con todo, el Reino Natural reflejaría las sentimientos de esas personas!* Suponed que existieran diez millones de personas cargadas de temor. ¡Añadid a eso la

energía, girando confusamente en la atmósfera, donde la actividad cataclísmica haya comenzado ya, y tendréis todo ese peligro reflejado en los océanos, en el aire y en la Tierra, también!. Si fuerais unos pocos, solamente unos pocos, que pudierais *controlaros a vosotros mismos* y mantener la misma maestría que Jesús, cuando El estaba en esa barca, en el Mar de Galilea, y ordenaba que se apaciguase, **¡ENTONCES PODEIS DOMINAR LAS FUERZAS DEL REINO NATURAL!**

¡El Reino Natural conoce siempre a Su maestro! Sin embargo, si no existiera un Maestro en una ciudad, en una nación o en un planeta, los Elementales seguirían las pautas de la muchedumbre, porque reflejarán y expresarán aquello que observan. **¡PENSAD ESTO A FONDO!** Pensadlo plenamente, amados míos, y *llegaréis a ser amigos de las Fuerzas de los Elementos*. *¡Sed positivos* en vuestro deseo de la Maestría; estad preparados para ser el Maestro de vuestras propias energías y Maestro de todas las energías que contactáis en el mundo circundante!.

Cuando la Amada Kwan Yin prosiga Su servicio, Yo espero que dediquéis y consagréis la clase de decretos, que pensabais mantener anoche, para las Fuerzas de los Elementales, logrando un afectuoso sentimiento para Ellos, un sentimiento y una conciencia de Su presencia. Si quisierais ofrecer unas pocas horas de vuestra vida, no con tensión o temor, sino con la liberación de jubilosa energía (pues ésa es la única clase de energía que se relaciona con los Elementales, en primer lugar) *podéis prestar un gran servicio*.

Amados míos, habiendo tomado mucho de vuestro tiempo esta mañana, os ofrezco Mi amor, el amor de una Madre por Sus hijos; el amor de Mi bendito Jesús, Quien os hablará el Domingo; el amor del Santo Señor Maitreya, Quien protegió y guió a Jesús y a Mi misma; el amor de Juan (Quien fue ,a pesar de Su afirmación al contrario aquí, la otra noche) fuerza y

consuelo. Cada deseo que Yo tenía (incluso antes de que lo expresara), El intentó cumplirlo, siempre. En cada oportunidad donde Yo necesitaba ayuda, Juan estaba siempre dispuesto. Verdaderamente, *El era Amor*.

¡A vosotros, queridos y cordiales amigos, a quienes conocí en Judea; a vosotros con quienes Yo compartí el pan; a vosotros que caminasteis Conmigo y con Nuestro Amado Maestro Jesús; quienes aceptasteis y gozasteis de la gloriosa mañana de la Resurrección; quienes subisteis a la Colina de Betania y contemplasteis Su brillante Radiación en la atmósfera; a vosotros, una feliz y Santa Pascua de Resurrección! ¡Dios esté con vosotros, hasta que Nos encontremos de nuevo!